

PLAN GLOBAL 2003-2007

HACIA UNA IGLESIA CASA Y ESCUELA DE COMUNIÓN Y
DE SOLIDARIDAD EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Humanizar la globalización y globalizar la solidaridad

Secretaría General del CELAM



Plan Global

2003-2007

**HACIA UNA IGLESIA CASA Y ESCUELA DE COMUNIÓN
Y DE SOLIDARIDAD EN UN MUNDO GLOBALIZADO**

Humanizar la globalización y globalizar la solidaridad

SECRETARÍA GENERAL DEL CELAM



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

Plan Global

2003-2007

**HACIA UNA IGLESIA CASA Y ESCUELA DE COMUNIÓN
Y DE SOLIDARIDAD EN UN MUNDO GLOBALIZADO**

Humanizar la globalización y globalizar la solidaridad

SECRETARÍA GENERAL DEL CELAM

Bogotá, D.C., Colombia
2003

© Secretariado General del CELAM
Carrera 5 N° 118-31
Apartado Aéreo 51086
Email: celam@celam.org
Tels: (571) 657 83 30 Fax: (571) 612 19 29
Bogotá, D.C., 2003

Diseño de Carátula y Diagramación:
Centro de Publicaciones - Carolina Salazar N.
Av. Boyacá (Transv. 67) N° 173-71
Tel:(571) 668 09 00
Fax: (571) 671 12 13 - 671 47 89
E-mail: editora@celam.org

Impresión:
Lito Camargo Ltda.
Carrera 20 N° 5-12
Tel: (671) 360 06 55

Impreso en Colombia - Printed in Colombia

PRESENTACIÓN

¡Duc in altum! fueron las palabras de envío del Santo Padre cuando la Presidencia del CELAM lo visitó, en junio de este año, y le expuso sucintamente los encargos recibidos en la XXIX Asamblea Ordinaria, que configuran este Plan Global para el período 2003-2007.

¡Duc in altum!, en la barca de Pedro. La experiencia de comunión de dicha Asamblea y de nuestra primera Reunión General de Coordinación, se expresa en numerosos proyectos de este Plan Global. Con ellos queremos apoyar todos los esfuerzos que realizan nuestras Conferencias Episcopales, para que cada Iglesia particular sea sacramento de comunión, y todos los cristianos nos encaminemos hacia la unidad.

¡Duc in altum!, con la colaboración de sacerdotes, diáconos, religiosas y religiosos, laicos comprometidos, movimientos eclesiales y nuevas comunidades. Con ellos el Espíritu ha enriquecido a su Iglesia. Nos pide que profundicemos juntos las raíces bíblicas de nuestro servicio pastoral, y la vida litúrgica de las comunidades cristianas, fortaleciendo la pastoral familiar, juvenil y social; en una palabra, evangelizando nuestro mundo multiétnico y pluricultural.

¡Duc in altum! hacia nuevos puertos, animados por la esperanza de ir con el Señor de la Historia, navegando por las aguas promisorias, agitadas y a veces amenazantes de un mundo globalizado¹, que propicia una interacción universal y pone término al aislamiento de las economías y las culturas. Las primeras se desequilibran y las segundas se nivelan. Por eso, la travesía constituye un desafío para la identidad de los pueblos y su desarrollo.

¡Duc in altum! porque la nivelación de valores y de confesiones religiosas exige de nosotros una identidad inequívoca, mediante la escucha, la adhe-

¹ Ver “Globalización y Nueva Evangelización”, Col. CELAM, 165

sión y la coherencia propia de los discípulos de Cristo, que los capacita para colaborar en la globalización de la solidaridad con los más pobres y marginados; también en iniciativas para evangelizar a los constructores de la sociedad y ennoblecer la comunicación social. Así lo pide el tema central del Plan Global: “Hacia una Iglesia, casa y escuela de comunión y de solidaridad, en un mundo globalizado”.

¡Duc in altum! al inicio del tercer milenio, para ir siempre al encuentro de Cristo vivo, y recibir la pesca milagrosa de conversión, comunión y solidaridad, que Él entrega generosamente.

La confianza en la conducción de Dios y en la fecundidad de la cruz nos impulsa a acoger y contemplar a Cristo glorioso, a la vez que al Cristo sufriente en millones de rostros, como también a acompañar e imitar a Nuestra Señora de la Anunciación. Así en América Latina y el Caribe crecerán innumerables santos y seguirá abriéndose el espacio interior de la nueva y eterna Alianza. (cf. *Redemptoris Mater*, 28). Dios seguirá colmándonos de toda suerte de bendiciones espirituales, y tendremos la alegría de colaborar con Él en la construcción de su Reino.

Bogotá, 23 de agosto de 2003
Fiesta de Santa Rosa de Lima
Patrona de América Latina

+ FRANCISCO JAVIER ERRÁZURIZ OSSA
Cardenal Arzobispo de Santiago de Chile
Presidente del CELAM

PLAN GLOBAL 2003 - 2007

Hacia una Iglesia casa y escuela
de comunión y solidaridad
en un mundo globalizado

Humanizar la globalización y globalizar la solidaridad



INTRODUCCIÓN

“Recordar con gratitud el pasado, vivir con pasión el presente y abrirnos con confianza al futuro” (NMI 1)

Al finalizar el milenio anterior, el CELAM analizó las megatendencias del Continente y las expresó en el *Informe 2000*¹, base para orientar sus programas y fuente de inspiración para Conferencias Episcopales y otros organismos eclesiales. Así mismo, S.S. Juan Pablo II nos enriqueció con la Exhortación postsinodal *Ecclesia in America*² (EAm), clave en la acción evangelizadora de todo el Continente que empieza a generar frutos de comunión y solidaridad en la integración de “una Iglesia en una América”. Ambos documentos fueron el punto de referencia en la elaboración del Plan Global 1999 – 2003. 1.

Al concluir el Gran Jubileo, el Santo Padre Juan Pablo II dirigió a todas las Iglesias particulares su carta *Novo Millennio Ineunte*³ en la que invita a “remar mar adentro” y a hacer fecunda la gracia recibida “traduciéndola en fervientes propósitos y en líneas de acción concretas” (NMI 3), carta que ha tenido una gran acogida entre las Iglesias locales y que se constituye en un programa “y una apasionante tarea de renacimiento pastoral” (NMI 29). Al mismo tiempo, las directivas del CELAM, con la ayuda de un gru- 2.

¹ *El Tercer Milenio como desafío pastoral*. Informe CELAM 2000, Centro de publicaciones del CELAM, Bogotá 1999.

² JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica postsinodal *Ecclesia in America*, Ciudad de México, 1999.

³ JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte*, Vaticano, 2001.

po de expertos y con una amplia participación de las Conferencias Episcopales, reflexionaron sobre los retos que presenta el auge del fenómeno de la globalización a la labor pastoral y ofrecieron el resultado de su estudio en *Globalización y nueva evangelización en América Latina y el Caribe*⁴. Ambos documentos han servido de base para el presente Plan Global 2003 – 2007.

3. En este período, el CELAM cumple 50 años de servicio a la Iglesia de América Latina y el Caribe, y a la Iglesia universal, como organismo de comunión, de reflexión y signo e instrumento de afecto colegial y animación pastoral⁵. Acogiendo la invitación de S.S. Juan Pablo II queremos “remar mar adentro” y hemos decidido orientar nuestro plan global 2003-2007 a partir de tres actitudes: “Recordar con gratitud el pasado, vivir con pasión el presente y abrirnos con confianza al futuro...” (NMI 1). El título de nuestro plan, “Hacia una Iglesia casa y escuela de comunión y de solidaridad en un mundo globalizado”, expresa un proceso al que nos ha invitado el Papa en su carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*; el subtítulo, “Humanizar la globalización, globalizando la solidaridad”, señala la línea general de acción que pretende inspirar; su contenido está estructurado en cuatro partes:

I. Una mirada al camino recorrido: “recordar con gratitud el pasado”

4. A partir del Concilio Vaticano II hasta los más recientes eventos y documentos eclesiales, hacemos memoria, agradecemos y celebramos el paso del Espíritu en el proceso de evangelización y servicio eclesial vivido en los últimos 50 años en América Latina.

⁴ *Globalización y nueva evangelización en América Latina y El Caribe*, Reflexión desde el CELAM 1999-2003, Centro de publicaciones del CELAM, Bogotá, 2003. En adelante lo citaremos como GNE.

⁵ Cfr. *Estatutos CELAM*, artículos 1 y 4, CELAM, Bogotá, 2001.

II. Globalización y fe: “vivir con pasión el presente” 5.

En la primera sección de esta segunda parte presentamos las características de la globalización y sus repercusiones en la vida de la sociedad y la Iglesia latinoamericanas (LA GLOBALIZACIÓN Y SUS REPERCUSIONES); y en la segunda sección distinguimos algunos principios que iluminan nuestro camino en este contexto de globalización (UNA MIRADA DE FE: LA COMUNIÓN Y LA SOLIDARIDAD).

**III. Respuesta desde la fe: anunciar a Jesucristo
“abrirnos con confianza al futuro”** 6.

Destacamos aquí los principales desafíos pastorales que presenta la globalización, subrayamos algunos criterios, establecemos las prioridades pastorales y señalamos los campos de acción y tareas para responder al llamado de S.S. Juan Pablo II: “humanizar la globalización, globalizando la solidaridad”.

IV. Programación 2003 – 2007 7.

En esta última parte presentamos los programas y proyectos con los cuales el CELAM se empeña, durante este período, a servir a las Conferencias Episcopales Nacionales y a contribuir con ello a la realización de los anhelos de vida plena de nuestros pueblos.



I. UNA MIRADA AL CAMINO RECORRIDO

“Recordar con gratitud el pasado”

En el contexto de la celebración de los cincuenta años del CELAM y en el inicio de un nuevo período de servicio, es preciso hacer memoria, agradecer, celebrar y aprovechar el tesoro de gracia recibido por nuestras iglesias que peregrinan en América Latina y el Caribe desde la celebración del Concilio Vaticano II hasta los más recientes y significativos eventos y documentos eclesiales.

8.

1. EL CONCILIO VATICANO II: EVENTO Y ESPÍRITU

Al iniciar la segunda mitad del siglo XX el Espíritu inspiró a S.S. Juan XXIII para ofrecer a la Iglesia católica, y al mundo, el nuevo don del Concilio Vaticano II⁶; evento que introdujo a la Iglesia en un proceso de discernimiento para reconocer la voluntad del Señor, y espíritu que sigue orientando en la búsqueda de los caminos que conduzcan a la construcción del Reino.

9.

1.1. El evento eclesial y su impacto en América Latina

Teólogos y pastoralistas de todo el mundo, contagiados del entusiasmo de Juan XXIII y en comunión con sus respectivos Obispos, bebiendo de la Sagrada Escritura, la Tradición y el Magisterio secular de la Iglesia, llamaron la atención de todo el Pueblo de Dios para atender, enten-

10.

⁶ Cfr. JUAN XXIII, Constitución apostólica “*Humanae salutis*”, 5.

der, reflexionar y valorar los signos de los tiempos en medio de la realidad de aquellos años.

11. Del entusiasmo inicial se pasó a la laboriosidad que exigió superar situaciones problemáticas de esos años, hasta que comenzó a hacerse oír suave, meditada y solemne la voz del Concilio. Viene entonces el momento de la aceptación y ejecución de los Documentos Conciliares⁷. Paulo VI fue la providencia de Dios no sólo para continuar y terminar las etapas del Concilio sino para la puesta en marcha de los primeros pasos, no fáciles, del inmediato post-Concilio. Los frutos conciliares de doctrina y verdad para renovar la fidelidad a Cristo y su Evangelio, son dones que agradecemos y nos impulsan a la acción en el amor. El Concilio Vaticano II clarificó y fortaleció la identidad y misión de la Iglesia universal, y puso las bases para un diálogo permanente con el Mundo y para realizar un anuncio creíble de su riqueza: la Buena Nueva, Jesucristo.
12. Los Obispos latinoamericanos, testigos de los gozos y esperanzas, de las angustias y las tristezas de nuestros pueblos, hicieron presente la voz de nuestras Iglesias particulares en el concierto de la Iglesia universal reunida en Roma con Pedro y bajo Pedro y, testigos de la colegialidad episcopal y portadores de las luces que emanaron de este evento eclesial, se propusieron y llevaron adelante proyectos para reproducir aquella experiencia y para irradiar aquellas luces en nuestro Continente.

1.2. Remar mar adentro en el espíritu del Concilio

13. Nuestras Iglesias particulares de América Latina, guiadas por sus pastores, han continuado cultivando la abundante, y aún no agotada, simiente del Concilio y se han beneficiado de sus frutos. Él ha sido para nuestros pueblos el faro que ha iluminado su peregrinar en los últimos años.

⁷ Cfr. PAULO VI, Discurso del 18 de noviembre de 1965, 12 y 15.



Apenas concluido el gran jubileo del año 2000, S.S. Juan Pablo II nos ha invitado a continuar en el empeño de la nueva Evangelización, tarea para la cual contamos con el espíritu del Concilio: 14.

¡Cuánta riqueza, en las orientaciones que nos dio el Concilio Vaticano II!...A medida que pasan los años, aquellos textos no pierden su valor ni su esplendor. Es necesario leerlos de manera apropiada y que sean conocidos y asimilados como textos cualificados y normativos del Magisterio dentro de la Tradición de la Iglesia. Después de concluir el Jubileo siento más que nunca el deber de indicar el Concilio como la gran gracia de la que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo XX. Con el Concilio se nos ha ofrecido una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza (NMI 57).

El evento eclesial del Concilio Vaticano II terminó con su clausura, pero su espíritu sigue vivo. Los documentos del Concilio continúan inspirando y orientando la tarea de la Iglesia universal y, por tanto, los esfuerzos de nuestras Iglesias particulares de América Latina. Nuestra memoria quiere ser anámnesis, verdadera celebración cristiana. 15.

2. EL CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO – CELAM

El Consejo Episcopal Latinoamericano –CELAM–, nacido apenas unos años antes del Concilio, coherente con su naturaleza y misión, se ha empeñado en asumir las directrices del Concilio y han sido ellas las que han marcado el rumbo de sus tres últimas Conferencias Generales, así como sus planes y programas de servicio a las Conferencias Episcopales nacionales de América Latina y el Caribe. Desde la gracia del Concilio Vaticano II el CELAM ha promovido la comunión eclesial y el espíritu colegial de los Obispos en el Continente. 16.

2.1. Los orígenes

En la prehistoria del CELAM es obligación de gratitud recordar la fundación del Colegio Pío Latinoamericano, pri- 17.



mera institución del Continente que, establecida en la ciudad de Roma en 1858, sigue prestando un valioso servicio hasta nuestros días; así mismo, la realización del Concilio Plenario Latinoamericano, llevado a cabo en Roma de mayo a junio de 1899, y que tanto aportó a la vida de la Iglesia de América Latina al abrirla al diálogo con el mundo de su tiempo.

18. Ya en la mitad del siglo pasado, cuando aún se hablaba poco de una integración latinoamericana y no se habían creado organismos a este nivel, un grupo de pastores visionarios empezó a establecer contactos en torno a temas pastorales de interés común para América Latina y el Caribe.
19. Entre los antecedentes más inmediatos de nuestro Consejo conviene tener presente el I Congreso Latinoamericano de Educación Católica, efectuado en Bogotá, en 1945; el mismo año en que el Papa Pío XII había consultado a los Obispos del Continente, a través de la Secretaría de Estado, sobre la conveniencia de una reunión episcopal similar a la del Concilio Plenario Latinoamericano. Para entonces, el mundo comenzaba a levantarse de la II Guerra Mundial, lo que marcó un compás de espera.
20. Posteriores encuentros⁸ maduraron la idea de integración pastoral de la Iglesia latinoamericana para realizar una tarea evangelizadora más eficaz. Al concluir la I Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en agosto de 1955, los 96 Obispos participantes expresaron:

La Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, por unanimidad, ha aprobado pedir, y atentamente

⁸ Otros encuentros que prepararon el camino para el nacimiento del CELAM fueron el Congreso Coordinador de Obras Católicas, convocado en Bogotá, en 1952, por el entonces Nuncio Apostólico, Mons. Antonio Samoré; el II Congreso Latinoamericano de Vida Rural, realizado en Manizales, Colombia, en enero de 1953, el cual reunió a 625 delegados de 16 países. Entre los participantes se contaba el entonces Obispo de Ambato, Ecuador, Mons. Bernardino Echeverría; Mons. Manuel Larraín de Talca, Chile y Mons. Antonio Samoré, Nuncio apostólico en Colombia, más otros 24 Obispos y 274 Sacerdotes. Cfr. J. BOTERO, *El CELAM. Apuntes para una crónica de sus 25 años*, Medellín 1982, pp. 9-14.



*pide a la Sede Apostólica, la creación de un Consejo Episcopal Latinoamericano*⁹.

El Cardenal Adeodato Giovanni Piazza, nombrado por el Papa Pío XII, Presidente de dicha Conferencia, envió el 24 de septiembre de 1955 a los Obispos de América Latina, por encargo del Papa, una carta en la que expresaba:

*Su Santidad se ha dignado acoger con benevolencia la petición formulada por la Conferencia General, para formar un Consejo Episcopal Latinoamericano. Igualmente, el Augusto Pontífice ha accedido a aprobar, en sus líneas generales, los puntos contenidos en el proyecto de la Conferencia*¹⁰.

En el momento de la convocación del Concilio, el CELAM vivía su primer quinquenio de servicio y durante su realización continuó prestando su servicio de reflexión y animación pastoral¹¹. Con motivo de los diez años del CELAM, en 1965, Paulo VI indicaba que la fe del pueblo latinoamericano debería alcanzar todavía una plena madurez de desarrollo, y que los pastores deberían tener sus ojos abiertos ante el mundo porque el mundo cambia y se necesita saber satisfacer sus exigencias crecientes e interpretar las nuevas instancias¹².

2.2. Las cuatro Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano

El CELAM, a lo largo de cincuenta años, ha favorecido procesos de evangelización y servicio eclesial; su acción se ha visto especialmente estimulada por la presencia y el

⁹ Conclusiones de la I Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 7.

¹⁰ La documentación oficial por la que se constituye oficialmente el CELAM se firmó el 2 de noviembre de 1955.

¹¹ Cfr. J. BOTERO, El CELAM. Apuntes para una crónica de sus 25 años, Medellín 1982, pp. 83 – 97.

¹² Cfr. PAULO VI, Discurso a los prelados latinoamericanos con motivo de los diez años del CELAM, noviembre 24 de 1965.



mensaje del Santo Padre que, en la persona de Paulo VI primero y de Juan Pablo II después, ha dejado sentir su cercanía y su palabra orientadora en todos los países de nuestro Continente. Durante este período reconocemos y agradecemos el paso del Espíritu a través de nuestras iglesias, experiencia que ha tenido momentos especiales en las cuatro Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, en cuyas tres últimas ha estado presente el Papa, Paulo VI en Medellín y Juan Pablo II en Puebla y Santo Domingo, marcando directrices y estimulando la labor de nuestros pastores.

2.2.1. Río de Janeiro

Primera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Río de Janeiro, Brasil, del 25 de julio al 4 de agosto de 1955

24. La Primera Conferencia General del Episcopado reconoce el rico patrimonio de fe de América Latina y, a la vez, la necesidad de una más amplia y profunda evangelización.
25. Con el fin de difundir la fe y de que ésta informe integralmente el pensamiento, las costumbres y las instituciones de nuestro Continente, la Conferencia considera indispensable un clero numeroso, virtuoso y apostólico. La escasez de sacerdotes es analizada como uno de los principales problemas y se hace un llamado para que la obra de las vocaciones sacerdotales se considere en todas las diócesis como la obra fundamental e inaplazable. Con similar preocupación se abordan los temas del clero nacional, de los religiosos y de las religiosas.
26. Junto con la campaña vocacional, Río de Janeiro llama a emprender una labor más intensa y profunda de instrucción y educación religiosa para no perder la rica herencia de fe del Continente. En esta línea trata de la organización de la cura de almas, de los medios especiales de propaganda, del protestantismo y movimientos anticatólicos, y de la defensa de la fe.
27. Ya desde esta primera Conferencia, los Obispos describían el panorama social de nuestro Continente y advertían que,



no obstante el cúmulo de bienes que la Providencia había depositado en él, no todos disfrutaban de tan rico tesoro y ya muchos de sus habitantes vivían en una situación angustiosa. Desde esta perspectiva trataron los problemas sociales; las misiones, indios y gente de color; los inmigrantes y gente del mar. Desde la Doctrina social de la Iglesia llamaban a una triple tarea de iluminación, educación y acción.

2.2.2. Medellín

La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio

Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Medellín, Colombia, 26 de agosto al 7 de septiembre de 1968

La Segunda Conferencia General del Episcopado latinoamericano centra su atención en el hombre, consciente de que para conocer a Dios es necesario conocer al hombre y de que a éste se le conoce en Cristo. 28.

La reflexión se encamina hacia la búsqueda de una nueva y más intensa presencia de la Iglesia en la actual transformación de América Latina, a la luz del Concilio Vaticano II. 29.

Tres grandes áreas, sobre las que recae nuestra solicitud pastoral, fueron abordadas en relación con el proceso de transformación del Continente. En primer lugar, el área de la promoción del hombre y de los pueblos hacia los valores de la justicia, la paz, la educación y la familia. En segundo lugar, se atendió a la necesidad de una adaptada evangelización y maduración en la fe de los pueblos y sus élites, a través de la catequesis y la liturgia. Finalmente, se abordaron los problemas relativos a los miembros de la Iglesia que requieren intensificar su unidad y acción pastoral a través de estructuras visibles, también adaptadas a las nuevas condiciones del Continente. 30.

La Conferencia de Medellín consideró que el compromiso más urgente era purificar, en el espíritu del Evangelio, a todos los miembros e instituciones de la Iglesia Católica y superar la separación entre la fe y la vida, porque en Cristo Jesús lo único que cuenta es la fe que obra por medio del amor. 31.



2.2.3. Puebla

La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina

*Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano,
Puebla, México, 27 de enero al 13 de febrero de 1979*

32. La Tercera Conferencia General centra su atención en la Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina.
33. Los Obispos, con ojos de fe y corazón de pastores, realizan una visión histórica, sociocultural y eclesial de las tendencias de su tiempo y, a la luz de *Evangelii Nuntiandi*, se preguntan: ¿cuál es el designio de salvación que Dios ha dispuesto para América Latina?, ¿cuál es el camino de liberación que Él nos depara? La respuesta que encuentran y proclaman es que Dios nos llama en América Latina a una vida en Cristo Jesús.
34. Puebla señala los derroteros de la Evangelización en América Latina y los inscribe en el espíritu de la comunión y la participación que debe distinguir a sus centros, a sus agentes y a sus medios.
35. Al subrayar que el Espíritu del Señor sigue impulsando a su pueblo en la historia para discernir los signos de los tiempos y descubrir los más profundos anhelos y problemas de los seres humanos, los Obispos proclaman su opción por los pobres y los jóvenes, ellos son reconocidos como la riqueza y la esperanza de la Iglesia en América Latina y su evangelización se presenta, por tanto, como prioritaria.
36. Puebla señala también la importancia de la evangelización de la cultura y el trabajo pastoral con los constructores de la civilización del amor, por ello llama a una acción con los constructores de la sociedad pluralista y a una acción por la persona en la sociedad nacional e internacional.
37. Bajo el dinamismo del Espíritu, Puebla opta por una Iglesia sacramento de comunión y participación, una Iglesia



servidora y misionera, que debe asumir la planificación pastoral como camino práctico para realizar sus opciones pastorales. Todo ello hará posible una participación libre y responsable, en comunión fraterna y dialogante para la construcción de la nueva sociedad verdaderamente humana y penetrada de valores evangélicos.

2.2.4. Santo Domingo

Nueva evangelización, Promoción Humana, Cultura Cristiana "Jesucristo, ayer, hoy y siempre"

*Cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano,
Santo Domingo, República Dominicana, 12 al 28 de octubre
de 1992*

38.

Después de Puebla se intensificó la reflexión sobre la evangelización de la cultura y, en el contexto de la celebración del V Centenario de la Evangelización de América, se convocó a la Cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, donde la nueva evangelización propuesta por el Santo Padre fue interpretada como inculturación del Evangelio.

39.

Los pastores, reunidos en Santo Domingo, recogen y actualizan la rica historia del pasado y, mediante su documento conclusivo, ofrecen una palabra de esperanza.

40.

Santo Domingo tomó como eje de su reflexión la opción radical por Jesucristo, Evangelio del Padre, Evangelizador viviente en su Iglesia, Vida y esperanza de América Latina y el Caribe.

41.

Desde un mensaje renovado de Jesucristo, los Obispos se comprometen a procurar la nueva evangelización, que implica la renovación pastoral de la Iglesia; la Promoción Humana, que exige una respuesta a los nuevos desafíos; y la Cultura Cristiana, que requiere la inculturación del Evangelio, especialmente en la cultura urbana y tomando en cuenta los medios de comunicación social.

2.3. Algunos frutos del camino recorrido

A partir de su nacimiento y hasta el momento presente, han sido numerosos los señores Obispos quienes, con sus

42.



claros e inspirados conocimientos e intuiciones, involucrando sus mejores habilidades, y, sobre todo, mediante sus actitudes ejemplares de caridad pastoral, han contribuido a la consolidación y desarrollo de la misión del Consejo Episcopal Latinoamericano, tarea en la cual no han faltado las dificultades que han exigido un redoblado esfuerzo y una mayor confianza en el Señor que construye la casa y da sentido a la labor de los albañiles (Cfr. Sal 127, 1).

43. Gracias al servicio del CELAM, hoy podemos agradecer, de forma especial, el espíritu colegial que se ha desarrollado entre nuestros pastores; por su contribución se va consolidando una comunión afectiva y efectiva que se puede reconocer en las relaciones fraternas, en el rico intercambio de experiencias, en la respetuosa reflexión participativa, en el apoyo solidario, y en la búsqueda e implementación de líneas pastorales y acciones conjuntas.
44. Al mismo tiempo, es necesario reconocer que el CELAM no solamente ha organizado las tres últimas Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, sino que se ha empeñado en promover, animar y acompañar a las Conferencias Episcopales Nacionales de América Latina en la realización de las grandes líneas pastorales propuestas por las cuatro Conferencias Generales.
45. Aún conscientes de que no son pocas las líneas pastorales de Río de Janeiro, Medellín, Puebla y Santo Domingo que aún no se hacen operativas en varias de nuestras Iglesias Particulares, desde el CELAM hoy podemos agradecer, celebrar y aprovechar abundantes frutos, de entre los cuales podemos destacar: la proyección de la misión ad gentes desde América Latina; la organización y desarrollo de algunas pastorales específicas; las diversas publicaciones que están impulsando la acción pastoral de muchos agentes de pastoral e inspirando la formación de otros; el impulso de organizaciones latinoamericanas como la Confederación Latinoamericana de Religiosos, CLAR; la Organización de Seminarios Latinoamericanos, OSLAM; y la misma Pontificia Comisión para América Latina –CAL–, creada en 1958.



3. LOS MÁS RECIENTES Y SIGNIFICATIVOS EVENTOS Y DOCUMENTOS ECLESIALES

Peregrinos en el conjunto de la Iglesia Universal sabemos que el Señor está con nosotros todos los días hasta el fin del mundo y que su Espíritu no deja de actuar a lo largo de la historia, por ello es justo y necesario reconocer los dones que el Señor nos ha otorgado a través de los más recientes y significativos eventos y documentos eclesiales. 46.

3.1. Asamblea especial del Sínodo de los Obispos para América

Del 16 de noviembre al 12 de diciembre de 1997 se realizó, por convocación del Papa Juan Pablo II, en la ciudad del Vaticano, la Asamblea especial del Sínodo de los Obispos para América, con la finalidad de contribuir a la unidad de los pueblos del Continente e impulsar un espíritu solidario. 47.

El 22 de enero de 1999, el propio Papa Juan Pablo II ofreció, desde la Basílica de N. S. de Guadalupe, en la ciudad de México, la exhortación apostólica postinodal *Ecclesia in America*, sobre el Encuentro con Jesucristo Vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América. 48.

El documento convoca a todos los pueblos de América a procurar el Encuentro con Jesucristo Vivo en el Hoy de América, y destaca que tal encuentro se realiza en tres lugares privilegiados: la Palabra de Dios, especialmente los Evangelios; la liturgia, especialmente la Eucaristía; y la Persona humana, especialmente los más pobres. Este Encuentro con Jesucristo se propone como el camino para la conversión, la comunión y la solidaridad. 49.

La exhortación subraya, a lo largo de todo su contenido, que la Iglesia en América está llamada a anunciar que la conversión consiste en la adhesión a la persona de Jesucristo; está convocada a ser signo vivo de una comunión reconciliada y a ser portadora de un mensaje permanente de solidaridad. 50.



51. Tanto la celebración de la Asamblea –en cuanto experiencia de encuentro–, como el documento con el cual nos enriqueció el Papa, nos han confirmado que la Evangelización de América no es sólo un don del Señor, sino también fuente de nuevas responsabilidades. Agradeciendo al Señor lo que hasta ahora ha realizado por medio del CELAM, tenemos que escuchar el llamado a un renovado esfuerzo de comunión y solidaridad continental.

3.2. El Jubileo del año 2000

52. Guiados por S. S. Juan Pablo II y con la mirada puesta en el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios, nuestra Iglesia Latinoamericana, en comunión con la Iglesia Universal, se preparó para cruzar el umbral del tercer milenio con el Jubileo del año 2000.
53. La carta apostólica *Tertio Millennio Adveniente* exhortó y orientó la preparación remota y próxima de este gran acontecimiento. El CELAM encontró en este documento una de las fuentes que alimentaron su tarea durante los dos últimos períodos. Desde esta carta se inspiraron diversas iniciativas que fueron otros tantos canales de gracia para muchas personas y comunidades de nuestro Continente, y del mundo, al favorecer la contemplación de la Trinidad y dinamizar la fe, la esperanza y la caridad cristianas.
54. La bula *Incarnationis Mysterium*, por la cual el Papa Juan Pablo II convocó al gran jubileo del año 2000, nos confirmó la invitación a la gran fiesta nupcial que se inició con la navidad de 1999 y que se clausuró con la epifanía de Nuestro Señor Jesucristo el 6 de enero de 2001. De este modo la navidad fue el corazón palpitante del año santo que introduciría en la vida de la Iglesia la abundancia de los dones del Espíritu para una nueva evangelización¹³.
55. La peregrinación, que nos recuerda la condición en la que vive la Iglesia; la puerta santa, que evoca el paso que cada

¹³ Cfr. JUAN PABLO II, *Incarnationis Mysterium*, 6.



cristiano está llamado a dar del pecado a la gracia; y la indulgencia, en la que se manifiesta la plenitud de la misericordia del Padre, fueron otros tantos signos de la Tradición de la Iglesia que fortalecieron la fe de nuestras comunidades.

El pueblo de Dios también fue llamado a abrir su mente para reconocer otros posibles signos de la misericordia de Dios: la purificación de la memoria, para reconocer las faltas cometidas por quienes han llevado y llevan el nombre de cristianos; la caridad, que abre los ojos a las necesidades de quienes viven en la pobreza y la marginación, y que llama a una nueva cultura de la solidaridad y cooperación internacionales; y la memoria de los mártires, que nos permite tener presente el testimonio del anuncio del Evangelio a lo largo de la historia.

56.

Estos signos nuevos, y los que ya forman parte de la Tradición de la Iglesia, toman rasgos específicos en nuestro Continente, comprometen nuestra fe de cada día y nos dan la oportunidad de vivir un canto de alabanza y una ofrenda agradables al Padre. Desde América Latina reconocimos nuestra falta como cristianos, nos abrimos a la caridad para dar desde nuestra pobreza y favorecer la solidaridad, y al tener presente la memoria de nuestros mártires nos fortalecemos por su testimonio para mantenernos firmes en la fe y dispuestos a dar razón de nuestra esperanza.

57.

3.3. *Novo Millennio Ineunte*

“Al comienzo del nuevo milenio...se abre para la Iglesia una nueva etapa de su camino” (NMI 1). Estamos llamados a

58.

aprovechar el tesoro de gracia recibida, traduciéndola en fervientes propósitos y en líneas de acción concretas...Es, pues, el momento de que cada Iglesia, reflexionando sobre lo que el Espíritu ha dicho al Pueblo de Dios en este especial año de gracia, más aún, en el período más amplio de tiempo que va desde el Concilio Vaticano II al Gran Jubileo, analice su fervor y recupere un nuevo impulso para su compromiso espiritual y pastoral... (NMI 3).



59. A partir del Encuentro con Jesucristo, herencia del Gran Jubileo, el Papa Juan Pablo II, en la Exhortación *Novo millennio Ineunte*, nos invita a contemplar el rostro de Jesucristo y a caminar desde Él para ser testigos del amor.
60. Hemos recibido gracia tras gracia en nuestro Continente en comunión con la Iglesia Universal, y con ella hemos sido invitados a “remar mar adentro”, a caminar con esperanza en el nuevo milenio que se abre ante la Iglesia como un océano inmenso en el cual hay que aventurarse contando con la ayuda de Cristo y con la compañía de la Santísima Virgen María.





II. GLOBALIZACIÓN Y FE

“Vivir con pasión el presente”

Vivir con pasión el presente nos exige, como creyentes, escuchar los gemidos del Pueblo de Dios y de la humanidad, e interpretar el tiempo actual desde la Palabra de Dios, en particular, desde la Palabra Encarnada: Jesús, el Hijo de Dios vivo. 61.

1. LA GLOBALIZACIÓN Y SUS REPERCUSIONES

América Latina y el Caribe es un Continente pluriétnico y multicultural inmerso en un mundo globalizado cuyas repercusiones se experimentan tanto en los ámbitos sociales como eclesiales. 62.

1.1. ¿Qué es la Globalización y cuáles son sus características?¹⁴

Cuando surge una nueva palabra y su uso se difunde rápidamente por el mundo en diferentes contextos, antes de que se defina con precisión su contenido, no es fácil recoger a posteriori una sola definición que valga para todas las acepciones. Tal es el caso del término “globalización” o “mundialización”. Recojamos la descripción que hace de ella el Premio Nóbel de Economía del año 2001, Joseph E. Stiglitz. Escribe: 63.

El fenómeno de la globalización es la integración más estrecha de los países y los pueblos del mundo,

¹⁴ Para una visión más desarrollada Cfr. *GNE* nn. 6-12.

producida por la enorme reducción de los costos de transporte y comunicación, y el desmantelamiento de las barreras artificiales a los flujos de bienes, servicios, capitales, conocimientos y (en menor grado) personas a través de las fronteras¹⁵.

La globalización tiene su base en la intercomunicación inmediata, y superando las distancias geográficas acerca a las personas, a los pueblos, a las culturas y a los países. No se detiene en el orden del conocimiento y de la información. El puente de comunicación produce la interacción y el intercambio entre quienes se han integrado a esta red de enlaces global. Alienta el intercambio de bienes y de tecnología. El estudio de esta interacción mundial muestra la interrelación de los factores económicos con los sociales, los políticos, los demográficos, los tecnológicos, los culturales. Lo que le pasa a una región de la tierra, interesa a todos. Ya se trate de la irresponsabilidad ecológica, el armamento nuclear, las guerras civiles y el terrorismo, las migraciones, la producción de droga. Todo repercute en la globalidad; todo afecta a todos.

64. Como tal, la globalización es un hecho. No es buena ni mala. Puede enriquecer a quienes reciben y procesan la información, se sirven de los bienes y los avances tecnológicos del intercambio, o son enriquecidos con avances jurídicos y culturales. En una palabra, puede aportar grandes beneficios y hacer un gran bien, pero desgraciadamente también puede ser la causa de grandes males. Todo depende de la orientación que se dé a la globalización; del uso que se haga de las oportunidades que brinda y de la finalidad que se asuma. Si no es equitativa, porque no se reconoce una igualdad fundamental entre los intercomunicados y no se les permite participar en las decisiones políticas, económicas, demográficas, éticas, etc. que los afectan, y uno o varios de ellos son mucho más

¹⁵ Joseph Stiglitz, *El malestar de la globalización*, Ed. Taurus (2002) p. 37.



fuerte que los otros, no se produce un intercambio en el cual todos saquen provecho. Peor aún, si quien es más fuerte tiene un afán hegemónico, busca sólo su propio bien y puede desinteresarse y avasallar a los demás, sin aparente perjuicio propio. Por eso se habla actualmente de una globalización asimétrica. Ésta tiende a acrecentar la desigualdad de oportunidades, la pobreza, la marginación, la corrupción, la nivelación cultural, la colonización económica y valórica. Por ello, también, no pocas veces surgen nuevas formas de colaboración internacional entre personas y comunidades ya sea como apoyos solidarios en proyectos, o como protestas y propuestas coordinadas ante situaciones de injusticia¹⁶.

1.2. Repercusiones de la Globalización en la sociedad

La globalización, manifestación de un auténtico cambio de época, en los últimos veinte años ha trastocado la organización económica y el trabajo, el comercio y las finanzas internacionales, las relaciones sociales y los modelos de vida, los Estados y la política, las comunicaciones y las culturas del orbe. El nuevo contexto está lleno de factores positivos y negativos que podrán potenciar el desarrollo humano de nuestras comunidades y países o, por el contrario, ser factores de mayor exclusión y empobrecimiento.

65.

1.2.1. Globalización y economía¹⁷

Las economías de los países prósperos se están integrando dentro de un sistema global que origina verdaderos bloques interdependientes de desarrollo. Los grandes consorcios transnacionales, principales agentes de este proceso, se sitúan allí donde obtienen más beneficios y donde son más bajos los salarios o los impuestos y, conforme avanza la globalización, se funden entre sí asumiendo más poder y

66.

¹⁶ A estas nuevas formas de colaboración se les llama también “globalización desde la base social” o “globalización desde abajo”. Cfr. *GNE* nn. 114-123.

¹⁷ Desde el tema de la exclusión – inclusión, este tema es desarrollado en los nn. 59-63 de *GNE*.



dominio. De esta manera, las empresas multinacionales se convierten en verdaderos poderes financieros que entran en competitividad con las economías de las naciones, las debilitan, y destruyen los modos de sustento de las comunidades marginadas y rurales; así, a la vez que disminuye en muchos países la generación de riqueza por la competitividad internacional, la distribución del ingreso se torna cada vez más desigual en perjuicio de los más débiles.

67. La globalización económica hace crecer la producción y la riqueza, y sin embargo, los desequilibrios económicos son muy grandes y la diferencia entre países ricos y pobres es mayor que antes. Mientras unos países crecen económicamente, otros están estancados y muchos más se encuentran en una gravísima situación de declive; el mercado laboral está devaluado y deprimido, restringido por las emigraciones controladas por los países prósperos y sujeto a toda clase de distorsiones de la oferta-demanda. Así, para poder competir se globaliza la miseria laboral, o se globaliza el desempleo; en ambos casos, se deprimen salarios y prestaciones, afectando el bienestar y el mercado interno local en favor de los grandes capitales.
68. El comercio internacional ha permitido a algunos países crecer más rápidamente, y que otros logran superar su aislamiento y exclusión; posibilitó que muchas personas de los países empobrecidos hayan mejorado su acceso al conocimiento y que no pocas pequeñas y medianas empresas hayan logrado introducir nuevas tecnologías, ingresar a nuevos mercados y crear nuevas industrias; y favoreció una mayor integración entre los países y pueblos del mundo. La misma globalización ha permitido una mayor interconexión entre los movimientos antiglobales o que proponen estrategias intermedias; y que la comunidad internacional haya logrado acuerdos internacionales, la creación de nuevas instituciones en el campo de la sociedad civil, y, en general, formas de gobernar la globalización para hacerla más humana y equitativa. A pesar de estos logros, las crecientes desigualdades amenazan la cohesión social, el equilibrio ecológico y la estabilidad política.



Se suma a esto que la interdependencia económica hace que la crisis de un país afecte de inmediato la economía de otros y que los gobiernos de los países menos prósperos no tienen la capacidad para reaccionar frente a las exigencias de los organismos internacionales respecto a los ajustes económicos y a la deuda externa, situación que complica la toma de decisiones económicas con miras al futuro. 69.

Constatamos, al mismo tiempo, que en la distribución de los beneficios del desarrollo de la ciencia y de la tecnología no se han seguido criterios de equidad y justicia. Los megaconsorcios gastan más en investigación que lo que invierten muchas naciones en programas sociales; algunos países han pasado de ser sociedades industriales a sociedades informáticas, mientras otros reflejan un gran retraso en este campo que repercute en la economía; la robótica no ha significado mayor desempleo en los países prósperos –al reemplazar los puestos laborales automatizados con nuevos empleos en el diseño y construcción, programación y mantenimiento de los robots–, mientras que en otros países, estos avances representan una amenaza para el empleo¹⁸. 70.

Con todo, la pobreza emerge con nuevas características, incluyendo su feminización. Es más pobre quien no está capacitado para manejar las nuevas tecnologías y no puede competir dentro del proceso de globalización; es pobre, también, no sólo quien no dispone de bienes económicos, sino quien se ve privado de la posibilidad de ejercer sus capacidades, sus funciones y sus libertades. No obstante esta situación, los pobres pueden aprovechar los nuevos medios para ser más industriales a partir de la innovación y de la negociación sobre nichos de mercado que favorezcan los términos de intercambio, a través de la Economía Solidaria. Esta nueva forma de integración en América Latina tiene muchas posibilidades, ya que los nuevos pobres, 71.

¹⁸ Cfr. *GNE* nn. 83-89.



uniendo conocimientos e ingenio, esfuerzos y escasos recursos, pueden emprender actividades productivas en forma independiente.

1.2.2. Globalización y política¹⁹

72. La globalización ha estimulado, en buena medida, la expansión de la democracia y la promoción y defensa de los derechos humanos. En términos generales, los países de América Latina y el Caribe han avanzado en la construcción de una sociedad pluralista, en el respeto de los derechos civiles y políticos, en la elección, por vía democrática, de las autoridades en sus diversos niveles. Sin embargo, se constata un desencanto de la ciudadanía por la política, una corrupción galopante, una pérdida de liderazgo de los partidos políticos tradicionales y el surgimiento de nuevos partidos o grupos políticos, cívicos o sociales que no siempre han logrado el efecto aglutinante que esperaban.
73. El advenimiento de las democracias requirió la división y control de poderes, sobreentendiéndose como poderes políticos y públicos; sin embargo, la globalización ha trastocado esta división y equilibrio a nivel mundial con nuevas categorías y prioridades. Hoy, entre los “poderes” reales están los medios de comunicación social, los consorcios transnacionales, los grandes organismos internacionales y los grupos de poder político. Así, desde estos nuevos “poderes” se están impulsando las preferencias electorales más por la imagen de los candidatos que por sus propuestas políticas y su moralidad²⁰.
74. En la modalidad dominante del actual proceso de globalización se suele argumentar la necesidad de un orden mundial para justificar la imposición de políticas a los gobiernos cuyos costos humanos se presentan como nece-

¹⁹ *GNE* aborda estos temas al desarrollar la globalización desde la base social, globalización y localización y gobernar la globalización, en sus números 114-145.

²⁰ Cfr *GNE* nn. 99 y 106.



sarios, dando lugar a una instrumentalización de la persona: se suele escuchar que la educación de los hijos, la salud de los ancianos, y hasta la vida de la gente deben subordinarse a las exigencias de una política económica cuya violación, supuestamente, llevaría a daños humanos aún mayores; lo mismo se afirma sobre las decisiones que se toman para recortar derechos cívicos, políticos, laborales y sociales; los mismos argumentos se manejan para el desmantelamiento de las instituciones de protección social, de regulación de mercados, y del ejercicio del papel equilibrador del Estado; se aplica esta lógica para favorecer, finalmente, el pago de la deuda externa o el mayor gasto en armamentos.

La imposición de esta política económica, aparentemente fuera de control de los gobernantes, es una de las causas del empobrecimiento y de la opresión de muchos millones de latinoamericanos, y también del creciente distanciamiento entre los políticos y la ciudadanía. El costo del ajuste económico, agravado por la corrupción y la impunidad, tiende a recaer de manera desmedida en nuestros países y, en especial, en sus sectores más empobrecidos.

75.

No obstante esta situación, en América Latina y el Caribe ha aumentado la conciencia de los ciudadanos con relación a su participación en la construcción de la sociedad desde la base social y hoy día se habla de la importancia del “empoderamiento” de los ciudadanos para su más adecuada y equitativa participación en la toma de decisiones que tienden al bien común.

76.

1.2.3. Globalización y ecología²¹

Las investigaciones científicas nos hablan de una progresiva y amenazante degradación ambiental; está cambiando el clima global, se está deteriorando la capa de ozono, se está atentando contra la biodiversidad; el afán del lucro no

77.

²¹ Cfr *GNE* nn. 64-66.



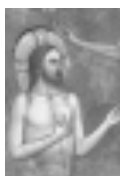
respeta el hábitat de las personas de hoy y del futuro, se olvida que la riqueza ambiental no debe tenerse como un exclusivo patrimonio nacional del cual se puede hacer uso arbitrariamente. Los países de América Latina y el Caribe han visto y ven destruir su mundo natural por la industria de los países ricos.

78. La crisis ecológica ha hecho surgir la urgente necesidad moral de una nueva solidaridad y la defensa de lo ecológico va incluyéndose entre los intereses sociales que exigen una protección jurídica plena y que rebasa los límites del derecho de una nación determinada porque afecta a la comunidad internacional. Desafortunadamente, lo ecológico y lo social no son prioridad para la mayor parte de nuestros gobiernos; no obstante, la conciencia ecológica ha ido creciendo.

1.2.4. Globalización y Movilidad humana²²

79. La movilidad humana, en especial en América Latina y el Caribe, es creciente y de tal magnitud que debe ser considerada como un aspecto de la globalización, no obstante que las personas no logran desplazarse ni con la rapidez de los capitales, ni con la facilidad de los bienes, debido a la incoherencia de las políticas económicas que defienden la liberalización en los movimientos del capital pero no el movimiento de las fuerzas de trabajo.
80. Prácticamente todos los países han tenido la experiencia del desplazamiento de los campesinos a las ciudades (migración interna), al punto que actualmente la mayor parte de la población vive en las ciudades y en las periferias suburbanas; en varios de nuestros países este fenómeno se acrecienta aún más por los desplazados a causa del terrorismo y del narcotráfico. Los recién arribados suelen carecer de vivienda digna, de servicios públicos, de educación, de seguridad social y pública, de transporte adecuado y de

²² Cfr *GNE* nn. 67-71.



empleo permanente; por ende, muchos suelen nutrir el subempleo o caer en las redes de las ocupaciones ilegales (narcotráfico, crimen o prostitución).

El segundo gran éxodo migratorio es provocado por la creciente pobreza de los países que, al no poder ofrecer un empleo –especialmente a las generaciones jóvenes–, prácticamente fuerza a no pocos de sus ciudadanos a que emprendan el viaje hacia los grandes centros económicos de Estados Unidos y Europa. Así, bajo el impulso decisivo del mercado, pero también de la violencia y de las guerras, muchísimas personas emigran a otros países, fenómeno al cual se añade la “fuga de cerebros”. En los países donde se asientan los migrantes se suelen generar conflictos raciales, religiosos y culturales, que hacen todavía más difícil su situación.

81.

No obstante la problemática descrita, es justo reconocer algunos elementos positivos: cada vez más, los migrantes asumen cargos de responsabilidad social y política cuando han logrado vincularse en la vida de los países receptores; las remesas que envían los migrantes permiten un mejor nivel de vida para sus familias y resultan un factor importante para el crecimiento económico de los países de origen; en el ámbito eclesial, el frescor de la fe y la riqueza de nuevas perspectivas culturales que aportan los inmigrantes a las iglesias que los acogen son signos de esperanza para ellas.

82.

1.2.5. Globalización y crimen²³

Junto con el proceso de globalización del que se ha hablado hasta ahora, se ha ido creando lo que se ha llamado la “conexión perversa” o “globalización del crimen” que, utilizando los medios y recursos del proceso globalizador –los mercados de capital sin regulación, los adelantos de la tecnología de información y comunicaciones, y el abarata-

83.

²³ Cfr. *GNE* nn. 74-82.



miento de los gastos de transporte, entre otros—, tiene un impacto corruptor sobre las autoridades y la política, facilita el reciclaje de las utilidades de actividades ilícitas en el circuito financiero internacional y causa una severa distorsión en los comportamientos y en las valoraciones éticas individuales y sociales. Es este crimen organizado el que ha desarrollado una economía criminal global que sirve de soporte del terrorismo global y local, y nutre diversas guerrillas de América Latina.

84. Sin embargo, frente a los impactos que el delito global está teniendo en la legitimidad de los gobiernos, en el ejercicio de las responsabilidades públicas, y en la tolerancia social con el delito, van surgiendo alternativas de vigilancia social; para transformar las diferentes maneras de vulnerabilidad de las comunidades, ciudadanos, y familias, frente al crimen, se crean nuevas alianzas entre naciones, organizaciones comunitarias, y entre diversos actores sociales; y para enfrentar la violencia y sus efectos, se fomentan diversas formas de educación y desarrollo de una conciencia solidaria.

1.2.6. Globalización y cultura

85. Durante toda la historia de la humanidad, los pueblos han tenido una identidad propia, caracterizada por su cultura, la cual ha implicado el reconocimiento de expresiones propias en su relación con Dios, con los semejantes, con la naturaleza y, en general, consigo mismos y con la vida²⁴. El intercambio globalizado que vivimos está transformando esta realidad; aunque se despierta la voluntad de no perder la propia identidad, la tendencia dominante busca una homologación de visiones y actitudes. A partir de este fenómeno consideramos las repercusiones de la globalización en cuatro ámbitos: el antropológico, el de los valores familiares, el de la educación y el de los medios de comunicación social²⁵.

²⁴ Cfr. *Gaudium et Spes*, 53; *Documento de Puebla*, 386.

²⁵ Cfr. *GNE* nn. 30-32.



*a. Ámbito Antropológico*²⁶

La historia humana es la historia de la adaptación a diferentes realidades climáticas, geográficas, personales, sociales, políticas y culturales; sin embargo, tal adaptación es paulatina y no instantánea, el ser humano es flexible pero requiere tiempo para adaptarse. En el caso de la globalización, los cambios tecnológicos –que ya por sí mismos, al permitirnos encontrarnos en tiempo real sin necesidad de desplazarnos, nos exigen una nueva percepción del tiempo y del espacio– se suceden a tal velocidad que el ser humano siempre está rezagado en su proceso de adaptación, lo cual le genera una angustia vital que causa toda clase de escapes, desde la alienación hasta la violencia, desde el frenesí suicida hasta las fármaco-dependencias.

86.

Por otro lado, si bien es cierto que vivimos un proceso de homologación de visiones y actitudes –que “ocurre” al darse un intercambio cultural y una asimilación de valores y comportamientos, y que es “impulsada” conscientemente al producirse una nivelación y alienación cultural que depende de los focos que son más potentes o eficaces al emitir signos de valor–, la mayor comunicación entre todos los lugares del planeta manifiesta la pluralidad de la experiencia humana. América Latina y El Caribe es un continente especialmente plural y una escuela de convivencia intercultural; la informática hace más visibles las diferencias y, a la vez, facilita la defensa cultural de muchas comunidades humanas que han sido maltratadas por siglos, aprovechando el aislamiento en el que se encontraban; en este sentido, la informática se convierte en un vehículo que enseña a respetar y a tolerar.

87.

*b. Ámbito de los valores familiares*²⁷

El contexto de la globalización repercute de manera significativa en la vida humana, en la conducta sexual, en el rol de la mujer, y en el matrimonio y la familia en general.

88.

²⁶ Desde las repercusiones sociales de los cambios tecnológicos y al considerar la diversidad cultural, este tema es desarrollado en los nn. 90-92 y 146-151 de *GNE*.

²⁷ Cfr *GNE* nn. 32-57.



La vida humana

89. La evolución acelerada que han experimentado diversos campos de la ciencia y la tecnología ha tenido sus luces y sus sombras al aplicarse a diversos ámbitos de la vida humana. La nueva tecnología ha aumentado las expectativas de vida y el tratamiento de enfermedades antes incurables; por otro lado, se plantea el problema de la legitimidad o no de la experimentación en distintos ámbitos como la manipulación de genes humanos, la clonación y el cultivo de embriones con fines terapéuticos, áreas donde se corre el peligro –y en ocasiones ya se ha caído en él–, de utilizar como criterio de acción las posibilidades técnicas antes que la moralidad de tales prácticas²⁸.
90. Las campañas para frenar la natalidad, bajo el pretexto de la sobrepoblación de la tierra y de la escasez de alimentos, conformaron el primer movimiento global que desencadenó la amenaza contra la vida humana, camino por el que fueron introducidos los anticonceptivos. Al mismo tiempo, globalmente se reemplazó el término “aborto” por el de “interrupción del embarazo” y, para permitir la manipulación genética, se desplazó, arbitrariamente, el inicio de la vida humana del momento de la concepción al de la anidación.
91. El descenso de la natalidad en numerosos países, como efecto de la globalización de la anticoncepción y del aborto, ha tenido graves efectos como el desequilibrio generacional; la promoción de migraciones, por la oferta de empleos en los países desarrollados y envejecidos; y, un tercer efecto más interior y profundo, la afectación de la conciencia de millones de mujeres que han abortado y que sufren permanentemente por los remordimientos y la indignación. No obstante, se despierta la conciencia de muchos sectores de Iglesia, de la sociedad civil y de algunos políticos y profesionales que se empiezan a movilizar para contrarrestar estos ataques contra la dignidad de la vida humana.

²⁸ Cfr. *GNE* nn. 86-89.



La sexualidad

En reacción a una cultura en la cual la sexualidad era un tema tabú y en la que se acentuaba su finalidad procreativa, se ha llegado a un concepto banal de sexualidad que promueve la autonomía del instinto y del placer sexual, dissociándolo de la función procreativa, del amor, del matrimonio y de la fidelidad. En esta inercia, las “reformas educativas” promovidas en casi todos los países de América Latina y el Caribe han desarrollado una educación sexual con mucha información y poca formación. Asimismo, a través del concepto “políticas de género”, se ha difundido la aceptación social de la homosexualidad y el lesbianismo, de la bisexualidad y transexualidad, como si su situación fuera en todo equiparable a la heterosexualidad.

92.

Hay que reconocer, sin embargo, que en algunas sociedades la expansión del SIDA ha provocado una educación acerca del valor de la castidad, de la virginidad y de la fidelidad; y que la Iglesia ha sentido más urgente la necesidad de proclamar el valor de la sexualidad según el plan de Dios, y la toma de conciencia de una pastoral de orientación y acogida a los homosexuales.

93.

La mujer

La profesional o trabajadora, que sale del hogar por graves necesidades económicas o para realizarse personalmente en el mundo laboral, está generando una nueva imagen de mujer con nuevas condiciones sociales.

94.

El hecho de abrir el mundo del trabajo a la mujer, sin consideración de su misión como madre, limita a ésta en la entrega a sus hijos –a quienes debe atender según horarios preestablecidos– y al mismo tiempo la está conduciendo a su agotamiento, pues trata de cumplir como madre y al mismo tiempo intenta sobresalir en el trabajo; este agotamiento redundará en un daño irreparable para la mujer y para su familia. En este contexto, muchas organizaciones que trabajan en favor de la mujer tratan de silenciar o de infravalorar la misión de la maternidad, dando como consecuencia que muchas jóvenes, sobre todo universitarias,

95.



valoren sobremanera la realización profesional mientras eclipsan la opción de ser madres.

96. No obstante, es conveniente señalar que se está viviendo un proceso positivo en la valoración de la dignidad y capacidad de la mujer gracias al cual se va logrando superar el espíritu machista que no valora el “genio femenino”, que reduce a la mujer a los trabajos domésticos y que la excluye de la esfera pública y de funciones directrices de la sociedad. Así pues, se empieza a generar un nuevo modelo de relación entre los sexos: las mujeres son cada vez más conscientes de sus derechos y deberes, y afirman con mayor convicción su propia identidad; a su vez, los varones sienten que también deben redefinir su rol y su lugar en las relaciones humanas.

Matrimonio y familia

97. El matrimonio, como compromiso para toda la vida, es cada vez menos asumido; el divorcio se ha introducido prácticamente en todo el mundo occidental, y en muchas otras culturas; y, más grave aún, se va abriendo campo a una cultura de parejas y de encuentros ocasionales con fin procreativo o sin él. La variación más importante se ha dado en la forma de desligar, en tiempo y en significado, el ejercicio de la sexualidad y el matrimonio: cada vez en mayor medida la actividad sexual precede al matrimonio; se pospone el matrimonio o se excluye, sin que por ello se excluya el ejercicio de la sexualidad. De esta manera la secuencia tradicional para formar familia se va alterando progresivamente.
98. La tendencia indica que se camina a una sociedad sin familias estables. Las consecuencias psicológicas y sociales de este problema son enormes: ha crecido la tasa de suicidios entre personas que han sufrido el divorcio; los hijos de padres divorciados tienen una tasa de divorcio que es el doble de los hijos de padres que han sido fieles a su matrimonio; aumenta la drogadicción, el alcoholismo y la delincuencia de los hijos de tales hogares; aumenta el número de madrastras y padrastros, los cuales no siempre logran aceptar a los hijos que provienen de otro matrimonio, etc.



La inclusión de las mujeres en el trabajo remunerado y el consiguiente aumento de sus ingresos económicos, les permite, a muchas de ellas, mantenerse por sí mismas y a sus hijos sin necesidad de marido. Pero, en la mayoría de los casos, los niveles de empobrecimiento de los hogares monoparentales, sostenidos por una mujer que está divorciada de su marido, son alarmantes y esta situación influye en la formación de los hijos. 99.

c. Ámbito de la educación

Las nuevas tecnologías aplicadas a la educación tienen un enorme potencial pedagógico: permiten un aprendizaje dinámico y facilitan el rápido intercambio de información; estimulan a los alumnos a ser productores de conocimientos, a intercambiar experiencias y a difundir sus ideas; al eliminar las barreras espacio-temporales, se crean nuevas condiciones y entornos para el aprendizaje; la tecnología del espacio virtual compartido, puede estimular el aprendizaje cooperativo e interdisciplinario. Sin embargo, todas estas potencialidades se ven contrarrestadas por los aspectos económicos que dificultan el acceso a dicha tecnología. 100.

La consolidación de los procesos democráticos, lo mismo que los avances tecnológicos, la integración entre nuestros países y la globalización de la producción y el consumo, hacen de la educación, hoy más que nunca, un factor clave y decisivo para el desarrollo integral; sin embargo, la educación sigue siendo una de las variables de discriminación y exclusión. La falta de educación, tanto en lo que tiene que ver con cantidades y porcentajes (escolaridad y eficacia terminal) así como en lo que tiene que ver con calidad (valores y tecnologías-punta) es una de las cuatro causas de la pobreza extrema. América Latina está, por tanto, en un proceso de empobrecimiento creciente; la nueva forma de entender y aplicar la economía (economía del conocimiento aplicado) hace que los pobres estén cada vez más alejados de aquellas condiciones que podrían hacerles superar su situación de pobreza y ésta se agrava cada vez más²⁹. 101.

²⁹ Cfr *GNE* nn. 93-94.



102. Muchas veces, en medios empresariales y políticos suele pedirse un fortalecimiento de la educación únicamente para hacer a nuestros jóvenes más competitivos, y al país más apto para insertarse en la economía internacional. Tal petición refleja una visión reductiva, ya que la educación no debe tener como objetivo solamente el hacer más competitivos a los ciudadanos, sino formarlos para que sean impulsores de un desarrollo humano sostenible, lo cual exige educar en valores.

*d. Ámbito de los medios de comunicación social*³⁰

103. Hemos afirmado ya que el cambio de época que vivimos tiene como una de sus características la irrupción de las nuevas tecnologías; gracias a ellas se han reducido las distancias, se han acelerado los tiempos y se han originado nuevos lenguajes, estéticas y usos sociales. Por eso, cuando se habla de globalización no sólo debemos pensar en la económica, sino también en la globalización cultural favorecida por los medios de comunicación social.
104. La tecnología aplicada a la información, la comunicación y el entretenimiento están creando una nueva cultura³¹. El cine, la radio, la televisión y la red informática (internet), constituyen una de las influencias sociales más expansivas de la historia que repercute, para bien o para mal, en todas las áreas de la vida humana, tanto en los países prósperos, como en nuestros países latinoamericanos.
105. Dependiendo de los intereses de sus propietarios, y de quienes los manejan, pueden ser vehículos de valores y desarrollo humano, o estar al servicio de ideologías deshumanizantes o simplemente al servicio del enriquecimiento personal. Entre estos medios, la radio y la televisión –incluidas las películas de entretenimiento– son los preferidos por el público masivo, generalmente menos habilitado para la lectura de los periódicos y otros medios impresos.

³⁰ Cfr. *GNE* nn. 98-113.

³¹ Cfr. JUAN PABLO II, *Redemptoris Missio*, 37.



1.3. Repercusiones de la globalización en la pastoral

Nada de lo que es propio del ser humano le es ajeno a la Iglesia, las repercusiones de la globalización en la sociedad impactan también su vida y su misión. Sin embargo, hay que destacar que esta situación histórica ha agudizado tensiones que, aunque ya estaban presentes en la pastoral de la Iglesia, cobran hoy relevancia porque las nuevas circunstancias exigen clarificar y discernir caminos nuevos³². 106.

1.3.1. Identidad cristiana y mercado religioso³³

El fracaso de la cultura moderna en su pretensión de brindar sentido a la existencia humana y la dificultad pastoral para mantener la identidad cristiana de nuestros pueblos han dado lugar a la búsqueda creciente de alternativas religiosas y han favorecido la aparición de un auténtico supermercado religioso. La expresión religiosa, de no pocos, tiene características holísticas, eclécticas y seculares; ya no está ligada a lo institucional, a lo confesional, responde más bien a la inquietud del sentimiento religioso y poco a la búsqueda de Dios como persona. 107.

La exclusividad de que gozaba la Iglesia Católica en ciertos países y regiones comienza a diluirse y su voz pasa a ser una entre otras muchas. Esto ha provocado una tensión que lleva a algunos a tratar de recuperar el pasado, y a otros, a reformular el lenguaje de la fe desde un mundo multicultural y pluricéntrico. 108.

1.3.2. Religiosidad popular y evangelización³⁴

No todas nuestras comunidades han sido suficientemente evangelizadas; el catolicismo real de muchas de ellas se expresa en lo que comúnmente es llamado religiosidad popular, cuya máxima expresión es la devoción a la Vir- 109.

³² Cfr. *GNE*, 447.

³³ Cfr. *GNE* nn. 460-462.

³⁴ Cfr. *GNE* nn. 455-459.



gen María quien da identidad y sentido a los pueblos sojuzgados de América Latina.

110. Ante los desajustes y desestabilización del nuevo contexto, las personas buscan responder a las preguntas vitales: ¿quién soy?, ¿por qué vivo así?, ¿qué me espera? En el proceso evangelizador el reto es valorar las tradiciones, los rituales, los símbolos y mitos de la religiosidad popular para purificarlos y asumirlos de modo que se logre presentar a Jesucristo como el verdadero sentido de la vida y que las expresiones religiosas sean manifestación de una auténtica inculturación del Evangelio.

1.3.3. Particularidad y catolicidad³⁵

111. Reconocer la fe de nuestras comunidades en el signo de unidad local, que es el Obispo propio, y en el Pastor Universal, que es el Obispo de Roma, es hacer justicia a este pueblo que ha mantenido su particularidad y su catolicidad, propiedades que se han de destacar ante el fenómeno de la globalización que pretende uniformarlo todo.
112. Es necesario que se promueva en el seno de la Iglesia la mutua estima, respeto y concordia, reconociendo todas las legítimas diversidades. Que la tensión no inhiba nuestra diversidad y que ésta no obstaculice nuestra unidad

1.3.4. Creatividad pastoral³⁶

113. La comunidad cristiana no puede ser signo de esperanza en medio de un mundo globalizado si se siguen, por inercia, los mismos esquemas que, aunque loables, fueron vividos en otro contexto histórico; estos esquemas consue-
lan, pero no engendra cambio alguno. La Iglesia se encuentra ante una alternativa: o anunciar su Mensaje en las formas, esquemas y lenguajes tradicionales; o anunciar el mismo Mensaje en lenguajes nuevos y teniendo en cuenta

³⁵ Cfr *GNE* nn, 469-471.

³⁶ Cfr *GNE* nn. 472-474.



la simbología de la generación actual. La creatividad es, en este momento, un imperativo impostergable para dar respuesta a las situaciones inéditas que está presentando el tiempo actual.

1.3.5. Ministerialidad y servicios³⁷

Si bien es cierto que en muchos ámbitos el contexto de globalización genera tensión y exclusión, en el ámbito del diálogo que la Iglesia establece con el mundo, sin negar tensiones que nunca faltan, el reto pastoral es abrir nuevas posibilidades y generar inquietudes de participación y de compromiso, especialmente desde la vocación y misión de los laicos, llamados a asumir su protagonismo en este momento de la historia.

114.

La Iglesia, misterio, comunión y misión, se manifiesta en toda su riqueza al asumir y hacer operativa la complementariedad entre los ministerios –sean los conferidos por el sacramento del orden, sean los conferidos de diversas formas a los laicos– y los servicios –sea en ámbitos de especial influencia en la sociedad o en lo ordinario de la vida cotidiana– pues unos y otros se orientan a la edificación permanente de la Iglesia y desde ésta a la construcción del Reino.

115.

1.3.6. Pastoral de masas y pastoral de pequeñas comunidades³⁸

Secularmente han existido en la Iglesia la tensión entre la pastoral de masas y la pastoral de pequeñas comunidades. Una y otra han contribuido a la evangelización de nuestros pueblos. Si la primera ha permitido el crecimiento numérico de la Iglesia, ha dado carta de ciudadanía a expresiones de inculturación del Evangelio y ha fortalecido la conciencia de pertenencia a la Iglesia de los católicos menos practicantes, la segunda ha propiciado la conversión y la adhesión a Cristo, con la consecuente calidad en el compromiso apostólico.

116.

³⁷ Cfr *GNE* nn. 463-468.

³⁸ Cfr *GNE* nn. 448-451.



117. Sin embargo, lo corporativo de la globalización que está imponiendo un horizonte individualista –no personalizado, insensible a lo que acontece localmente, que prescribe lógicas mundialistas cuya dinámica hace creer al pueblo que no es posible el cambio–, lleva a descubrir la pastoral de pequeñas comunidades como una tarea indispensable para la personalización de la pastoral y para potenciar y dar fortaleza a la misma pastoral de multitudes.

1.3.7. La familia nuclear y situaciones irregulares³⁹

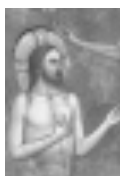
118. Los cambios recientes han ocasionado, gradualmente, una descomposición del modelo tradicional de familia nuclear que actualmente padece un proceso de desinstitucionalización e individualización, de forma que comportamientos antes considerados desviados han sido en buena medida desestigmatizados, creándose así un nuevo campo de tolerancia hacia las formas alternativas de “convivencia familiar”.
119. En este momento histórico, la Iglesia se pregunta: ¿Qué puede hacer, como madre y maestra, frente a las numerosas familias que viven en situaciones difíciles e irregulares, a fin de que constituyan ámbitos de desarrollo humano y de formación en la fe?

2. UNA MIRADA DE FE: LA COMUNIÓN Y LA SOLIDARIDAD

120. La Iglesia tiene la ineludible tarea de mirar desde la fe el cambio de época que se está gestando para leer e interpretar este fenómeno como signo de los tiempos, redescubrir su misión evangelizadora y señalar los modos de realizarla⁴⁰.
121. Nuestra mirada de fe se centra en la Persona de Jesucristo. No hay una fórmula mágica, nos ha recordado S. S. Juan Pablo II, para los grandes desafíos de nuestro tiempo; no es una fórmula la que nos salva, sino una Persona, Jesu-

³⁹ Cfr *GNE* nn. 452-454.

⁴⁰ Cfr *GNE* nn. 165- 201.



cristo, a quien hay que conocer, amar y seguir para vivir en Él la vida de comunión trinitaria y transformar con Él, y en comunión y solidaridad con nuestros hermanos, la historia presente hasta su perfección definitiva⁴¹.

Nuestra mirada nos da la ocasión de renovar nuestra confianza en la Alianza que el Señor quiso establecer con nosotros y entre nosotros por el amor, nos permite reconocernos Iglesia comunión, y nos abre al compromiso de ser, como Iglesia, la casa y la escuela de la comunión y de la solidaridad en fidelidad al designio de Dios y en respuesta a las profundas esperanzas del mundo⁴². 122.

Desde la centralidad de Jesucristo y desde la comunión y solidaridad que Él quiso establecer por medio de su Iglesia, se ilumina el contexto de la globalización mundial a través de cuatro contenidos teológico-pastorales: la Nueva Alianza de Dios con el mundo a partir de la Encarnación del Verbo; la Iglesia, sacramento de Cristo para una cultura globalizada; una espiritualidad para tiempos de globalización y la mística evangélica que se requiere para la nueva evangelización. 123.

2.1. La Alianza, razón de nuestra Esperanza

En medio de un contexto que hace morir tantas esperanzas sabemos que, en Cristo Jesús, la humanidad dio al Padre el sí incondicional e indisoluble a la Alianza; proclamamos que Dios es fiel y que su Alianza es indestructible; tenemos firme la confianza en la victoria de Jesucristo; y en María hallamos la señal más segura de esperanza. 124.

2.1.1. El mal ha sido vencido⁴³

El proyecto de Dios Creador se vio distorsionado por el pecado, pero quiso Él mismo, con su bondad y sabiduría 125.

⁴¹ Cfr. JUAN PABLO II, *Novo Millennio Ineunte*, 29.

⁴² Cfr. JUAN PABLO II, *Novo Millennio Ineunte*, 43.

⁴³ Cfr. *GNE* nn. 205-208.



infinitas, revelarse y manifestar el misterio de su voluntad por Cristo, la Palabra hecha carne, quien inauguró, en su propia carne, nuestra redención y santificación (Cfr. 1 Co 1,30); Él venció el mal; Él es el Salvador de todos los hombres y de todos los pueblos; Él ha establecido la nueva y definitiva Alianza.

126. Heredera de una cercanía divina que se fue revelando en el Antiguo Testamento y que encontró su plenitud en la Encarnación del Verbo y su Misterio Pascual (cfr. Jn 3,16; Flp, 2,6-11), la Iglesia desea que el mundo globalizado se convierta en la diversidad reconciliada donde brille la gloria del Redentor y se realice el Reino de Dios; este Reino que está ya en medio de nosotros “en misterio” y en crecimiento, como una semilla imperceptible, como la levadura en la masa, como el trigo amenazado entre la cizaña. Esta ambivalencia histórica no impedirá la victoria final del Reino (Cfr. 1 Co 15,25-28).

2.1.2. Dios es fiel a su alianza⁴⁴

127. Creemos que, a través de la Pascua de su Hijo, Dios Padre nos ha reconciliado consigo y nos ha regalado una existencia redimida (2 Co 5, 18-21); confesamos que el Espíritu de Dios Padre y del Señor Resucitado ha sido derramado sobre “toda carne” desde el día de Pentecostés (Hch 2, 17) y desde entonces llena la tierra y lleva a cabo la Alianza que abarca a todos los seres humanos y a todos los pueblos; nuestra fe nos lleva a confesar que Dios es fiel y que su alianza se mantiene.
128. En cada nueva época de su historia, el pueblo de Israel, a través de sus profetas y sabios, hizo una re-lectura de la alianza, encontrando de esta manera el sentido de lo que vivía; Jesús también invitaba a sus discípulos a interpretar los signos de los tiempos en clave de alianza. Por nuestra parte, proclamamos que Jesús quiso hacer de su comuni-

⁴⁴ Cfr *GNE* nn. 209-214.



dad de discípulos, por medio de su Espíritu, un “memorial permanente” de la Alianza, o sacramento de la Alianza de Dios con su pueblo, y que ella ha de ser también la clave de lectura de nuestro tiempo. Esta fe nos compromete en la globalización de la esperanza, pues creemos que no hay nada que se nos imponga como un destino fatal e ineludible y reconocemos que es nuestra misión luchar contra toda perversión de la Alianza y también aplaudir y bendecir todo lo que la anticipe.

2.1.3. La esperanza no defrauda⁴⁵

Los hechos que más nos impactan hoy no siempre manifiestan la salvación, ni la alianza, ni el Reino de Dios que esperamos; la alianza es combatida y denegada, allí donde se conculca la justicia, donde se niegan los derechos de Dios y del ser humano, donde se destruye nuestro hábitat, donde resurge la idolatría. No obstante, Jesús Resucitado pone en relación esta vida terrena con la eterna, da sentido a todas las realidades humanas, en especial a las más dolorosas y nos dice: “En el mundo encontrarán dificultades y tendrán que sufrir, pero tengan ánimo, yo he vencido al mundo” (Jn 16, 33).

129.

Jesús suscita en nosotros, por medio de su Espíritu, la esperanza que no defrauda, es decir, la confianza en que las dificultades, tantas veces percibidas como insuperables, serán vencidas (Cfr. Rm 8, 18-24). De ahí también la urgencia de ser testigos de la esperanza para nuestros hermanos, de dar razón de nuestra esperanza en medio de una generación que no sabe adónde va; de liberar en nosotros las energías de la esperanza, traduciéndolas en sueños proféticos, acciones transformadoras, e imaginación de la caridad.

130.

2.1.4. María, señal segura de esperanza⁴⁶

Toda la vida de María es entrega y cooperación sin condiciones al Espíritu Santo. Su *fiat* permitió la Encarnación

131.

⁴⁵ Cfr *GNE* nn. 215-221.

⁴⁶ Cfr *GNE* nn. 229-235.



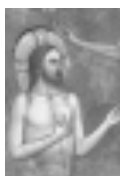
del Verbo, esperado por toda la humanidad; por su *fiat* coherente y perseverante María vivió silenciosamente en un pueblo de Palestina y fue probada por la pobreza, la persecución y el exilio; por su *fiat* acompañó a su Hijo Jesucristo en su camino de redención; todo ello la convierte en figura de la Iglesia peregrina en la fe. Nuestra Señora comprende el dolor de los hombres porque lo vivió intensamente y expresó su solicitud maternal, tanto en los problemas personales como sociales (Jn 2,3); ello explica que sea señal segura de esperanza y de consuelo, el punto de referencia que los pueblos de Latinoamérica han tenido para la esperanza y el sostén de sus vidas (Cfr. LG 68).

132. Para demostrarnos su amor, María se ha manifestado mediante muchas y distintas advocaciones a lo largo del Continente, así ha congregado y acompañado a los pueblos latinoamericanos a través de la historia. En un mundo globalizado, la relación de María con el Espíritu adquiere especial relevancia: las diversas manifestaciones de María reflejan la inculturación concreta de los diversos rostros que asume la Iglesia en las culturas y pueblos; ella aglutina a los hombres en la oración y en la esperanza; ella abre a los pueblos el camino de la justicia, de la igualdad y de la responsabilidad; ella es la expresión más completa de nuestra dignidad y de nuestra vocación. De este modo, cuando los padres transmiten a sus hijos la devoción a María los aproximan a la vida del Espíritu, a la vida en la Nueva Alianza.

2.2. La Iglesia, Sacramento de Cristo para una cultura globalizada

133. Un aspecto fundamental de la Encarnación del Hijo de Dios –y, por tanto, de la Alianza– se expresa a través de la categoría de “intercambio”; la expresión “*admirabile commercium*” nos habla de la comunicación e intercambio entre lo divino y lo humano en la Persona divina de Jesús, de modo que lo humano es asumido por lo divino y lo divino es donado a lo humano⁴⁷. Esta categoría teológica

⁴⁷ GNE n. 167.



es particularmente importante en nuestro tiempo para iluminar la realidad de nuestro mundo desde la Iglesia de Cristo, la cual: promueve la comunión, prolonga el misterio de la Encarnación y lo actualiza por la solidaridad con la luz de su Doctrina social.

2.2.1. La Iglesia Comunión: Catolicidad y localización⁴⁸

La Iglesia, nacida de la Alianza nueva que Dios estableció por la Encarnación de su Hijo y su Misterio Pascual (Cfr. LG 9), “aparece como un pueblo reunido en virtud de la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” (LG 4). Ella ha de irradiar el misterio de comunión que brota de la Trinidad en sus diversos niveles: familia, comunidad local y comunidad internacional.

134.

Sacramento de unidad universal, la Iglesia se encarna en cada cultura y, desde todos sus niveles, ofrece el mensaje universal y transcultural del Evangelio y asume su tarea de ser casa y escuela de comunión para infundir un estilo “católico” de vivir y convivir. En cuanto comunión católica, la Iglesia tiene la misión de fomentar el intercambio en el nivel universal, promover el diálogo entre las culturas y la justicia entre los Estados, buscando la unidad internacional y la paz mundial.

135.

La catolicidad cualifica el intercambio de la Iglesia con el mundo en todos los niveles. El Pueblo de Dios tiene algo que aportar al mundo y algo que aprender de él. Esto exige descubrir el vínculo recíproco por el cual la mundialidad puede ayudar a realizar la catolicidad y ésta puede ayudar a que el mundo sea una “familia de pueblos. El aporte “católico” puede servir al equilibrio entre la unidad universal y las diversidades particulares.

136.

2.2.2. La Iglesia: prolongación del misterio de la Encarnación

La Encarnación del Hijo de Dios, con el admirable intercambio que implica, se prolonga en la historia por medio

137.

⁴⁸ GNE nn. 222-228; 408- 409



de la Iglesia, la cual, en su identidad y en su relación con el mundo, está constituida a imagen del Verbo encarnado (LG 8a) y guarda una doble analogía con ese intercambio: lo divino y lo humano se unen en su constitución interior (SC 2), lo eclesial y lo secular se intercomunican en su relación con el mundo (GS 44a).

138. El misterio de la Encarnación actúa y se manifiesta globalmente en la Iglesia universal –“sacramento de la salvación y de la unidad del género humano”– y localmente en cada una de sus iglesias particulares:

Es especialmente en la realidad concreta de cada Iglesia donde el misterio del único Pueblo de Dios asume aquella especial configuración que lo hace adecuado a todos los contextos y culturas. Este encarnarse de la Iglesia en el tiempo y en el espacio refleja, en definitiva, el movimiento mismo de la Encarnación (NMI 3).

2.2.3. El misterio de la Encarnación se actualiza en la solidaridad⁴⁹

139. En cierto modo, mediante la Encarnación, el Hijo de Dios se ha unido a todo hombre; por esta razón, la Iglesia no puede permanecer insensible a todo lo que sirve al verdadero bien del hombre, como tampoco puede permanecer indiferente a lo que lo amenaza⁵⁰; es así como la solidaridad hace actual el misterio de la Encarnación y adquiere una dimensión global. Sin embargo, Jesucristo se ha identificado especialmente con los más pobres y excluidos; de este modo, podemos afirmar que la opción por los pobres, la solidaridad con ellos, es una dimensión constitutiva de la fe en Jesucristo; “sobre esta página, la Iglesia comprueba su fidelidad como Esposa de Cristo, no menos que sobre el ámbito de la ortodoxia”⁵¹.

⁴⁹ Cfr. *GNE* nn. 271-274.

⁵⁰ Cfr. JUAN PABLO II, *Redemptor Hominis*, 13.

⁵¹ *Ibidem*.



La dimensión global que hoy la Iglesia le asigna a la solidaridad también se fundamenta en el mandato misional de Jesucristo de predicar a todas las gentes y hasta los confines del mundo, y en la conciencia que la Iglesia posee respecto del alcance mundial que tienen actualmente algunos de los problemas más graves que padece la humanidad y respecto de la responsabilidad que el cristianismo tiene de contribuir con su aporte en la configuración de una cultura donde la dignidad de la persona se salvaguarde y se promueva. De esta manera, la globalización de la solidaridad, que la Iglesia ha de impulsar, colabora a realizar el proceso dinámico de la Encarnación, es decir, colabora a dilatar la presencia del Reino de Dios, ya desde ahora, promoviendo una cultura basada en la justicia, el amor y la paz.

140.

2.2.4 Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos⁵²

En Cristo, cada hombre reencuentra no sólo a la divinidad sino también el significado profundo de su propia humanidad; por eso,

141.

el cometido fundamental de la Iglesia en todas las épocas, y particularmente en la nuestra, es dirigir la mirada del hombre, orientar la conciencia y la experiencia de toda la humanidad hacia el misterio de Cristo⁵³;

esto es, provocar el encuentro y la experiencia del discipulado para tomar conciencia del valor que posee la dignidad de cada ser humano y para vivir una conversión del corazón que se manifieste en la virtud de la solidaridad con todos los hombres como expresión operante de la caridad⁵⁴.

La virtud humana de la solidaridad, al ser vivificada por la gracia y el don de la fe en Cristo, se convierte en fuente de

142.

⁵² GNE nn. 275-280.

⁵³ Cfr. JUAN PABLO II, *Redemptor Hominis*, 13

⁵⁴ Cfr. CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO, *Del Encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos*, México 2000, 223-228 y 270-273.



amor fraterno, de perdón y reconciliación (Cfr. Mt 6, 9-15). Para el cristiano, la solidaridad es el ejercicio de la caridad que lo santifica, lo dignifica, y lo hace participar activamente en la construcción de la comunidad.

143. Cuando la solidaridad se establece como un modo habitual de acción que dinamiza las relaciones sociales, podemos decir que la cultura de la solidaridad ha surgido. La solidaridad tiene que trascender las iniciativas meramente momentáneas para que funja realmente como sostén de la sociedad como sujeto; este es el camino para que una cultura y una civilización basadas en el amor sean posibles dentro de la historia; este es el camino para globalizar la solidaridad.

2.2.5. Doctrina Social de la Iglesia y solidaridad⁵⁵

144. Los principios esenciales de la Doctrina Social de la Iglesia deben ayudar a interpretar la realidad y a actuar con eficacia en la promoción de la comunión y la solidaridad para favorecer el proceso de humanización de la globalización⁵⁶.
145. A la base de todo, debe afirmarse la primacía de la dignidad de la persona al interior de los procesos múltiples que constituyen el mundo globalizado. La interconexión entre los diversos principios de la Doctrina Social –solidaridad, subsidiaridad, autoridad, comunión y participación, primacía del trabajo sobre el capital, destino universal de los bienes, justicia social, bien común– posee como sustento las exigencias éticas fundamentales que se desprenden del valor de la persona.
146. Dada la gran importancia del factor económico dentro del complejo fenómeno de la globalización, es necesario dejar claro que un modelo económico que atribuya un papel

⁵⁵ GNE nn. 334-346

⁵⁶ Cfr. CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO, *Del Encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos*, México 2000, 323-330.



central y casi redentor a la dinámica del mercado, por encima de la persona, es del todo inadecuado. La Doctrina Social de la Iglesia no reprueba la economía de mercado, pero exige el respeto a la persona humana.

Una economía de mercado que colabore en la promoción de la libertad, en el reconocimiento del destino universal de los bienes, en la vigencia del legítimo derecho a la propiedad, en la práctica de una sana competencia, en la solidaridad, y –de fondo– a que la persona crezca en su “ser” y no sólo en su “tener”, con toda seguridad contribuirá al bien que el pueblo requiere, fortalecerá la solidaridad, y será un elemento fundamental para propiciar el desarrollo⁵⁷. Los cristianos debemos trabajar con entusiasmo por crear condiciones de vida donde la riqueza pueda ser creada y distribuida con justicia, sirviendo a todos, y evitando que existan situaciones de exclusión y marginación de cualquier índole. 147.

En Latinoamérica y, en general, en el mundo globalizado, la mentalidad de que los resultados económicos son el criterio para el desarrollo se encuentra, aún tal vez sin saberlo, profundamente arraigada en algunos sectores; no obstante, es necesario tener presente que el desarrollo integral que necesita un pueblo no puede ni debe reducirse al puro crecimiento económico, aunque lo incluya. 148.

2.3. Una espiritualidad eclesial para tiempos de globalización⁵⁸

En la dinámica de la revelación, nadie puede ser profeta si primero no es testigo; por ello, el principio fundamental de la misión evangelizadora no es otro sino la experiencia del Dios vivo. 149.

La emergencia y complejidad de la globalización obliga a una novedosa experiencia de Dios con la conciencia de 150.

⁵⁷ Cfr. Juan Pablo II, *Centesimus annus* 32 y 42.

⁵⁸ Cfr. *GNE* nn. 424-446.



que Él es capaz de revelarse con nuevos rostros que exigen actitudes inéditas. Para reconocer los fenómenos culturales emergentes como espacios privilegiados de la gracia que libera y como obra del Espíritu que convoca al anuncio y edificación del Reino, conviene subrayar una triple vertiente que ha de acompañar la espiritualidad de nuestro tiempo.

2.3.1. *Espiritualidad de la misión*

151. Esta vertiente de la espiritualidad nos permite tener conciencia de que la misión que penetra el mundo y la historia no es nuestra, nace en las “entrañas” de Dios Padre que envía al Hijo y, unido al Hijo, envía al Espíritu Santo; a nosotros nos ha sido concedido, por pura gracia, participar en ella. La conciencia de ser llamados y enviados está estrechamente vinculada a la conciencia de ser hijos de Dios, servidores de nuestro Padre y de su proyecto de salvación.
152. La espiritualidad de la misión nos permite mantener firme el rumbo de nuestra vida y acción: el sueño de Dios es la Alianza nueva y definitiva, la instauración de su Reino, la encarnación continuada; cada uno de nosotros ha recibido para ello su propio don o carisma. Finalmente, la espiritualidad de la misión no sólo nos pone en comunión con el misterio trinitario, sino también entre nosotros, pues somos misioneros en la Iglesia, comunidad enviada.

2.3.2. *Espiritualidad de la comunión*

153. Esta vertiente de la espiritualidad es la que hace mantener la mirada del corazón en el misterio de la Trinidad, fuente de comunión; es la que nos da la capacidad de sentir al hermano en la unidad de la Iglesia, donde los miembros más débiles son los más necesarios (cfr. 1 Co 12, 22-26); es la que nos da la capacidad de ver lo que hay de positivo en el otro y valorarlo como regalo de Dios; es la que nos dispone a dar espacio al hermano, llevando mutuamente la carga de los otros (Cfr. Ga 6, 2) y rechazando las tentaciones egoístas que continuamente nos asechan y engendran competitividad, desconfianza y envidia (cfr. NMI 43).



2.3.3. Espiritualidad de la solidaridad

La espiritualidad de solidaridad, que postula un mundo con sabor a Reino de Dios y que impulsa a transformar la sociedad, se fundamenta en el amor misericordioso de Dios por la humanidad; encuentra su urgencia en las entrañas de misericordia que sienten en carne propia el dolor del hermano (cfr. Ex 3,8; Os 11,8-9; Lc 10, 29-37). Sin la conciencia de que la solidaridad es un don recibido, pareciera que ésta encuentra su fuente en nuestra propia iniciativa. 154.

Esta espiritualidad se expresa como una forma peculiar de vivir el Evangelio en la autodonación al otro, a la manera de la vida trinitaria; así, la espiritualidad y la diaconía son inseparables y se complementan mutuamente, de tal forma, que toda auténtica espiritualidad se confirma en el servicio y todo servicio es nutriente de la espiritualidad cristiana. Por esta razón, normalmente la solidaridad es punto de llegada del encuentro con Cristo, el fruto maduro de la comunión. 155.

2.4. Mística evangélica para la nueva evangelización

La tarea evangelizadora, en el contexto de un mundo globalizado, particularmente en América Latina, requiere algunas actitudes básicas que inspiren la búsqueda de una respuesta eficaz a los nuevos interrogantes. Estas actitudes son como la mística evangélica de la evangelización en el contexto actual. 156.

2.4.1. Leer los signos de los tiempos: la nueva contemplación⁵⁹

Nuestro Dios es el Dios de la historia, quien, a través de su Espíritu, acompaña y dinamiza la Iglesia que peregrina con toda la humanidad. En medio de esta historia hay interpelaciones de Dios en signos que es necesario saber identificar y leer. Por ello, el cristiano debe estar impregnado de una capacidad de discernimiento que le permita ir 157.

⁵⁹ Cfr. *GNE* nn. 371-373



identificando la presencia y la voluntad de Dios en medio de la ambigüedad de la historia.

158. El discernimiento exige contemplación, apertura para dejarse sorprender por un Dios a veces imprevisible, uso de las ciencias humanas en orden a un análisis crítico y, sobre todo, capacidad de diálogo y comunión con los pastores para hacer un discernimiento comunitario en el seno de las comunidades eclesiales.

2.4.2. Discernir juntos, nunca solos: humildes ante la verdad⁶⁰

159. Discernir los signos de los tiempos y buscar la mejor respuesta a los desafíos de hoy no es una tarea solitaria sino solidaria; una tarea que implica el debate, la puesta en común de hipótesis, la humildad científica y, sobre todo, la honestidad intelectual en un esfuerzo Inter y trans disciplinar. Es cierto que la verdad no siempre coincide con el criterio de la mayoría; pero también es cierto que el aislamiento nos hace más propensos al error.

2.4.3. Aprender de los demás: otra forma de testimoniar la fe⁶¹

160. La Iglesia, sacramento de un Reino escatológico que tiene una dimensión histórica e inmanente, hace camino en medio de una humanidad peregrina y sabe que no tiene respuesta para todas las situaciones, pero convencida de que es poseída por la Verdad que la sobrepasa infinitamente y desde la cual puede iluminarlas, se ha de sumar a todos los creyentes y personas de buena voluntad en la búsqueda de aquellas respuestas que da el Evangelio a las nuevas preguntas que se presentan. De esta manera, el diálogo y la disposición a aprender de los demás es también testimonio de fe.

2.4.4. Mostrar a Dios más que demostrarlo: la fuerza del testimonio⁶²

161. La fe no consiste solamente en el asentimiento intelectual de un conjunto de verdades, sino en un modo de vida al

⁶⁰ Cfr. *GNE* nn. 387-388

⁶¹ Cfr. *GNE* nn. 384-386

⁶² Cfr. *GNE* nn. 374-375



estilo de Jesús. Hoy, más que nunca, la tarea evangelizadora debe estar respaldada por el testimonio. En un mundo globalizado, la carencia y vacío de experiencia de pertenencia convoca a la Iglesia a dar un testimonio de comunión; un mundo fragmentado, insolidario, discriminante y excluyente, desafía a los cristianos a un testimonio de solidaridad.

2.4.5. Inculturación e inserción: pastoral de encarnación⁶³

Una pastoral de encarnación es la condición para una Iglesia mediadora de la salvación: “lo que no es asumido, no es redimido” (san Ireneo). La inserción del evangelizador y la inculturación permanente del Evangelio, son dos exigencias de una auténtica evangelización.

162.

2.4.6. Valorar y respetar la sociedad plural: espiritualidad del diálogo⁶⁴

La imagen del que es infinito y pleno no puede ser agotada en la limitación de cada hombre, varón o mujer, ni en una sola cultura; sino que se expresa en la pluralidad de seres diferentes y en la diversidad cultural. Esto exige saber aceptar y afrontar el conflicto fruto del encuentro entre diversidades que pueden salir enriquecidas porque respetar y acoger al diferente es acoger al propio Dios, siempre nuevo y sorprendente.

163.

2.4.7. Innovar e innovarse: mentalidad de cambio⁶⁵

El dinamismo de la historia y la velocidad de los cambios del contexto actual exigen de los cristianos, no tan sólo un cambio de mentalidad, sino una mentalidad de cambio que impulse a vivir un proceso de conversión permanente. Una auténtica mentalidad de cambio mantiene la conciencia de la provisionalidad de la verdad identificada y abre a una visión prospectiva de la historia en la conciencia de

164.

⁶³ Cfr. *GNE* nn. 376-377.

⁶⁴ Cfr. *GNE* nn. 378-380.

⁶⁵ Cfr. *GNE* nn. 381-383.



que Dios va siempre adelante. El cambio es algo inherente, tanto a las realidades históricas como a la experiencia de la fe y abrirse a él es la condición para recibir o promover lo nuevo, para hacer historia, particularmente historia de la salvación. Esto implica un permanente cuestionamiento y auto-cuestionamiento e innovar e innovarse también permanentemente.





III. RESPUESTA DESDE LA FE: ANUNCIAR A JESUCRISTO

“Abrirmos con confianza al futuro”

Es cometido de la Iglesia reflejar la luz de Cristo y hacer resplandecer su rostro en cada época de la historia. Si nuestra mirada de fe se centró en la persona y la obra salvadora de Jesucristo, la respuesta que debemos, como Iglesia, al nuevo contexto que vivimos no ha de ser otra sino la de anunciarlo y poner en ejercicio dicha acción salvadora.

165.

No se trata, pues, de inventar un nuevo programa. El programa ya existe. Es el de siempre, recogido por el Evangelio y la Tradición viva...Es un programa que no cambia al variar los tiempos y las culturas, aunque tiene cuenta del tiempo y de la cultura para un verdadero diálogo y una comunicación eficaz (NMI 29).

Al abrimos con confianza al futuro, para cumplir con nuestra vocación y misión eclesial, destacamos los grandes desafíos que el actual contexto social y eclesial plantea a la pastoral, subrayamos los criterios que han de fundamentar nuestra acción, establecemos las prioridades pastorales con las que nos comprometemos y señalamos los campos de acción y tareas por donde ha de avanzar la nueva evangelización de nuestro Continente.

166.

1. DESAFÍOS DE LA GLOBALIZACIÓN A LA PASTORAL

Al iniciar un nuevo período de servicio del CELAM hemos de tener presente todo lo que desafía a la acción pastoral de la Iglesia. En una consideración amplia hemos de asumir los desafíos heredados de nuestro pasado reciente y

167.

los que se derivan de la vida apasionante del presente. Lo que hemos logrado nos desafía para consolidarlo y extenderlo, lo que está pendiente nos desafía para hacerlo realidad; las luces del nuevo contexto nos desafían para aprovecharlas, y sus sombras nos desafían para iluminarlas.

168. Aunque los dos capítulos ya considerados nos posibilitan reconocer la amplia cantidad y variedad de desafíos que hoy hemos de asumir en nuestra tarea pastoral, destacamos ahora siete de ellos y exhortamos a asumirlos si queremos que nuestra respuesta sea eficaz en la tarea de Humanizar la globalización, globalizando la solidaridad.

1.1. Proponer el valor de la gratuidad⁶⁶

169. En un contexto de globalización, marcado por una cultura que busca a todo precio la eficiencia y el éxito económico, los cristianos tenemos el desafío de recordar la dimensión de gratuidad, ya que lo más humano no se compra ni se vende, tiene valor pero no tiene precio. En su esencia, el cristianismo es la religión de la gratuidad, por eso el cristianismo es Evangelio; ahí, todos los excluidos oyen de Jesucristo que Dios los ama de verdad y sin condiciones; ellos no tienen que demostrarle que son buenos, Él los ama primero con un amor que se recibe como regalo.

1.2. Reencontrar el sentido de la vida⁶⁷

170. El nuevo contexto que vivimos está generando un relativismo que niega toda referencia al absoluto y quita el interés para formularse preguntas últimas. Esta realidad ha dado lugar a que los bienes materiales se conviertan en el “absoluto” que orienta la existencia de muchos, situación que va dejando un lastre de vacío y de falta de sentido, tanto entre quienes gozan de ellos como entre quienes los carecen, porque nos hacemos incapaces de acallar las preguntas silenciadas que siguen rondando en el corazón humano. Es un inmenso desafío abrir los espacios que permitan a

⁶⁶ Cfr. *GNE* nn. 289-293.

⁶⁷ Cfr. *GNE* n. 294.



los seres humanos darle sentido a sus vidas; clarificar los caminos que faciliten a los hombres y mujeres de nuestro tiempo conducirse hacia fines que ordenen sus vidas.

1.3. Buscar el sentido religioso en el actual contexto⁶⁸

Aunque América Latina ha conservado siempre un substrato religioso fuerte y continuo a través de su historia, el número de personas alejadas de la fe y los no practicantes aumentó considerablemente durante las últimas décadas del siglo pasado, sobre todo entre las clases media y alta, muchos de los cuales vuelven a experimentar el deseo de introducir en sus vidas el sentido de la trascendencia. Esta búsqueda, por el proceso mismo de globalización, se realiza en el contexto de una pluralidad de propuestas religiosas y se ve afectada por muchos elementos que caracterizan la cultura actual: los escasos criterios de referencia para ubicarse ante Dios, la fragmentariedad del conocimiento, la afirmación de lo individual sobre lo comunitario, la primacía de la experiencia, la emotividad sobre el dato de fe, el rechazo del Magisterio, etc.

171.

Para los católicos del Continente, en un momento en que el diálogo y el discernimiento de las relaciones con otras religiones y otros grupos cristianos se vuelve más necesario, es urgente el fortalecimiento de la propia identidad cristiana, así como afrontar la revisión y la purificación de las propias formas de comunicar la fe, para recuperar el verdadero sentido del encuentro con Dios y de la apertura no condicionada a su mensaje de salvación.

172.

1.4. Reconstruir los vínculos de pertenencia y de responsabilidad social⁶⁹

Hoy se exalta el valor de la libertad, se promueve la búsqueda de la autonomía del hombre y, al privilegiar la esfera de lo privado sobre la esfera de lo social, se impone un

173.

⁶⁸ Cfr. *GNE* nn. 295-299.

⁶⁹ Cfr. *GNE* nn. 300-303.



individualismo práctico que tiene sus consecuencias en el campo de la política, la economía y la vida social en general. El precio de esta búsqueda de la individualidad trae consigo la disolución de los vínculos familiares, comunitarios, étnicos, culturales y políticos, lo cual tiende a comprometer la vida y su desarrollo.

174. Esta situación es un desafío para los cristianos, los cuales están llamados a vivir y construir solidariamente su entorno, en relación abierta con los creyentes y con los demás miembros de la sociedad. Reconstruir los vínculos que recompongan el tejido social, y que hacen posible el verdadero desarrollo del hombre es una tarea que encuentra un área fundamental en la familia, como espacio vital donde se reconstruyen los principios, las actitudes y las acciones que luego dan origen a la red de relaciones que el hombre construye en la vida social.

1.5. Formular una ética que nos permita humanizar la globalización⁷⁰

175. En la globalización, como se está produciendo, no pocos experimentan que decisiones vitales que impactan su vida y la de su comunidad son tomadas a distancia por instancias multinacionales, usando como único criterio la rentabilidad, sin contar con la participación de los afectados. Esta situación, que trae consigo grandes riesgos de corrupción y abusos en quienes toman las decisiones y de apatía y exclusión entre quienes las padecen, está exigiendo una ética que asegure el desarrollo humano, que permita humanizar la globalización.
176. Dado el nuevo contexto de la globalización, esta ética debe ser pluralista, de manera que permita a cada uno aportar lo mejor que tiene y posibilite aprender de los demás. Es un desafío para los cristianos compartir sencillamente la rica experiencia humana del cristianismo, desde la tradi-

⁷⁰ Cfr. *GNE* nn. 304-305.



ción humanizante recibida del pueblo de Dios hasta la figura y ejemplo de su fundador; al mismo tiempo, es un desafío dejarse interpelar por otras tradiciones.

1.6. Cambiar la orientación profunda de la globalización⁷¹

El contexto de la globalización podría ofrecer grandes posibilidades de desarrollo a la humanidad: permitiría no sólo unir e intercomunicar a la familia humana, sino darle a los bienes su destino universal; facilitaría el hacer una sana transferencia tecnológica que permitiría destruir las infamantes diferencias que hoy existen entre los pueblos, etc. Sin embargo, para que la globalización pueda dar buenos frutos, es necesario rescatarla de la orientación economicista de corte neoliberal que hoy la anima. Es un desafío para los cristianos mostrar que, más allá de la motivación de lucro, de la competencia sin cuartel de los individuos y los países en un mercado desregulado, pueden desarrollarse valores de colaboración, intercambio, solidaridad y responsabilidad comunes.

177.

1.7. Dialogar con el mundo de la ciencia y la tecnología⁷²

En el esfuerzo encaminado a evangelizar toda la realidad humana, es urgente el diálogo de la Iglesia y de los cristianos con el mundo académico y científico, diálogo en el cual los laicos han de ocupar un lugar preponderante. Para los cristianos constituye un reto el mostrar que el respeto integral de la persona y la adopción de un código ético por parte de los hombres dedicados a la investigación, más que limitar el avance de la ciencia y la tecnología, es la mejor garantía para su desarrollo.

178.

2. CRITERIOS PASTORALES

Antes de considerar las prioridades pastorales con las que hemos de comprometernos y de señalar los ámbitos de

179.

⁷¹ Cfr. *GNE* n. 306.

⁷² Cfr. *GNE* nn. 307-308.



acción y tareas, subrayamos seis criterios que se desprenden de nuestra mirada de fe y que definirán un estilo y un modo concretos de realizar la nueva evangelización en América Latina ante los desafíos de la globalización.

2.1. Encuentro personal con Jesucristo vivo⁷³

180. El encuentro personal con Jesucristo vivo es el único camino de conversión, de comunión y de solidaridad; es el itinerario de toda acción pastoral y la raíz de la cual brotan todos los demás imperativos.
181. *El encuentro personal con el Señor, si es auténtico, llevará también consigo la renovación eclesial: las iglesias particulares del Continente, como Iglesias hermanas y cercanas entre sí, acrecentarán los vínculos de cooperación y solidaridad para prolongar y hacer más viva la obra salvadora de Cristo en la historia de América⁷⁴.*
182. Es necesario que los cristianos seamos los primeros contempladores del rostro de Jesús (cfr. NMI 16) y que asumamos este encuentro como un proceso progresivo de conversión, pues sólo así el Espíritu Santo da testimonio de Cristo Jesús en nuestros corazones (Cfr. Rm 5, 5). El estilo de vida y el modo como lo expresan los agentes de pastoral serán lo que defina la eficacia pastoral, pues ésta jamás podrá ser una realidad, si aquellos no son identificados por su experiencia de Cristo y su ardor para anunciarlo.

2.2. La misión compartida como camino de santidad integral⁷⁵

183. Ciertamente el ministerio ordenado confiere una especial responsabilidad para servir al pueblo de Dios e impulsar la ministerialidad de la Iglesia; no obstante, la naturaleza de la vida cristiana y la globalización con los grandes desafíos

⁷³ Cfr. GNE nn. 311-314.

⁷⁴ JUAN PABLO II, *Ecclesia in America*, 7.

⁷⁵ Cfr. GNE nn. 320-329.



que nos plantea, nos exigen reafirmar la misión compartida por todo el pueblo de Dios como el camino de santidad integral. En este marco necesitamos insistir en el protagonismo de todos y cada uno de los bautizados como sujetos de la tarea evangelizadora.

Queremos suscitar especialmente, y con énfasis, la actividad evangelizadora de los laicos en la edificación del Reino, desde su responsabilidad específica en la transformación del mundo; ningún ámbito de la vida social debería estar privado de laicos que aporten la luz del Evangelio: la política, la empresa, el sindicalismo, los barrios, etc. Además, la inmensa mayoría de la Iglesia en América Latina la conforma nuestro pueblo pobre y sencillo. Sólo una profunda conversión en cada uno de nosotros, hará de la Iglesia un espacio vital donde los pobres tengan capacidad real de participación y sean reconocidos cada uno en su propio valor.

184.

Para que los laicos, y entre ellos especialmente los más pobres y sencillos, sean protagonistas de la nueva evangelización, la promoción humana y la cultura cristiana, es necesaria una constante promoción del laicado, libre de todo clericalismo y sin reducción a lo intraeclesial (SD 97). Esto exige que se prepare a los presbíteros y diáconos permanentes para que confíen más en los laicos, los ayuden a capacitarse y los estimulen en su misión.

185.

2.3. Creatividad social de la Caridad⁷⁶

Cristo, al redimir todo lo humano, convoca a colaborar con la dilatación de su Reino, actuando y decidiendo a la luz del Evangelio en orden a la transformación efectiva de las estructuras del mundo. Es tarea de la Iglesia desplegar operativamente la dimensión social de la caridad, atendiendo a las exigencias éticas fundamentales que brotan de la inalienable dignidad de la persona humana. Para esta

186.

⁷⁶ Cfr. *GNE* nn. 330-333.



tarea, la Iglesia encuentra en su Doctrina Social la expresión de un valioso conjunto de valores permanentes, criterios de juicio y directrices de acción para guiar la creatividad social de la caridad.

187. La Doctrina Social es parte de la concepción cristiana de la vida; no es, pues, un saber exterior o accidental dentro de la comprensión de nuestra fe, sino que, al contrario, muestra que la certeza sobre la presencia de Jesucristo no se agota en sus consecuencias dentro de la vida interior o la práctica privada de acciones honestas. Ningún cristiano puede sentirse eximido de las obligaciones que posee respecto del compromiso social y la lucha a favor de la justicia. La diferencia de ministerios dentro de la Iglesia impone que este deber, en conciencia, se realice de múltiples maneras de acuerdo a la identidad y vocación de cada quien; no obstante, en este terreno los fieles laicos poseen una responsabilidad particular, ya que son llamados por el Señor a santificarse precisamente en la transformación del mundo según Cristo.

2.4. Santidad, Comunión e Inculturación como ejes transversales de la pastoral⁷⁷

188. La santidad, la comunión y la inculturación no son opcionales en la pastoral, ni pueden reducirse a una pastoral específica, ellas han de procurarse como ejes transversales que favorezcan una respuesta que sea integral y eficaz en el complejo contexto de la globalización actual.
189. La santidad cristiana consiste en vivir en una plena comunión de amor con Dios y con los demás para transformar la historia (Cfr. NMI 29). En este orden, la Iglesia está llamada a manifestarse como la comunidad santa del Pueblo de Dios que genera ámbitos y estructuras vivas de santidad, no sólo personal, sino también comunitaria. La santidad nos ha de impulsar a la actividad evangelizadora compar-

⁷⁷ Cfr. *GNE* nn. 325-329.



tida, por ello ha de ser el núcleo de la vida y como el eje transversal que ilumine y potencie las acciones propias de la pastoral ordinaria.

Hay que recordar también que la eficacia pastoral se alcanza mediante la intensidad de nuestra comunión con Dios, la calidad de los vínculos de nuestra fraternidad y comunión eclesiales, y la capacidad de convertirnos en servidores de todos. La comunión, así entendida, debe convertirse en eje transversal de la vida de la Iglesia y de su acción evangelizadora, de tal manera que se multipliquen los espacios de solidaridad en todos los niveles de las comunidades eclesiales. El futuro de la misión de la Iglesia dependerá sustancialmente de la vivencia de la comunión.

190.

Finalmente, hay que tener siempre presente que evangelizar es encarnar el Evangelio en los ambientes. La Iglesia debe tener la capacidad de colocar su levadura dentro de la tradición cultural que se está dando. La inculturación, como recuerda Juan Pablo II,

191.

debe hacerse respetando debidamente el camino siempre distinto de cada persona y atendiendo a las diversas culturas... de tal manera que no se nieguen los valores peculiares de cada pueblo, sino que sean purificados y llevados a su plenitud (NMI 40).

Sin inserción, respeto y diálogo con las culturas y sus sujetos, la evangelización no será más que un proceso de sometimiento y colonización.

2.5. Catolicidad para llegar a todos⁷⁸

La globalización, que ha multiplicado las relaciones sociales y ha dado la posibilidad de llegar a todas partes con un sinnúmero de mensajes, muchas veces sin un referente ético definido, al mismo tiempo genera la exclusión social.

192.

⁷⁸ Cfr. *GNE* nn. 315-319.



Ante este hecho es necesario reafirmar la catolicidad de la Iglesia y llegar a todos con el mensaje incluyente del Evangelio y su ofrenda de vida nueva.

193. La acción evangelizadora tiene por destinatarios a todos los hombres y a todo el hombre, por ello urge hablar según la mentalidad y cultura de los oyentes, de manera que lleguemos realmente a todos; este estilo inclusivo nos exige no despreciar ninguna de las posibles maneras de transmisión de la fe, creer en las personas, y respetar su capacidad y voluntad de respuesta, sin discriminarlas ni abandonarlas, aún en los momentos en que parecieran no responder del modo esperado.

2.6. Evangelización como proceso permanente⁷⁹

194. Dios irrumpe en la historia, muchas veces, sorpresivamente, pero también ilustra su obra con las imágenes de la semilla, la vid, la levadura, por lo que la evangelización también debe entenderse como un proceso permanente de educación en la fe. Los procesos son movimientos vitales de las personas y de las comunidades, y por lo mismo, no se violentan sino que se acompañan con sumo cuidado y respeto.

3. PRIORIDADES EN UN MUNDO GLOBALIZADO

195. Sin agotar el amplio espectro de la realidad que el nuevo contexto nos ofrece, ni la riqueza del Evangelio que la ilumina, nos detenemos ahora a considerar, brevemente, un fundamento y un horizonte como prioridades que asumimos en un mundo globalizado.

3.1. La primacía de la persona⁸⁰

196. En la construcción de una nueva sociedad, el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales debe ser la

⁷⁹ Cfr. *GNE* nn. 347-349.

⁸⁰ Cfr. *GNE* nn. 476-477.



persona humana⁸¹, imagen de Dios, ser único, irrepetible, abierto a la trascendencia, en comunión con los demás y con un proyecto propio de vida. Todo tipo de manipulación genética, psicológica, social, política o religiosa de la persona, implica un reduccionismo de la dignidad humana que va en sentido contrario a un desarrollo integral de la humanidad.

3.2. El respeto de la identidad⁸²

Una de las condiciones para que la globalización no termine en una nivelación ni en un colonialismo económico y cultural, consiste en el respeto del pluralismo, especialmente en el respeto de la dignidad y la identidad de los más débiles. El horizonte de la globalización tiene que mantenerse plural, con la gran diversidad que presenta la humanidad, ya que cada realidad humana refleja a Dios, no sólo de manera limitada, sino también de manera parcial.

197.

3.3. La globalización de la Solidaridad⁸³

La solidaridad, entendida como “la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos” (SRS 38), es el propósito de una nueva visión del mundo y de la historia fundada en la primacía de la persona. Por ello, la globalización de la solidaridad debe ser el horizonte que nos ayude a construir una sociedad justa y fraterna, en la cual los más pobres y excluidos tengan el puesto que les corresponde como miembros de la gran familia humana.

198.

4. ÁMBITOS DE ACCIÓN Y TAREAS

199.

Ya que la evangelización sólo será eficaz si asume lo concreto de la historia y la impregna de los valores del Reino,

⁸¹ Cfr. CONCILIO VATICANO II, *Gaudium et Spes*, 25.

⁸² Cfr. *GNE* n. 478.

⁸³ Cfr. *GNE* nn. 479-481.



retomamos la riqueza de todo lo considerado para brindar algunos elementos más operativos hacia la programación. Conscientes de que nuestra respuesta de fe ha de encaminarse cada vez más hacia una pastoral orgánica y de conjunto, señalamos los ámbitos de acción y presentamos las tareas que no se deben descuidar si pretendemos impulsar una auténtica nueva evangelización.

4.1. Comunión y diálogo

200. La comunión, antes que un conjunto de acciones supone el cultivo de una espiritualidad y se ha de procurar como un eje transversal de toda acción pastoral; sin embargo, reconociendo el gran papel que para su promoción tiene los señores Obispos, las estructuras, y el diálogo, tanto Ecuménico como Interreligioso, denominamos “comunión y diálogo” al primer ámbito de pastoral y en él destacamos las siguientes tareas:

4.1.1. Contribuir al fortalecimiento de la comunión eclesial en sus diferentes niveles

201. Es necesario continuar el fortalecimiento de la integración eclesial latinoamericana mediante los servicios a las Conferencias episcopales nacionales y de las experiencias de comunión vividas en las Asambleas Generales del Episcopado Latinoamericano (Cfr. EAm 4). Por otra parte, en el espíritu de *Ecclesia in America*, que destacó las formas de diálogo episcopal que van más allá de los límites nacionales e hizo ver la conveniencia de fortalecer las reuniones interamericanas, es necesario también promover la colaboración eclesial Americana como expresión de solidaridad efectiva (Cfr. EAm 37).
202. Es necesario también continuar impulsando la solidaridad entre las Iglesias hermanas pues queda ciertamente aún mucho por hacer para expresar, de la mejor manera, las potencialidades de los instrumentos de la comunión (NMI 44). Así mismo, es urgente favorecer el dinamismo de las diócesis a través de la formación y apoyo a los señores Obispos para que sea más eficaz el esfuerzo por la nueva



evangelización de América” (EAm 36); no hay que perder de vista que es en la Iglesias locales donde se pueden establecer aquellas indicaciones programáticas concretas que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades, e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura (Cfr. NMI 29).

4.1.2. Impulsar los procesos de renovación de la Parroquia y de desarrollo de pequeñas comunidades

No hay que olvidar que 203.

la parroquia es un lugar privilegiado en el que los fieles pueden tener una experiencia concreta de la Iglesia. Hoy en América, como en otras partes del mundo, la parroquia encuentra a veces dificultades en el cumplimiento de su misión. Una atención especial merecen, por sus problemáticas específicas, las parroquias en sus grandes núcleos urbanos... (EAm 41).

El seguimiento de Jesús nos conduce a la formación y vivencia de la espiritualidad de comunión en pequeñas comunidades que sean vivas y dinámicas. Es necesario favorecer el desarrollo de las pequeñas comunidades cristianas que sean testimonio del espíritu comunitario y solidario. 204.

4.1.3. Favorecer la integración de los Movimientos eclesiales y las asociaciones laicales

Los espacios de comunión han de ser cultivados y ampliados día a día, a todos los niveles, en el entramado de la vida de cada Iglesia. En ella, la comunión ha de ser patente en las relaciones entre Obispos, presbíteros y diáconos, entre pastores y todo el Pueblo de Dios, entre clero y religiosos, entre asociaciones y movimientos eclesiales (NMI 45). 205.

4.1.4. Promover el diálogo Ecuménico e Interreligioso

En el campo ecuménico es necesario reconocer y apreciar “los bienes verdaderamente cristianos, procedentes del patri- 206.



monio común, que se encuentran entre nuestros hermanos separados”⁸⁴ y buscar siempre la renovación de la Iglesia, entendida como el “aumento de la fidelidad hacia su vocación”⁸⁵, especialmente en las dimensiones bíblica, catequética, espiritual y social, propiciando, a la vez, el conocimiento mutuo, la oración conjunta y una seria formación ecuménica.

207. En el diálogo con las religiones no cristianas, además de establecer relaciones de cooperación en temas tan importantes como la defensa y promoción de la vida, es necesario fomentar un sincero respeto por

*los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas, que, aunque discrepan en muchos puntos de lo que la Iglesia profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres*⁸⁶.

4.2. Misión y espiritualidad

208. La Iglesia existe para evangelizar, esta es su vocación más profunda; ha sido llamada para estar con el Señor y para ser enviada como portadora de una palabra viva y eficaz por la acción del Espíritu Santo. Antes de destacar otro campo específico de su acción, o alguna característica o medio que se exige especialmente ante los procesos de globalización mundial que estamos viviendo, es necesario reconocer que un ámbito de acción es el cumplimiento de su misión en sentido amplio, ya que desde ella nace y se desarrolla la espiritualidad cristiana. Dentro de esta ámbito destacamos las siguientes tareas:

4.2.1. Estimular el desarrollo de la pastoral bíblica para favorecer el encuentro personal con Cristo y su seguimiento

209. Es misión de la Iglesia favorecer el encuentro de los hombres con Jesucristo, Palabra del Padre, de manera que aque-

⁸⁴ CONCILIO VATICANO II, *Unitatis Redintegratio*, 4.

⁸⁵ *Ibid.*, 6.

⁸⁶ CONCILIO VATICANO II, *Nostra Aetate*, 2.



llos, por la gracia del Espíritu, descubran el amor del Padre y puedan hacer el camino de conversión que conduce a la comunión y a la solidaridad; esto es, el camino del discipulado. En tiempos de crisis, de muchas ofertas de sentido, y de búsquedas tan variadas de experiencias espirituales, es tarea de la Iglesia orientar a los hombres hacia el tesoro de la Palabra de Dios; Ella es el ámbito seguro para el encuentro con Jesús, la fuente segura del discipulado cristiano y la orientadora de nuestros actos.

4.2.2. Impulsar la catequesis y la liturgia

En los últimos veinte años hemos escuchado, de manera insistente, el llamado del Papa a promover una nueva evangelización, con nuevo ardor, con nuevos métodos y nuevas expresiones⁸⁷.

210.

La nueva evangelización, en la que todo el Continente está comprometido, indica que la fe no puede darse por supuesta, sino que debe ser presentada explícitamente en toda su amplitud y riqueza. Este es el objetivo principal de la catequesis, la cual, por su misma naturaleza, es una dimensión esencial de la nueva evangelización⁸⁸.

Unido al esfuerzo por una catequesis renovada, está el impulso que debemos dar a la dimensión celebrativa de nuestra fe. El Concilio Vaticano II abrió las puertas a una reforma litúrgica viva, inculturada, participativa (SC 14) y diversa, dentro de una unidad fundamental que no hemos acompañado suficientemente por desidia, por temor o por simple falta de creatividad.

211.

4.2.3. Valorar la religiosidad popular para discernirla y purificarla

Dentro del proceso evangelizador tenemos el reto de valorar las tradiciones, los rituales, los símbolos y mitos de la religiosidad popular para purificarlos y asumirlos como

212.

⁸⁷ Cfr. JUAN PABLO II, *Novo Millennio Ineunte*, 40.

⁸⁸ Cfr. JUAN PABLO II, *Ecclesia in America*, 69.



auténticas expresiones de vida cristiana. Es por el camino del discernimiento que se logrará presentar a Jesucristo como el verdadero sentido de la vida en los núcleos de la Religiosidad popular, de manera que las expresiones religiosas, tan apreciadas por nuestros pueblos, lleguen a ser manifestaciones de la inculturación del Evangelio.

4.2.4. Dinamizar la misión Ad gentes

213. La Iglesia no puede sustraerse a la actividad misionera hacia los pueblos, cuya tarea sigue siendo anunciar a Cristo, Camino, Verdad y Vida, en quien los hombres encuentran la salvación. Esta tarea exige procurar una formación adecuada en el mundo plural actual y una eficaz organización misionera (Cfr. NMI 56).

4.3. Vocaciones y Ministerios

214. Para ser fiel a su vocación y Misión, la Iglesia ha de redescubrirse día a día convocada y enviada, tanto en su conjunto como en la pluralidad de vocaciones y ministerios. En este ámbito subrayamos las siguientes tareas:

4.3.1. Estimular la promoción de las diferentes vocaciones

215. El Papa nos invita a

organizar una pastoral de las vocaciones amplia y capilar, que llegue a las parroquias, a los centros educativos y familias, suscitando una reflexión atenta sobre los valores esenciales de la vida, los cuales se resumen en la respuesta que cada uno está invitado a dar a la llamada de Dios, especialmente cuando pide la total entrega de sí y de las propias fuerzas para la causa del Reino⁸⁹.

4.3.2. Impulsar la promoción de los Ministerios confiados a los laicos

216. Se debe estimular también la participación activa de los laicos en la vida de la Iglesia, a fin de que aporten sus

⁸⁹ Cfr. JUAN PABLO II, *Novo Millennio Ineunte*, 46.



talentos y carismas al crecimiento de las comunidades cristianas en los diversos servicios y ministerios, teniendo en cuenta una formación adecuada y siempre en comunión con sus pastores.

4.3.3. Colaborar en la integración de la Vida consagrada en la experiencia eclesial

Ecclesia in America reconoce la importancia del aporte de las personas consagradas, tanto en la historia pasada de nuestro Continente como en el presente.

217.

Por ello, a las puertas del tercer milenio se ha de procurar que la vida consagrada sea más estimada y promovida por los Obispos, sacerdotes y comunidades cristianas. Y que los consagrados, conscientes del gozo y de la responsabilidad de su vocación, se integren plenamente en la Iglesia particular a la que pertenecen y fomenten la comunión y la mutua colaboración (EAm 43).

4.3.4. Impulsar la formación y acompañamiento de los ministros ordenados

Es urgente una adecuada formación inicial y permanente de los ministros ordenados, ya que una expresión pastoral privilegiada de la comunión y de la solidaridad de la Iglesia será la participación comprometida de los Obispos, presbíteros y diáconos permanentes, quienes por el sacramento del orden están especialmente orientados a favorecer la ministerialidad de la Iglesia. Una atención especial se ha de dar a la capacitación y acompañamiento de los formadores de los seminarios (Cfr. EAm 40); al desarrollo de una atención pastoral a favor de los presbíteros (Cfr. EAm 39) y al cuidado en la selección, formación y acompañamiento de los Diáconos Permanentes (Cfr. EAm 42).

218.

4.4. Vida y cultura

Vida y cultura son dos conceptos amplios. El ámbito de acción al cual nos referimos considera algunos sectores específicos en los cuales se desarrolla la vida de los hombres y mujeres, así como la educación y cultura que viven

219.



y construyen. Estos sectores, y los aspectos que aquí se consideran, requieren un trabajo específico de inculturación. En este campo destacamos las siguientes tareas:

4.4.1. Animar la iglesia doméstica

220. Es urgente una amplia labor catequética sobre el ideal cristiano de la comunión conyugal y de la vida familiar que incluya una espiritualidad de la paternidad y la maternidad. En un continente caracterizado por un considerable desarrollo demográfico deben incrementarse continuamente las iniciativas pastorales dirigidas a las familias, pues si éstas realizan en sí mismas el ideal al que están llamadas por voluntad de Dios, se convertirán en verdaderos focos de evangelización (Cfr. EAm 46 y 76).

4.4.2. Acompañar a los jóvenes en un mundo plural y globalizado

221. *Si a los jóvenes se les presenta a Cristo con su verdadero rostro, ellos lo experimentan como una respuesta convincente y son capaces de acoger el mensaje, incluso si es exigente y marcado con la cruz* (NMI 9).

4.4.3. Favorecer la atención a indígenas y afroamericanos

222. América Latina y el Caribe es un Continente multiétnico y pluricultural en el que conviven diversos pueblos con sus respectivas culturas (Cfr. SD 244). La Iglesia ha de defender los valores culturales de todos los pueblos, especialmente de los oprimidos, indefensos y marginados (Cfr. SD 243). Aquí se ha de ubicar el imperativo del rescate o defensa de las culturas autóctonas, frente a la masiva cultura de dominación que invade todos los ambientes y subvierte los valores tradicionales.

4.4.4. Colaborar en la construcción de la paz

223. En medio de un marcado pluralismo cultural y religioso, la Iglesia tiene la tarea de proponer una base firme de paz y contribuir al alejamiento del espectro funesto de las guerras y de toda forma de violencia.



4.4.5. Estimular, desde la educación, la formación en valores

Si queremos una sociedad justa y equitativa, es necesario contribuir en la democratización de la educación y estimular la formación en valores. Es necesario también influir en la concepción de la educación como una tarea permanente, no vinculada exclusivamente a una etapa de la vida. 224.

4.4.6. Dialogar con los sectores que mayor desafío ofrecen a la nueva evangelización

Los límites y los peligros de la razón técnica-instrumental exigen a la Iglesia un diálogo con las ciencias. Es este un campo privilegiado de diálogo con el mundo, ya que las ciencias desmitifican la fe y la fe contribuye a fortalecer el compromiso de la ciencia con la verdad y la promoción de la vida. La Iglesia ha de promover también, desde su identidad cristiana, el diálogo con la cultura y con los no creyentes para establecer caminos de cooperación en los esfuerzos de globalizar la solidaridad, sobre todo en los aspectos que se refieren a los DDHH, la construcción de la paz y la participación de la ciudadanía. 225.

4.5. Justicia y solidaridad

Tras haber profundizado en el misterio de la Iglesia, el Concilio Vaticano II se dirige no sólo a los hijos de la Iglesia Católica y a cuantos invocan a Cristo, sino a todos los hombres, con el deseo de anunciar cómo entiende su presencia y su acción en el mundo para colaborar en su transformación (Cfr. GS 2). En este espíritu es que la Iglesia Latinoamericana ha de atender el campo de la justicia y la solidaridad; en este ámbito, especialmente, se ha de atender el desafío global de humanizar la globalización y globalizar la solidaridad. Dentro de este ámbito se han de asumir las siguientes tareas: 226.

4.5.1. Estimular y acompañar la Pastoral social

Es necesario procurar el fortalecimiento de la Pastoral Social que sea promotora de la solidaridad en las diferentes esferas de la vida social: trabajo, salud, derechos humanos, justicia, paz, etc. Para avanzar en estas tareas, hay que 227.



procurar una vida ética y no sólo un acuerdo en torno a ciertos principios éticos; hay que promover la autonomía o la autodeterminación de los pueblos y la interdependencia de las naciones; es necesario promover la búsqueda de un nuevo concepto de desarrollo que tenga como punto de partida y de llegada a la persona humana y a toda persona; y hay que empeñarse en la inclusión de los excluidos, lo cual implica una acción de suplencia en aquellos lugares donde el poder público se exime en cumplir sus obligaciones y apoyar a la ciudadanía a organizarse.

228. La Iglesia ha de colaborar para que el derecho al desarrollo integral se convierta en un deber para las personas, la sociedad civil, y el estado, de tal forma que se garantice la igualdad de oportunidades para todos, la participación de mujeres y hombres en la construcción de la sociedad, la vigencia de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, la resolución pacífica de los conflictos, la protección del medio ambiente, la creación de empleo para todos, la solidaridad internacional, especialmente con los países en desarrollo y la distribución equitativa de los bienes.

4.5.2. Impulsar la vocación y misión de los laicos

229. La vocación de los fieles laicos posee una identidad secular muy propia que los debe llevar a transformar las realidades temporales en la vida familiar, social, laboral y política, a la luz del Evangelio⁹⁰. En este aspecto,

un laicado, bien estructurado, con una formación permanente, maduro y comprometido es el signo de Iglesias particulares que han tomado muy en serio el compromiso de nueva evangelización⁹¹.

4.5.3. Fortalecer una pastoral de la movilidad humana

230. La Iglesia ha de ser consciente de la situación problemática que padecen las personas en movilidad y se ha de esforzar

⁹⁰ *Ecclesia in America*, 44.

⁹¹ Cfr. *Documento de Santo Domingo*, 103.



por desarrollar una verdadera y eficaz atención pastoral entre ellas y para suscitar, al mismo tiempo, una actitud de acogida por parte de las poblaciones locales, convencida de que la mutua apertura será un enriquecimiento para todos (Cfr. EAm 65).

4.6. Comunicación

La globalización, que permite que una multiplicidad de mensajes llegue a todas partes e influya en la vida de todos, nos muestra la necesidad de llegar a todos con el mensaje del Evangelio y su oferta de vida nueva. En este ámbito distinguimos las siguientes tareas: 231.

4.6.1. Impulsar la Pastoral de la comunicación

En la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos de América, los Padres sinodales indicaron numerosas iniciativas concretas para una presencia eficaz del Evangelio en el mundo actual: el fomento de centros de producción cualificada; el uso prudente y acertado de satélites y nuevas tecnologías; la unión de esfuerzos para la adquisición y gestión de nuevas emisoras y redes de radio y televisión; y el sostenimiento periódico de publicaciones de calidad⁹². 232.

Cabe a la Iglesia empeñarse no sólo en hacer buen uso de los medios de comunicación y ayudar a formar una conciencia crítica frente a ellos –educando para la autorregulación, sin cesar en la búsqueda de una reglamentación ética–, sino también en promover su democratización. 233.

Aprender los nuevos lenguajes de la comunicación, empleados sobre todo por los jóvenes, y entender las nuevas formas de estar en la sociedad, sin olvidar lo tradicional, es un desafío para el desarrollo de la nueva evangelización. Así mismo, es importante promover que todos los sectores de la Iglesia usen Internet de modo creativo para asumir sus responsabilidades y realizar la obra de la Iglesia. 234.

⁹² Cfr. *Ecclesia in America*, 72.



4.6.2. Difundir el Magisterio de la Iglesia y la riqueza de la vida eclesial

235. Para que la evangelización sea oportuna, pertinente y eficaz, se requiere presentar de manera adecuada

el verdadero rostro de la fe cristiana, que no es simplemente un conjunto de proposiciones que se han de acoger y ratificar con la mente, sino un conocimiento de Cristo vivido personalmente, una memoria viva de sus mandamientos, una verdad que se ha de hacer vida⁹³.

⁹³ Cfr. JUAN PABLO II, *Veritatis Splendor*, 88.



IV. PROGRAMACIÓN 2003 - 2007

Objetivo

Fortalecer la Iglesia en América Latina y el Caribe como casa escuela de comunión, desde el encuentro con Cristo y en el espíritu de la nueva evangelización, y colaborar en el esfuerzo de humanizar la globalización y globalizar la solidaridad.





SECRETARÍA GENERAL

OBJETIVO DE LA SECRETARÍA GENERAL

Coordinar e impulsar los servicios del CELAM a las Conferencias Episcopales, en el contexto de la celebración de sus 50 años, para impulsar la comunión y la solidaridad en las Iglesias de América Latina y el Caribe.

PROGRAMA 1: IMPLEMENTACIÓN DE LA NUEVA ORGANIZACIÓN DEL SECRETARIADO GENERAL

Objetivo:

Alimentar en el personal del CELAM una espiritualidad de comunión para asegurar la optimización de talento y recursos y la coordinación efectiva de los servicios del CELAM

Proyecto 1.1. Coordinación e integración de los seis Departamentos

Objetivo:

Propiciar la coordinación de los Programas de los Departamentos para la interacción - complementación de los mismos y responder, con mayor eficacia, a las necesidades de las Conferencias Episcopales.

- Meta 1.1.1. Desarrollar el Seminario-curso de inducción a los nuevos Secretarios Ejecutivos.
- Meta 1.1.2. Realizar reuniones periódicas del Equipo Directivo del Secretariado General para verificar la marcha del Plan Global.
- Meta 1.1.3. Recoger, analizar y buscar respuestas oportunas a las necesidades de las Conferencias Episcopales desde los diferentes Departamentos.

- Meta 1.1.4. Elaborar, una vez aprobados los nuevos Estatutos, los reglamentos internos y manuales de funciones propios de cada instancia del CELAM.

Proyecto 1.2. Relación y coordinación de los tres Centros de Estudio e Investigación

Objetivo:

Velar porque los Centros de estudio e investigación cumplan su finalidad y se aprovechen convenientemente los servicios que ofrezcan.

- Meta 1.2.1. Dotar a los Centros con los equipos y recursos necesarios para llevar a cabo su labor.
- Meta 1.2.2. Adelantar la presentación y revisión periódica de las actividades de los Centros.
- Meta 1.2.3. Coordinar la labor de los Centros con los programas y proyectos de los Departamentos.

Proyecto 1.3. Reuniones de Coordinación y Asambleas del CELAM

Objetivo:

Preparar y llevar a cabo las Reuniones de Coordinación y Asambleas Ordinarias para asegurar el mejor cumplimiento de la Misión del CELAM.

- Meta 1.3.1. Organizar y llevar a cabo las reuniones anuales de Directivos del CELAM.
- Meta 1.3.2. Realizar las reuniones anuales de Coordinación.
- Meta 1.3.3. Organizar y desarrollar las dos Asambleas Ordinarias del CELAM.

PROGRAMA 2. CELEBRACIÓN DE LOS 50 AÑOS DEL CELAM

Objetivo:

Agradecer a Dios el camino recorrido por el CELAM en servicio a la Iglesia de América Latina y Universal para vivir con pasión el presente y continuar confiadamente en su servicio.



PROYECTO 2.1. PREPARACIÓN Y CELEBRACIÓN DE LA V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO – 2005

Objetivo:

Animar y coordinar, en comunión con la Santa Sede, la participación de las Conferencias Episcopales en la preparación y la celebración de la V Asamblea General del Episcopado Latinoamericano.

- Meta 2.1.1. Coordinar y animar el trabajo de la comisión *ad hoc* responsable de la preparación, nombrada por la Presidencia.
- Meta 2.1.2. Asegurar con los mecanismos correspondientes la elaboración de un Documento de trabajo.
- Meta 2.1.3. Estudiar los costos de la Asamblea y asegurar su financiación.

PROYECTO 2.2. CELEBRACIÓN DE LAS BODAS DE ORO DEL CELAM

Objetivo:

Compartir con las comunidades eclesiales la vida del CELAM para estimular su apoyo y colaboración.

- Meta 2.2.1. Evaluar el servicio del CELAM en estos 50 años en los diferentes frentes de trabajo.
- Meta 2.2.2. Dar a conocer los principales aportes del CELAM a todas las Iglesias particulares.
- Meta 2.2.3. Celebrar los 25 años de la realización de Puebla y destacar su aporte a la Iglesia latinoamericana y caribeña.
- Meta 2.2.4. Realizar una acción especial de solidaridad con los más pobres como testimonio del compromiso eclesial.
- Meta 2.2.5. Organización del Archivo histórico y documental del CELAM.



PROGRAMA 3. RELACIONES INSTITUCIONALES

Objetivo:

Mantener y cultivar relaciones de colaboración y diálogo con otras instituciones, tanto eclesiales como no eclesiales, para contribuir a la comunión eclesial y a la humanización de la globalización.

Proyecto 3.1. Fortalecimiento de la comunión eclesial latinoamericana y del Caribe

Objetivo:

Propiciar el encuentro y las relaciones entre las Conferencias Episcopales Latinoamericanas para fortalecer la comunión y solidaridad eclesial.

- Meta 3.1.1. Organizar las reuniones anuales con los Secretarios Generales de las Conferencias Episcopales.
- Meta 3.1.2. Publicar y difundir el Boletín CELAM, tanto impreso como en la página *web*.
- Meta 3.1.3. Mantener un contacto permanente con los Organismos nacionales de las Conferencias Episcopales a través de los Departamentos, sus programas y proyectos.

Proyecto 3.2. Promoción de la colaboración eclesial americana

Objetivo:

Continuar la animación, coordinación y comunión con los Episcopados de Estados Unidos y Canadá para contribuir a la realización de la solidaridad en el Continente.

- Meta 3.2.1. Realizar las reuniones anuales de los Obispos de América.
- Meta 3.2.2. Poner en práctica las conclusiones de las reuniones y dar a conocer sus resultados.
- Meta 3.2.3. Estrechar las relaciones con las Conferencias de Estados Unidos y Canadá.



Proyecto 3.3. Relaciones con instituciones eclesiales

Objetivo:

Mantener vivas y dinámicas las relaciones intra-eclesiales para fortalecer la comunión eclesial universal.

- Meta 3.3.1. Conservar las relaciones y colaboración con las diversas instituciones de la Santa Sede.
- Meta 3.3.2. Mantener relaciones de mutua colaboración con los organismos similares al CELAM en Europa, África y Asia.

Proyecto 3.4. Relaciones con instituciones no eclesiales

Objetivo:

Cultivar las relaciones establecidas con organismos no eclesiales para impulsar la humanización de la globalización.

- Meta 3.4.1. Dinamizar las relaciones con instituciones no eclesiales que trabajan en América Latina y el Caribe.
- Meta 3.4.2. Atender las relaciones con organismos de las Naciones Unidas y Entidades Financieras Internacionales para tratar asuntos como: deuda externa, migraciones, educación, lucha contra la pobreza.





DEPARTAMENTO DE COMUNIÓN ECLESIAL Y DIÁLOGO

OBJETIVO DEL DEPARTAMENTO:

Contribuir al fortalecimiento de la comunión eclesial en sus diferentes niveles y al diálogo con otras confesiones religiosas para que se efectúe la misión universal de la Iglesia y se posibilite la globalización de la solidaridad.

SECCIÓN CONFERENCIAS EPISCOPALES E IGLESIAS PARTICULARES

PROGRAMA 4. DIÁLOGO Y COLABORACIÓN PARA LA COMUNIÓN Y LA SOLIDARIDAD

Objetivo:

Favorecer el diálogo y la colaboración intra-eclesial en la perspectiva de la Nueva Evangelización para fortalecer la Iglesia como casa y escuela de comunión y solidaridad.

Proyecto 4.1. Solidaridad entre Iglesias hermanas

Objetivo:

Fomentar, en las Conferencias Episcopales y en las Iglesias particulares, la apertura solidaria y la respuesta eficaz a las necesidades de otras Iglesias en y fuera del Continente, para renovar la vida cristiana en América Latina y el Caribe en el espíritu de la Nueva Evangelización.

Meta 4.1.1. Dar respuesta prioritaria a las necesidades pastorales de las Iglesias de Haití, Cuba, Honduras y Bolivia.

Meta 4.1.2. Propiciar la formación de equipos misioneros con la participación del clero diocesano para la misión *ad gentes*.

- Meta 4.1.3. Fomentar los intercambios pastorales temporales entre misioneros/as, aún más allá de las fronteras nacionales y continentales, sobre todo, entre los neo-presbíteros.
- Meta 4.1.4. Propiciar encuentros de los Obispos de la Amazonía para analizar y buscar soluciones a los diversos problemas que afrontan las Jurisdicciones particulares de los diferentes países que integran esta región.

Proyecto 4.2. Formación permanente para Obispos

Objetivo:

Propiciar la formación permanente de los Obispos para que puedan vivir e impulsar, con mayor intensidad, la experiencia de la comunión y la solidaridad en sus Iglesias particulares y en el Continente latinoamericano.

- Meta 4.2.1 Sensibilizar a los nuevos Obispos sobre el ser y quehacer del CELAM e invitarlos a participar de sus servicios e inquietudes.
- Meta 4.2.2 Reflexionar los documentos pontificios y latinoamericanos más recientes y su relación con los grandes desafíos que el mundo le plantea a la Iglesia.
- Meta 4.2.3 Reflexionar los temas de actualidad que en cada región preocupan a la Iglesia y desafían al ministerio y vida de los Obispos.

Proyecto 4.3. Autofinanciamiento de las Iglesias locales

Objetivo:

Fomentar la corresponsabilidad en la Iglesia donde el tiempo, talentos y dinero, sean descubiertos como dones de Dios que han de administrarse responsable y solidariamente para ayudar a la autofinanciación de las Iglesias locales.

- Meta 4.3.1. Dar a conocer las experiencias existentes de autofinanciación en las Iglesias locales.
- Meta 4.3.2. Apoyar los esfuerzos de autofinanciación de las Iglesias locales y promover la espiritualidad de la corresponsabilidad en los fieles católicos de América Latina.



- Meta 4.3.3. Impulsar los esfuerzos que el Comité Económico del CELAM hace para buscar nuevas fuentes de financiación para sus operaciones y proyectos especiales.

SECCIÓN PARROQUIAS Y PEQUEÑAS COMUNIDADES

PROGRAMA 5. RENOVACIÓN PASTORAL DE LA PARROQUIA COMO ESPACIO DE COMUNIÓN

Objetivo:

Impulsar los procesos de renovación pastoral de la parroquia para hacer de ella casa y escuela de comunión y participación en el marco de la Nueva Evangelización.

Proyecto 5.1. Parroquia y nueva evangelización

Objetivo:

Apoyar los esfuerzos de conversión pastoral de las parroquias para que sean comunidad de comunidades y lograr su participación efectiva y misionera en la nueva evangelización.

- Meta 5.1.1. Continuar la reflexión, discernimiento y elaboración de líneas de acción sobre la “Parroquia evangelizadora en el tercer milenio” y “la megápolis y sus retos pastorales”.

- Meta 5.1.2. Reflexionar y trazar líneas de acción para orientar el servicio de los ministerios confiados a los laicos dentro de la vida parroquial, en coordinación con el Departamento de Vocaciones y Ministerios.

Proyecto 5.2. Impulso a las pequeñas comunidades eclesiales

Objetivo:

Coadyuvar en la tarea de formación y fortalecimiento de las pequeñas comunidades eclesiales vivas y dinámicas para que sean testimonio vivo de la comunión y la solidaridad.

- Meta 5.2.1. Coordinar con los organismos de las Conferencias Episcopales el intercambio de experiencias y los aprendizajes adquiridos en los procesos de promoción y formación de las pequeñas comunidades.



- Meta 5.2.2. Acordar líneas de trabajo común para impulsar las pequeñas comunidades como célula viva de parroquia y su participación en la vida de las Iglesias particulares.
- Meta 5.2.3. Desarrollar subsidios pastorales para los distintos momentos de promoción, organización, formación y proyección de las pequeñas comunidades.

SECCIÓN MOVIMIENTOS ECLESIALES

PROGRAMA 6. INTEGRACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS Y NUEVAS REALIDADES ECLESIALES Y ASOCIACIONES LAICALES

Objetivo:

Favorecer la integración de los Movimientos y de las Nuevas Realidades Eclesiales y de las Asociaciones Laicales en la pastoral de las Iglesias particulares para testimoniar la comunión y solidaridad eclesial.

Proyecto 6.1. Unidad y diversidad de los movimientos eclesiales

Objetivo:

Favorecer al interior de la Iglesia local puntos de encuentro entre los distintos Movimientos, Nuevas Realidades Eclesiales y Asociaciones Laicales para recoger el aporte que cada uno puede ofrecer a la construcción de la misma Iglesia.

- Meta 6.1.1. Mantener vínculos de comunión con las instituciones, organizaciones y Movimientos Eclesiales.
- Meta 6.1.2. Realizar un Encuentro de los responsables de los Movimientos, de las Nuevas Realidades y de las Asociaciones de Laicos.
- Meta 6.1.3. Fomentar la participación de los Movimientos familiares en la pastoral de las Iglesias particulares.
- Meta 6.1.4. Apoyar la realización de programas comunes entre los Movimientos y Nuevas Realidades Eclesiales y Asociaciones Laicales con las Iglesias particulares.



SECCIÓN DIÁLOGO ECUMÉNICO Y DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

PROGRAMA 7. HACIA EL TESTIMONIO DE LA COMUNIÓN: ECUMENISMO

Objetivo:

Promover la identidad y los principios católicos para el ecumenismo y favorecer las relaciones con las otras Iglesias y comunidades cristianas, con el fin de dar pasos hacia la plena comunión eclesial y dar un testimonio común del Evangelio de Cristo.

Proyecto 7.1. “Para que todos sean uno” - Diálogo ecuménico

Objetivo:

Continuar el diálogo ecuménico desde la identidad propia, con sincera apertura a los cristianos no católicos, para avanzar en la tarea permanente de unidad entre los cristianos.

- Meta 7.1.1. Motivar un mayor compromiso ecuménico de las Conferencias Episcopales e Iglesias particulares.
- Meta 7.1.2. Vivificar la conciencia en los católicos de la riqueza de su propia identidad.
- Meta 7.1.3. Mantener las relaciones de intercambio y colaboración con el Pontificio Consejo para la promoción de la unidad de los cristianos y con los Organismos de las Conferencias Episcopales del Continente.
- Meta 7.1.4. Dialogar con las Iglesias históricas evangélicas, sus familias confesionales y sus asociaciones, en coordinación con el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) y los organismos nacionales de las Conferencias Episcopales.
- Meta 7.1.5. Continuar el diálogo con el Pentecostalismo no-católico en América Latina y el Caribe para buscar puntos de encuentro y colaboración en el anuncio del Evangelio.
- Meta 7.1.6. Contribuir a la difusión, conocimiento y aplicación del Directorio Ecuménico, del Manual de Ecumenismo y demás documentos que orientan la labor pastoral en este campo.



- Meta 7.1.7. Ampliar el conocimiento de las realidades ecuménicas en América Latina y el Caribe: realidad en las Conferencias Episcopales, realidad de los movimientos ecuménicos existentes y movimientos de diálogo interconfesionales.

PROGRAMA 8. DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y DIVERSIDAD RELIGIOSA

Objetivo:

Profundizar el conocimiento de las religiones no cristianas en vista a un diálogo interreligioso y discernir los desafíos teológico-pastorales de la diversidad religiosa presente en el continente para lograr una convivencia respetuosa en la actual situación de pluralismo.

Proyecto 8.1. Diálogo interreligioso

Objetivo:

Continuar los contactos con las religiones no cristianas, en el respeto de la libertad religiosa, con el fin de potenciar un diálogo interreligioso.

- Meta 8.1.1. Dar a conocer los documentos oficiales sobre diálogo interreligioso y acompañar a los organismos de las Conferencias Episcopales encargados del diálogo interreligioso.
- Meta 8.1.2. Realizar encuentros con los judíos para proseguir el conocimiento mutuo, el respeto y la colaboración en orden a la construcción de una sociedad mejor.
- Meta 8.1.3. Efectuar encuentros con los musulmanes y otras religiones, para buscar un auténtico conocimiento y llegar a acciones conjuntas en favor de la sociedad.
- Meta 8.1.4. Acompañar a las Conferencias Episcopales en el diálogo con las religiones indígenas y de origen africano.
- Meta 8.1.5. Identificar la presencia de las distintas religiones no cristianas en el Continente.



Proyecto 8.2. Libertad religiosa e identidad cristiana católica: los nuevos movimientos religiosos

Objetivo:

Desarrollar criterios y líneas pastorales, que, en el respeto de la libertad religiosa, permitan asumir el desafío teológico-pastoral de los nuevos movimientos religiosos, con los cuales todavía no existe diálogo.

- Meta 8.2.1. Establecer y mantener contacto permanente con los centros de investigación de Europa y América sobre los nuevos movimientos religiosos a fin de intercambiar informaciones, materiales y experiencias.
- Meta 8.2.2. Promover la elaboración de nuevos materiales teológico pastorales y catequéticos, con la participación de los organismos de las Conferencias Episcopales, para orientar a los católicos en el discernimiento de estos grupos.
- Meta 8.2.3. Informar y formar acerca de los peligros que presentan algunos movimientos religiosos a la fe católica y a la identidad cristiana.





DEPARTAMENTO DE MISIÓN Y ESPIRITUALIDAD

OBJETIVO DEL DEPARTAMENTO:

Impulsar la labor evangelizadora de la Iglesia de América Latina y el Caribe con una viva espiritualidad de comunión y participación, para favorecer el encuentro y seguimiento personal y comunitario de Cristo Vivo y el anuncio de la Buena Nueva a todos los hombres y mujeres del continente y fuera de él.

SECCIÓN PASTORAL BÍBLICA

PROGRAMA 9. ENCUENTRO CON CRISTO VIVO EN LA PALABRA

Objetivo:

Estimular el desarrollo de la pastoral bíblica para favorecer el encuentro personal con Cristo y su seguimiento en el mundo de hoy.

Proyecto 9.1. El anuncio de Cristo vivo hoy a todos

Objetivo:

Fortalecer las experiencias de anuncio del kerigma para dinamizar el anuncio y el encuentro de Cristo vivo en el contexto en que viven los hombres y mujeres de hoy.

- Meta 9.1.1. Recoger e intercambiar las experiencias de anuncio kerigmático que se están desarrollando en la actualidad, en coordinación con los organismos nacionales y con la Federación Bíblica Católica (FEBIC) y las Sociedades Bíblicas Unidas (SBU).
- Meta 9.1.2. Establecer los elementos esenciales para un anuncio kerigmático inculturado hoy.

Meta 9.1.3. Desarrollar subsidios pastorales en colaboración con los organismos nacionales de pastoral bíblica para apoyar nuevas experiencias de kerigma.

Meta 9.1.4. Aprovechar la celebración de los 40 años de la *Dei Verbum* y el Congreso que se tendrá con este motivo, para revitalizar el trabajo de la pastoral bíblica.

Proyecto 9.2. Propagación de la práctica de la *lectio divina*: lugar de encuentro con Cristo

Objetivo:

Contribuir a la propagación de la práctica de la lectio divina, como lugar de encuentro con Cristo para propiciar el conocimiento de la persona y mensaje de Cristo y la respuesta generosa a su Palabra.

Meta 9.2.1. Intercambiar experiencias con las Iglesias particulares que practican de manera regular la *lectio divina* mostrando fortalezas y debilidades de la Pastoral Bíblica en América Latina y el Caribe para publicarlas y hacer un banco de métodos y materiales.

Meta 9.2.2. Difundir materiales de apoyo para la práctica de la *lectio divina* en coordinación con los organismos nacionales de pastoral bíblica.

Proyecto 9.3. Acompañamiento en el discipulado: seguimiento de Cristo en el proceso de formación en la fe

Objetivo:

Alentar las experiencias de discipulado para favorecer la adhesión personal al estilo de vida de Jesús.

Meta 9.3.1. Reconocer las experiencias que se desarrollan actualmente en el Continente.

Meta 9.3.2. Intercambiar las experiencias más significativas para establecer líneas básicas de acción.

Meta 9.3.3. Desarrollar subsidios pastorales para revitalizar la iniciación cristiana en las Iglesias particulares.



SECCIÓN CATEQUESIS

PROGRAMA 10. FORTALECIMIENTO DE LA CATEQUESIS DE INICIACIÓN CRISTIANA PRE Y POST BAUTISMAL

Objetivo:

Contribuir al fortalecimiento, en toda su amplitud y riqueza, de la catequesis pre y postbautismal, kerigmática e inculturada, para lograr que la nueva evangelización sea una realidad en las diferentes culturas.

Proyecto 10.1. Catequesis de adultos para un mejor seguimiento de Jesús en el proceso de Educación en la fe

Objetivo:

Contribuir al desarrollo de la catequesis de adultos para lograr un mayor conocimiento de las verdades de nuestra fe y un seguimiento radical de la persona de Jesús.

Meta 10.1.1. Promover la reflexión e intercambio sobre procesos de *kerigma* para establecer criterios y sugerir líneas de acción que ayuden a nuevas experiencias.

Meta 10.1.2. Promover la reflexión e intercambio sobre procesos de *iniciación cristiana* para establecer criterios y sugerir líneas de acción que ayuden a nuevas experiencias.

Proyecto 10.2. Subsidios para la catequesis inculturada y misionera

Objetivo:

Desarrollar subsidios pastorales utilizando los nuevos métodos y medios de comunicación para apoyar las labores de catequesis en sus diferentes modalidades, en el contexto de la nueva evangelización.

Meta 10.2.1. Intercambiar reflexión y experiencias existentes sobre elaboración de catecismos nacionales para agilizar su elaboración y difusión.

Meta 10.2.2. Difundir el Manual de catequesis y el CD con documentos clave de referencia para la catequesis.



- Meta 10.2.3. Favorecer el intercambio de materiales catequéticos en diversos formatos de presentación, con la colaboración de los organismos de las Conferencias Episcopales.
- Meta 10.2.4. Apoyar el desarrollo de nuevos subsidios para la catequesis inculturada y misionera.

Proyecto 10.3: Cooperar en la elaboración de los catecismos nacionales

Objetivo:

Estimular la elaboración de los catecismos nacionales para apoyar el desarrollo de la catequesis orgánica e inculturada.

- Meta 10.3.1. Intercambiar entre los organismos de catequesis de las Conferencias Episcopales las experiencias existentes en la elaboración de los catecismos nacionales para agilizar su elaboración y difusión.
- Meta 10.3.2. Apoyar a los organismos de catequesis de las Conferencias Episcopales en el proceso de elaboración de sus catecismos nacionales.
- Meta 10.3.3. Elaborar un catecismo popular, de bolsillo, desde el Catecismo de la Iglesia para su publicación.

SECCIÓN LITURGIA

PROGRAMA 11. EL ENCUENTRO CON CRISTO VIVO EN LA LITURGIA

Objetivo:

Fortalecer la vida litúrgica como fuente y cumbre de la actividad de la Iglesia para propiciar el encuentro con Cristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad.

Proyecto 11.1. Celebración del Misterio pascual en las diversas culturas

Objetivo:

Alentar los procesos de inculturación de la liturgia en los diversos ambientes para que la celebración del Misterio pascual sea viva, participativa, comunitaria y encarnada.



- Meta 11.1.1. Recuperar, con la colaboración de las Comisiones nacionales de liturgia, las experiencias de inculturación de la liturgia que se están desarrollando para establecer líneas de acción que ayuden a extender este proceso.
- Meta 11.1.2. Realizar cursos de Liturgia e Inculturación para los agentes de pastoral destacando la dimensión comunitaria de las celebraciones.
- Meta 11.1.3. Colaborar con las Comisiones nacionales de liturgia en los procesos de inculturación de la liturgia en los diferentes ambientes.
- Meta 11.1.4. Profundizar, en el marco de los cuarenta años de la *Sacrosantum Concilium*, el estudio de la misma, destacando el sentido auténtico de las celebraciones litúrgicas.
- Meta 11.1.5. Empeñarse en la recuperación del domingo como Día del Señor, de la familia, de la comunidad y apoyar las iniciativas que estimulen la participación de los fieles en la celebración dominical.

Proyecto 11.2. Animación de la vida litúrgica en el continente

Objetivo:

Continuar con la elaboración, revisión y actualización de materiales de apoyo litúrgico para contribuir a la renovación litúrgica de acuerdo con las exigencias de la nueva evangelización y propiciar encuentros para animar a los Equipos de Liturgia del Continente.

- Meta 11.2.1. Dar a conocer el Manual de Liturgia publicado por el CELAM y estimular su utilización en la formación de los futuros pastores y en la formación permanente de los presbíteros y diáconos.
- Meta 11.2.2. Desarrollar nuevos materiales para la formación del Pueblo de Dios en los aspectos litúrgicos a fin de lograr su participación más activa y consciente y promover celebraciones inculturadas, vivas, comunitarias y encarnadas.
- Meta 11.2.3. Concluir la revisión del Pontifical Romano y del Ordinario de la Misa, hacer una traducción y realizar la publicación de la Instrucción General del Misal Romano e iniciar un



proceso de traducción del Misal Romano que se someterá a la aprobación de cada una de las Conferencias Episcopales.

Meta 11.2.4. Estimular la formación de Asociaciones de liturgistas en los niveles nacional y regional, y facilitar el intercambio entre ellas.

SECCIÓN SANTUARIOS Y RELIGIOSIDAD POPULAR

PROGRAMA 12. PASTORAL Y RELIGIOSIDAD POPULAR

Objetivo:

Valorar, discernir y asumir la religiosidad popular, en sus creencias profundas, sus actitudes básicas y sus expresiones, teniendo en cuenta su gran influencia en la pastoral latinoamericana para dinamizar la nueva evangelización.

Proyecto 12.1. Valoración y discernimiento de la Religiosidad Popular

Objetivo:

Impulsar el conocimiento y aplicación de las orientaciones del magisterio sobre la religiosidad popular para valorarla y discernirla en favor de la evangelización.

Meta 12.1.1. Difundir y animar la aplicación del “Directorio de Piedad popular y Liturgia” especialmente en los diferentes santuarios y celebraciones religiosas.

Meta 12.1.2. Analizar el culto a los santos y las fiestas patronales como expresiones de religiosidad popular para que expresen más plenamente nuestra fe.

Meta 12.1.3. Intercambiar y dar a conocer experiencias de valoración, discernimiento y purificación de expresiones de religiosidad popular.

Meta 12.1.4. Continuar el trabajo de valoración y protección de los bienes culturales de la Iglesia, como expresiones de la identidad religiosa de nuestros pueblos, frente a la expoliación de que son objeto.



Meta 12.1.5 Intensificar la vinculación con la Federación de Santuarios de América Latina y el Caribe colaborando, en lo que sea posible, con sus planes de evangelización.

Proyecto 12.2. Pastoral y espíritu mariano

Objetivo:

Estudiar e impulsar las mutuas relaciones entre la piedad mariana, la liturgia y toda otra acción evangelizadora.

Meta 12.2.1. Analizar y promover los aportes que la piedad mariana del pueblo latinoamericano ofrece a la misión evangelizadora de la Iglesia, dándoles siempre un marco trinitario y eclesial desde la Palabra de Dios y orientada a la liturgia pascual, en un proceso de mutuo enriquecimiento.

Meta 12.2.2 Ofrecer los elementos teológico-pastorales de la mariología del Concilio Vaticano II a los agentes evangelizadores, a través de congresos, retiros, encuentros, etc., teniendo en cuenta la realidad socio-cultural de América Latina y El Caribe.

SECCIÓN MISIÓN AD GENTES

PROGRAMA 13. MISIÓN AD GENTES: COMPARTIR DESDE NUESTRA POBREZA

Objetivo:

Invitar a las Iglesias particulares de América latina y del Caribe, para que, desde su experiencia evangelizadora, asuman responsable y solidariamente el compromiso de la misión ad gentes.

Proyecto 13.1. El anuncio del Evangelio a todos

Objetivo:

Motivar a las comunidades y sus agentes de pastoral, a través de las Comisiones episcopales, para que con su testimonio y sus proyectos pastorales asuman los desafíos del anuncio del Evangelio a todo el mundo.

Meta 13.1.1. Hacer el seguimiento del CAM2 COMLA7 y el acompañamiento y preparación del CAM3 COMLA8 aprovechando



estos grandes eventos para promover encuentros con los obispos presidentes de las Comisiones de Misiones de las Conferencias Episcopales, con Directores Nacionales de las Obras Misionales Pontificias, con Misionólogos y con los que trabajan en los medios de comunicación Misionera.

Meta 13.1.2. Apoyar a PREMLA (prensa misionera latinoamericana) en sus encuentros y en la divulgación de sus mensajes.

Meta 13.1.3. Colaborar con las Comisiones episcopales en el acompañamiento a los presbiterios y seminarios en la orientación misionera de sus planes de pastoral.

Proyecto 13.2. Formación para la misión en un mundo plural

Objetivo:

Proponer e impulsar planes de formación misionera a todo nivel para lograr que el anuncio de Cristo llegue efectivamente a los hombres y mujeres inmersos en una diversidad cultural.

Meta 13.2.1. Apoyar el desarrollo de la dimensión misionera en todos los cursos del ITEPAL.

Meta 13.2.2. Cooperar con la organización continental del laicado misionero en sus programas de formación y de envío misionero *ad gentes*.

Meta 13.2.3. Impulsar las distintas “misiones”, que se promueven al interior de la Iglesia en nuestros países.

Meta 13.2.4. Coadyuvar, con el apoyo de las Comisiones episcopales de misiones, y de la Asociación Latinoamericana de Misionólogos en los cursos de misionología y formación misionera a nivel continental, regional y nacional.

Meta 13.2.5. Acompañar a la Asociación latinoamericana de misionólogos en su reflexión y en los eventos que ellos realizan con el apoyo del CELAM.

Meta 13.2.6. Promover el diálogo con la sección Pastoral para Afroamericanos y la Sección de Pastoral Indígena.



Proyecto 13.3. Organización misionera eficaz

Objetivo:

Ayudar al fortalecimiento de la organización misionera a escala regional y nacional para potenciar las infraestructuras mínimas con que contamos en el servicio a la Misión ad gentes.

Meta 13.3.1. Apoyar a los Centros regionales y nacionales misioneros, en coordinación con las Comisiones episcopales de misiones.

Meta 13.3.2. Contribuir a la coordinación del trabajo misionero con los Directores de las Obras Misionales Pontificias y las Comisiones de misiones de las Conferencias Episcopales.





DEPARTAMENTO DE VOCACIONES Y MINISTERIOS

OBJETIVO DEL DEPARTAMENTO:

Colaborar con las Conferencias Episcopales nacionales en la tarea de dinamizar la ministerialidad de la Iglesia en América Latina y el Caribe, desde una espiritualidad de comunión y solidaridad, para que cada bautizado, descubra, asuma y viva su vocación específica y sea testigo del Evangelio.

SECCIÓN PASTORAL VOCACIONAL

PROGRAMA 14. ATENCIÓN A LA PROMOCIÓN DE TODAS LAS VOCACIONES

Objetivo:

Apoyar los servicios de las Comisiones episcopales nacionales de la pastoral vocacional, de la pastoral de adolescentes y de la pastoral juvenil para impulsar sus procesos y favorecer la promoción de todas las vocaciones específicas en las Iglesias particulares de América Latina y el Caribe.

Proyecto 14.1. Fortalecimiento de la pastoral vocacional

Objetivo:

Favorecer el fortalecimiento de la pastoral vocacional en el Continente de manera que cada bautizado cuente con los medios necesarios para descubrir su vocación y misión en la Iglesia y en el mundo.

- Meta 14.1.1. Consolidar y dinamizar el equipo latinoamericano de reflexión y apoyo para la pastoral vocacional.
- Meta 14.1.2. Evaluar la recepción del Primer Congreso Continental de vocaciones en América Latina y el Caribe.

- Meta 14.1.3. Apoyar el desarrollo de la pastoral vocacional en las regiones.
- Meta 14.1.4. Elaborar, publicar y distribuir subsidios para la promoción de todas las vocaciones.

Proyecto 14.2. Capacitación de agentes para el acompañamiento en la etapa de la promoción vocacional

Objetivo:

Promover la formación y capacitación de los agentes de pastoral vocacional para fortalecer los equipos nacionales y diocesanos y favorecer la promoción de todas las vocaciones.

- Meta 14.2.1. Promover y acompañar los cursos latinoamericanos de pastoral vocacional y de pastoral juvenil que se realizan anualmente en el ITEPAL.
- Meta 14.2.2. Apoyar los cursos regionales y nacionales para agentes de pastoral vocacional.
- Meta 14.2.3. Identificar, analizar y dar a conocer los programas de formación que ofrecen los diversos Institutos y centros afines de pastoral vocacional que existen en el Continente.
- Meta 14.2.4. Favorecer encuentros que susciten procesos para el discernimiento de la vocación sacerdotal y consagrada.

SECCIÓN LAICOS Y MINISTERIOS NO ORDENADOS

PROGRAMA 15. LA MISIÓN DEL LAICO Y LOS MINISTERIOS CONFIADOS A LOS LAICOS PARA LA COMUNIDAD ECLESIAL

Objetivo:

Impulsar la vivencia de la vocación del laico en la Iglesia y en el mundo, como también la promoción de los ministerios confiados a los laicos en las Iglesias particulares de América Latina y el Caribe para fortalecer la comunión y la solidaridad eclesial.



Proyecto 15.1. Promover la vivencia de la vocación del laico en la Iglesia

Objetivo:

Estimular la reflexión sobre el compromiso bautismal en la vida de la Iglesia para potenciar la vivencia de su vocación laical.

- Meta 15.1.1. Estudiar, a la luz de *Christifideles Laici*, la vocación y misión de los laicos en la Iglesia.
- Meta 15.1.2. Compartir experiencias sobre formas de participación de laicos en la vida de la Iglesia y darlas a conocer.
- Meta 15.1.3. Propiciar la creación de cursos en el ITEPAL sobre la vocación y misión del laico en la Iglesia y estimular mayor participación de los laicos en los cursos del Instituto.

Proyecto 15.2. Diversidad de Ministerios no ordenados al servicio de la misma Iglesia

Objetivo:

Explorar la riqueza evangelizadora que los ministerios confiados a los laicos representan para la vida de la Iglesia, para favorecer la multiplicidad y diversidad de los mismos.

- Meta 15.2.1. Continuar la reflexión sobre la situación y el dinamismo de los ministerios laicales en el Continente, iniciada en el período anterior.
- Meta 15.2.2. Realizar un Encuentro, en el ámbito latinoamericano, de reflexión, promoción y evaluación de los ministerios no ordenados.
- Meta 15.2.3. Impulsar el intercambio de experiencias y la reflexión teológica sobre los ministerios no ordenados y su misión en la Iglesia.

SECCIÓN VIDA CONSAGRADA

PROGRAMA 16. INTEGRACIÓN DE LA VIDA CONSAGRADA EN LAS IGLESIAS PARTICULARES

Objetivo:

Colaborar con las Conferencias Episcopales en la promoción de la Vida Consagrada y su integración en las Iglesias particulares, para



que, con la riqueza de sus carismas, contribuya eficazmente en la nueva evangelización.

Proyecto 16.1. Fortalecimiento de la relación entre Obispos y Vida consagrada

Objetivo:

Propiciar el diálogo y la comunión entre Obispos, religiosos, religiosas y consagrados de Institutos seculares para fortalecer la comunión eclesial y la mutua colaboración en un mundo interdependiente y globalizado.

- Meta 16.1.1. Profundizar la reflexión teológica sobre la misión del Obispo y la Vida Consagrada en la Iglesia Particular.
- Meta 16.1.2. Intensificar las relaciones con los organismos de vida consagrada de las Conferencias Episcopales, de Religiosos e Institutos seculares a escala latinoamericana.
- Meta 16.1.3. Apoyar la misión de los Vicarios episcopales para la Vida consagrada, y la creación de las respectivas Vicarías episcopales.
- Meta 16.1.4. Contribuir al discernimiento de las nuevas formas de Vida consagrada que van apareciendo en la Iglesia.
- Meta 16.1.5. Realizar el Encuentro Latinoamericano de Obispos, Superiores mayores y Directores de Institutos seculares y dar seguimiento a las conclusiones de los encuentros latinoamericanos realizados.

Proyecto 16.2. Apoyo a la formación permanente en la Vida contemplativa

Objetivo:

Apoyar la formación permanente de la Vida contemplativa para contribuir a que sus miembros vivan con gozo su carisma propio y su pertenencia a la Iglesia.

- Meta 16.2.1. Continuar con el Curso de formación a distancia para la Vida contemplativa.
- Meta 16.2.2. Impulsar la práctica de la *Lectio divina* en los monasterios.



Proyecto 16.3. Acompañamiento a los Institutos seculares

Objetivo:

Apoyar a los Institutos seculares y proveer una ayuda eficaz que favorezca la vivencia de su carisma y una mayor inserción de sus miembros, conforme a su vocación personal, en la pastoral de conjunto.

- Meta 16.3.1. Colaborar con la CISAL en el servicio de formación permanente de sus miembros.
- Meta 16.3.2. Apoyar las Asambleas nacionales y los Encuentros regionales de los Institutos seculares.

Proyecto 16.4. Ordo virginum

Objetivo:

Reflexionar sobre la experiencia en nuestras Iglesias en relación a las vírgenes consagradas

- Meta 16.4.1. Fomentar el estudio de los fundamentos teológicos, eclesiales y pastorales del Orden de las vírgenes.
- Meta 16.4.2. Propiciar acompañamiento y asesoría espiritual a quienes han elegido esta forma de Vida consagrada.

SECCIÓN SEMINARIOS Y MINISTERIOS ORDENADOS

PROGRAMA 17. FORMACIÓN INICIAL PARA EL MINISTERIO ORDENADO

Objetivo:

Colaborar con las Conferencias Episcopales, en coordinación con la Organización de Seminarios Latinoamericanos –OSLAM–, en el impulso de la formación inicial al ministerio ordenado para que los futuros pastores se preparen de acuerdo a las orientaciones de la Iglesia y a las exigencias actuales.

Proyecto 17.1. Apoyo a la formación en los seminarios y capacitación de Formadores de Seminarios

Objetivo:

Impulsar el intercambio de experiencias, la reflexión conjunta y la búsqueda de líneas pastorales para favorecer una formación en los



seminarios acorde con la enseñanza de la Iglesia y las necesidades del Continente.

- Meta 17.1.1. Acompañar el dinamismo de la Junta Directiva de la OSLAM.
- Meta 17.1.2. Colaborar en la organización y realización de la Asamblea general de la OSLAM.
- Meta 17.1.3. Impulsar el dinamismo regional de la formación en los seminarios.
- Meta 17.1.4. Elaborar, publicar y distribuir subsidios para impulsar la formación en los seminarios.
- Meta 17.1.5. Publicar y distribuir el boletín de la OSLAM.
- Meta 17.1.6. Promover y acompañar la Licenciatura en Teología con énfasis en la formación sacerdotal, así como el Diplomado en Formación sacerdotal que se ofrecen en el ITEPAL.
- Meta 17.1.7. Promover, organizar y realizar el Curso latinoamericano de verano para formadores de Seminarios Mayores.
- Meta 17.1.8. Promover, organizar y realizar el Curso anual para Directores espirituales.
- Meta 17.1.9. Promover, organizar y realizar Encuentros de formadores de acuerdo a los servicios específicos que prestan en los seminarios (Rectores, Responsables de estudios, etc.).
- Meta 17.1.10. Promover, organizar y realizar el curso para formadores de seminarios menores.

PROGRAMA 18. APOYO A LA FORMACIÓN PERMANENTE Y A LA PASTORAL PRESBITERAL

Objetivo:

Apoyar el desarrollo de la Pastoral en favor de los presbíteros y brindar espacios para la formación permanente a fin de fortalecer su vida y ministerio en el espíritu de la nueva evangelización.



Proyecto 18.1. Impulso a la formación permanente y la pastoral presbiteral

Objetivo:

Favorecer el intercambio de experiencias, la reflexión conjunta, y la búsqueda de líneas pastorales para impulsar la formación permanente y la organización y desarrollo de la pastoral presbiteral.

- Meta 18.1.1. Consolidar el equipo latinoamericano de reflexión y apoyo para la pastoral presbiteral.
- Meta 18.1.2. Darle seguimiento a las orientaciones para la formación permanente de los presbíteros elaboradas en el período anterior.
- Meta 18.1.3. Favorecer la animación regional de la pastoral presbiteral.
- Meta 18.1.4. Elaborar, publicar y distribuir subsidios para la pastoral presbiteral.
- Meta 18.1.5. Analizar los problemas actuales de los presbíteros, particularmente sus causas y sus remedios.

Proyecto 18.2. Previsión humana y social de los presbíteros

Objetivo:

Impulsar la previsión social del clero y la atención adecuada en situaciones de especial dificultad para favorecer la calidad de vida y ministerio de los presbíteros.

- Meta 18.2.1 Impulsar el intercambio de experiencias y la reflexión teológica pastoral sobre la previsión social del clero.
- Meta 18.2.2 Identificar, analizar y dar a conocer los centros y programas de atención especializada para sacerdotes en dificultad.

PROGRAMA 19: PROMOCIÓN DEL DIACONADO PERMANENTE

Objetivo:

Impulsar el ministerio y vida del Diaconado Permanente en América Latina y el Caribe, en comunión con las Conferencias Episcopales na-



cionales, para el mejor aprovechamiento de este ministerio en la vida y misión de la Iglesia.

Proyecto 19.1: Impulso del diaconado permanente

Objetivo:

Impulsar el intercambio de experiencias, la reflexión conjunta, y la búsqueda de líneas pastorales para favorecer el mejor desarrollo del diaconado permanente en la Iglesias particulares de América Latina y el Caribe.

- Meta 19.1.1. Consolidar el equipo latinoamericano de reflexión y apoyo al diaconado permanente.
- Meta 19.1.2. Dar seguimiento a los desafíos y recomendaciones para el diaconado permanente elaborados en el período anterior.
- Meta 19.1.3. Impulsar la animación del diaconado permanente por regiones.
- Meta 19.1.4. Elaborar, publicar y distribuir subsidios para el desarrollo del diaconado permanente.

Proyecto 19.2. Apoyo a los responsables de las escuelas de formación de diáconos

Objetivo:

Favorecer la capacitación de los responsables de las escuelas de formación de los diáconos permanentes para que se consoliden sus instituciones y puedan ofrecer un mejor servicio a sus diócesis en la formación inicial y permanente de los Diáconos.

- Meta 19.2.1. Organizar cursos para responsables de las escuelas de formación de los Diáconos Permanentes.
- Meta 19.2.2. Favorecer el intercambio de experiencias y materiales entre quienes tienen a su cargo la formación inicial y permanente de los diáconos permanentes.





DEPARTAMENTO DE VIDA Y CULTURA

OBJETIVO DEL DEPARTAMENTO:

Contribuir a la encarnación del Evangelio de la vida en los diferentes ambientes y culturas de América Latina y el Caribe, dentro de un contexto de globalización, para que la Buena Nueva llegue a todos y contribuya a la formación de una cultura que acepte, aprecie, defienda y promueva la vida.

SECCIÓN PASTORAL FAMILIAR

PROGRAMA 20. IMPULSO A LA FAMILIA COMO IGLESIA DOMÉSTICA Y SANTUARIO DE LA VIDA

Objetivo:

Fortalecer los trabajos que se vienen realizando con las familias para ayudarlas a responder, desde la cultura de la vida, a los desafíos que les presenta la globalización.

Proyecto 20.1. Acompañamiento a la familia frente a los desafíos de la globalización

Objetivo:

Promover una coordinación y apoyo mutuo entre los movimientos que trabajan con la familia y las Iglesias particulares para responder efectivamente a los impactos y desafíos que trae consigo la globalización.

Meta 20.1.1. Analizar conjuntamente, organismos de las Conferencias Episcopales y directivas de los movimientos, los problemas que afronta la familia, las respuestas que se están dando y los puntos que requieren especial atención.

Meta 20.1.2. Apoyar la realización de programas conjuntos entre los movimientos que trabajan a nivel latinoamericano y los or-

ganismos nacionales y de las Iglesias particulares para atender las necesidades de las familias.

- Meta 20.1.3. Informar sobre el desarrollo de los programas conjuntos entre las Iglesias particulares y los movimientos familiares para estimular nuevas experiencias.
- Meta 20.1.4. Contribuir a la reflexión que lleve a una ubicación más precisa de la pastoral familiar dentro de la pastoral de conjunto, tanto en el nivel de las Iglesias particulares como de las Parroquias.
- Meta 20.1.5. Estudiar el rol del hombre y de la mujer en la familia y en la sociedad, en el contexto de las corrientes que buscan redefinir los roles y propiciar distintas políticas de géneros.
- Meta 20.1.6. Apoyar la Pastoral Familiar Cubana en el año que celebran a la familia (2004), con la realización de un encuentro regional (México, Centroamérica, Caribe).

Proyecto 20.2. Pastoral de la infancia y del menor

Objetivo:

Propiciar la creación de estructuras y dinamismos pastorales que favorezcan e impulsen el crecimiento en la fe y animen el acompañamiento pastoral de la infancia y el menor en los distintos ámbitos de formación humana y cristiana.

- Meta 20.2.1. Impulsar la realización de programas que ayuden a las familias en la educación de la fe y los valores en los niños y su relación con los medios de comunicación social.
- Meta 20.2.2. Acción de la escuela, la parroquia y los movimientos en favor de los niños.

Proyecto 20.3. Pastoral de los adultos mayores

Objetivo:

Estimular y propiciar mecanismos que contribuyan al fortalecimiento de la Pastoral de los adultos mayores, suscitando procesos pastorales que involucren a los distintos organismos que trabajan con esta fase de la vida humana.



Meta 20.3.1. Animar la creación de las estructuras que impulsen la Pastoral de los adultos mayores en las distintas Conferencias Episcopales.

Meta 20.3.2. Impulsar la realización de programas que ayuden a las familias en la incorporación de sus adultos mayores.

Proyecto 20.4. Atención pastoral de las familias en situaciones irregulares

Objetivo:

Alentar las respuestas pastorales a las situaciones que viven las familias en situación irregular en un mundo plural, para que los valores evangélicos les ayuden a crecer en su conversión, comunión y solidaridad.

Meta 20.4.1. Recoger y compartir las experiencias que actualmente se llevan en la atención de las familias en situaciones irregulares, con la colaboración de los organismos nacionales y los movimientos especializados, iluminándolas con las orientaciones del Magisterio.

Meta 20.4.2. Contribuir a la formación de agentes de pastoral especializados en la atención pastoral de estas familias.

Meta 20.4.3. Elaborar y difundir subsidios pastorales para orientar y animar la atención pastoral de estas familias, para que sean adaptados a la realidad de las Iglesias particulares.

Meta 20.4.4. Fortalecer la pastoral curativa con la participación de los responsables de los Tribunales de Justicia Eclesiástica.

Proyecto 20.5. Atención pastoral a los homosexuales y lesbianas

Objetivo:

Procurar, con una esmerada caridad evangélica, la atención pastoral de los homosexuales y lesbianas, que favorezca el discernimiento de sus situaciones y los anime en el crecimiento de su fe.

Meta 20.5.1. Atender pastoralmente a las personas homosexuales y lesbianas.



Meta 20.5.2. Recopilar y analizar los proyectos de ley de las uniones de homosexuales y lesbianas.

SECCIÓN PASTORAL JUVENIL

PROGRAMA 21. ACOMPAÑAMIENTO A LOS JÓVENES EN UN MUNDO PLURAL Y GLOBALIZADO

Objetivo:

Favorecer espacios de reflexión, comunión, participación e intercambio de los organismos episcopales al servicio de la pastoral de adolescentes y de la pastoral juvenil, para animar, fortalecer y evaluar los procesos de estas pastorales en el Continente.

Proyecto 21.1. Desarrollo de la pastoral de adolescentes

Objetivo:

Ofrecer espacios de reflexión, intercambio y evaluación de experiencias del trabajo pastoral en favor de los adolescentes para impulsar el desarrollo y la organización de esta pastoral en América Latina.

Meta 21.1.1. Apoyar la organización de la pastoral de adolescentes en el Continente.

Meta 21.1.2. Realizar el IV Encuentro Latinoamericano de pastoral de adolescentes.

Meta 21.1.3. Elaborar, publicar y distribuir materiales y subsidios para la pastoral de adolescentes.

Proyecto 21.2. Consolidación de la pastoral juvenil

Objetivo:

Ofrecer espacios de intercambio, reflexión y coordinación a nivel regional y latinoamericano, para consolidar, en el Continente, la pastoral juvenil orgánica, escuela de encuentro y seguimiento de Jesucristo y constructora de la Civilización del amor.

Meta 21.2.1. Consolidar el Equipo Latinoamericano de pastoral juvenil.

Meta 21.2.2. Realizar los Encuentros Latinoamericanos de responsables nacionales de pastoral juvenil.



- Meta 21.2.3. Favorecer la animación de la pastoral juvenil en las regiones.
- Meta 21.2.4. Apoyar el fortalecimiento y coordinación de los organismos de pastoral juvenil a nivel nacional.
- Meta 21.2.5. Fortalecer el intercambio y la comunicación con los diversos institutos, centros y movimientos relacionados con la pastoral juvenil.

Proyecto 21.3. Fortalecimiento de la pastoral juvenil en medios específicos

Objetivo:

Favorecer espacios de reflexión conjunta, intercambio y evaluación de las experiencias de pastorales específicas de juventud que se están acompañando en el Continente, para apoyar y fortalecer la propuesta de una pastoral juvenil latinoamericana orgánica y diferenciada.

- Meta 21.3.1. Impulsar la reflexión y las experiencias de la Pastoral en medios y ambientes específicos.
- Meta 21.3.2. Realizar el IV Encuentro Latinoamericano de pastoral juvenil de medios específicos.
- Meta 21.3.3. Realizar el II Encuentro Latinoamericano de pastoral juvenil rural e indígena.
- Meta 21.3.4. Elaborar, publicar y distribuir materiales y subsidios sobre las pastorales específicas de juventud.

Proyecto 21.4. Capacitación de agentes de la pastoral juvenil

Objetivo:

Promover la formación y capacitación de los agentes de pastoral juvenil para fortalecer los equipos nacionales y diocesanos al servicio de esta pastoral.

- Meta 21.4.1. Promover y acompañar los cursos latinoamericanos de pastoral vocacional y de pastoral juvenil que se realizan anualmente en el ITEPAL.



- Meta 21.4.2. Apoyar los cursos regionales y nacionales para agentes de pastoral vocacional y de pastoral juvenil.
- Meta 21.4.3. Identificar, analizar y dar a conocer los programas de formación que ofrecen los diversos Institutos y centros afines de pastoral vocacional y de pastoral juvenil que existen en el Continente, incluyendo las experiencias de los movimientos.
- Meta 21.4.4. Unificar con la Sección de No Creencia la Meta 27.1.2. y realizar un trabajo conjunto con la Sección de Juventud.

SECCIÓN PASTORAL INDÍGENA

PROGRAMA 22. APOYO Y ACOMPAÑAMIENTO A LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN SU PROCESO DE INCULTURACIÓN

Objetivo:

Colaborar con las Conferencias Episcopales en la Evangelización inculturada de los pueblos indígenas para que florezca su vida, encarnen la fe en sus culturas y experimenten el respeto y solidaridad de la Iglesia con sus culturas y procesos históricos.

Proyecto 22.1. Evangelización inculturada en las comunidades indígenas

Objetivo:

Animar el desarrollo de los procesos de inculturación del Evangelio en las comunidades indígenas para lograr que Cristo sea conocido, amado, seguido y anunciado en ellas.

- Meta 22.1.1. Propiciar experiencias “piloto” de inculturación en la Liturgia en las distintas culturas autóctonas.
- Meta 22.1.2. Apoyar los programas de formación de agentes de pastoral indígena en los niveles continental, regional y nacional.
- Meta 22.1.3. Potenciar la solidaridad con los pueblos indígenas en las situaciones de marginación o exclusión, aportando elementos de discernimiento y de apoyo.



- Meta 22.1.4. Colaborar solidariamente con la articulación Latinoamericana de la pastoral indígena.
- Meta 22.1.5. Identificar modelos de santidad en los pueblos indígenas y propiciar su proceso de beatificación.
- Meta 22.1.6. Establecer contacto con la Sección de Seminarios, para comprometerse a continuar la búsqueda de una formación inculturada en los Seminarios de candidatos indígenas al sacerdocio.
- Meta 22.1.7. Rescatar lo que se ha hecho en años pasados a nivel latinoamericano en la Sección de Indigenismo.

Proyecto 22.2. Continuación de la reflexión y el diálogo en torno a la teología india

Objetivo:

Avanzar en la reflexión sistemática sobre la teología india cristiana para acompañar la auténtica inculturación del Evangelio en los pueblos indígenas.

- Meta 22.2.1. Publicar los estudios del Encuentro de Oaxaca y el Simposio de Riobamba.
- Meta 22.2.2. Crear un equipo formado por Obispos y expertos en el tema para continuar la reflexión y acompañamiento.
- Meta 22.2.3. Realizar tres encuentros regionales y un simposio latinoamericano sobre el tema para apoyar la auténtica inculturación del Evangelio.

SECCIÓN PASTORAL CON AFRO-AMERICANOS

PROGRAMA 23. ACOMPAÑAMIENTO A LOS PUEBLOS AFROAMERICANOS

Objetivo:

Colaborar con las Conferencias Episcopales en la nueva evangelización de los pueblos afroamericanos para propiciar un proceso de



inculturación que valore y asuma las expresiones culturales y religiosas propias.

Proyecto 23.1. Animación de la puesta en marcha de las “Líneas pastorales afro-continetales”

Objetivo:

Alentar el estudio y aplicación de las “Líneas pastorales afro-continetales” a fin de lograr una mayor unidad, dentro de la diversidad, y una mejor cooperación en esta labor evangelizadora.

- Meta 23.1.1. Difundir el documento de “Líneas pastorales afro-continetales” y estimular su estudio y aplicación en las comunidades Afroamericanas y Afrocaribeñas.
- Meta 23.1.2. Acompañar los procesos de puesta en práctica de las Líneas y estimular el intercambio de experiencias.
- Meta 23.1.3. Hacer seguimiento al IX EPA (Encuentro de Pastoral Afroamericana) y colaborar con el SEPAC (Secretariado de Pastoral Afroamericana y Caribeña) en la preparación del X EPA.

Proyecto 23.2. Colaboración en la formación de los Agentes de pastoral afroamericana

Objetivo:

Cooperar en los procesos de formación de agentes de Pastoral afroamericana en los niveles continental, regional y nacional para fortalecer la evangelización inculturada en esas comunidades.

- Meta 23.2.1. Apoyar los esfuerzos que se vienen desarrollando para la formación de agentes de Pastoral afroamericana en las Conferencias Episcopales y en las Regiones.
- Meta 23.2.2. Ofrecer, en coordinación con el ITEPAL, cursos para la formación de los agentes de Pastoral afroamericana.
- Meta 23.2.3. Recoger ejemplos de santidad en los afroamericanos y propiciar su proceso de beatificación.



SECCIÓN PASTORAL CASTRENSE

PROGRAMA 24. EL ANUNCIO DE CRISTO EN EL MUNDO CASTRENSE

Objetivo:

Acompañar a los Obispos castrenses de América Latina y el Caribe, como verdaderas Iglesias particulares, para fortalecer esta pastoral específica en comunión y en un contexto de construcción de la paz.

Proyecto 24.1. Fortalecimiento de la pastoral castrense en un mundo globalizado

Objetivo:

Fomentar la comunión entre los Obispos castrenses de América Latina y el Caribe para responder mejor a los desafíos de la globalización.

- Meta 24.1.1. Estudiar los desafíos que presenta la globalización a la pastoral castrense para establecer líneas comunes de acción.
- Meta 24.1.2. Estimular y asesorar a los Obispos castrenses en su funcionamiento como Iglesias particulares.
- Meta 24.1.3. Impulsar la pastoral castrense en los países que no tengan organizada esta pastoral específica.
- Meta 24.1.4. Fortalecer la pastoral juvenil en los Obispos castrenses, toda vez que las Fuerzas Militares están compuestas en su inmensa mayoría por jóvenes.

Proyecto 24.2. Formación de agentes de pastoral castrense

Objetivo:

Ofrecer medios de reflexión, formación y actualización para capellanes castrenses, para afianzar el nuevo perfil del capellán castrense y motivar la formación de otros agentes de esta pastoral específica.

- Meta 24.2.1. Organizar y desarrollar en cooperación con el ITEPAL el Diplomado en pastoral castrense.
- Meta 24.2.2. Llevar a cabo cursos, talleres y encuentros para colaborar



en la formación permanente de los Capellanes, por zonas u obispados.

Proyecto 24.3. Estudios e investigaciones sobre pastoral castrense

Objetivo:

Profundizar en temas específicos, relevantes y urgentes de la pastoral castrense, a fin de responder a los desafíos de un Continente en el cual las Fuerzas Armadas tienen una misión importante en la que confrontan problemas graves y de incidencia en la vida de los países.

- Meta 24.3.1. Actualizar y publicar el Manual de ética y moral para las Fuerzas Militares y de Policía, particularmente en la lucha contra el terrorismo, la violencia y la guerra.
- Meta 24.3.2. Recopilar los documentos del Magisterio y de los Obispos castrenses en relación con la pastoral castrense.
- Meta 24.3.3. Promover estudios sobre temas relacionados con la pastoral castrense.

SECCIÓN EDUCACIÓN

PROGRAMA 25. EDUCACIÓN EN VALORES PARA LA CONVIVENCIA

Objetivo:

Estimular la formación en valores en el mundo de la educación formal y no formal, a la luz del Evangelio y del pensamiento de la Iglesia, de tal manera que favorezca la educación para todos, promueva la convivencia social y esté abierta a la pluralidad y al diálogo.

Proyecto 25.1. Reformas educacionales, formación en valores y pastoral educativa

Objetivo:

Continuar la reflexión antropológica, ética y teológica en torno a las reformas educacionales, y alentar el encuentro con Jesucristo y los valores evangélicos como fuente de inspiración de los proyectos educativos pastorales que se desarrollan en el continente en sus diversos niveles.



- Meta 25.1.1. Elaborar un documento orientador sobre las Reformas Educativas y su impacto en la formación integral de los estudiantes y en el desarrollo social de nuestros pueblos.
- Meta 25.1.2. Animar, apoyar y fortalecer los organismos educativos nacionales de las Conferencias Episcopales, a fin de consolidar el proceso de pastoral educativa orgánica.
- Meta 25.1.3. Continuar los trabajos conjuntos que se vienen realizando con otros organismos latinoamericanos dedicados a la educación, de manera especial con la Confederación Latinoamericana de Educación Católica-CIEC y con la Confederación Latinoamericana de Religiosos-CLAR.

Proyecto 25.2. Pastoral universitaria y formación integral

Objetivo:

Promover la reflexión en torno a la identidad y misión de la Universidad, especialmente, la Universidad Católica y de inspiración cristiana, a fin de buscar nuevos caminos para la formación integral de sus miembros, haciendo énfasis en las dimensiones humana, académica, administrativa, espiritual y pastoral.

- Meta 25.2.1. Animar, apoyar y fortalecer los organismos nacionales de las Conferencias Episcopales, a fin de consolidar el proceso de pastoral universitaria orgánica.
- Meta 25.2.2. Profundizar en el papel que debe cumplir la Universidad en la formación humana, académica, espiritual, pastoral de sus miembros y en la creación de escuelas para formar políticos.
- Meta 25.2.3. Promover, en coordinación con el ITEPAL, la formación de los agentes de pastoral universitaria.

Proyecto 25.3. Educación religiosa escolar

Objetivo:

Impulsar la aplicación de las orientaciones doctrinales y pastorales del Magisterio de la Iglesia en el campo de la enseñanza religiosa



escolar y su relación con la catequesis, a fin de consolidar la formación religiosa en el marco de la educación formal en el continente.

- Meta 25.3.1. Promover, en coordinación con el Observatorio, un estudio sobre la realidad de la educación religiosa escolar en América Latina y el Caribe.
- Meta 25.3.2. Actualizar las orientaciones pastorales de educación religiosa escolar para que esté acorde con la nueva situación del continente y con las directrices del magisterio de la Iglesia.

Proyecto 25.4. Educación sexual escolar

Objetivo:

Examinar los desafíos que la sociedad actual le presenta a la Cultura de la Vida, a fin de identificar, a la luz del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia, algunos lineamientos teológicos, éticos, pedagógicos y pastorales que orienten una educación integral de la persona para el amor y la sexualidad.

- Meta 25.4.1. Intercambiar experiencias para analizar críticamente a nivel continental sobre programas y textos que se están llevando a cabo en el campo de la educación sexual escolar.
- Meta 25.4.2. Elaborar un documento orientador sobre la educación integral de la persona para el amor y la sexualidad, que sirva de instrumento para la elaboración de programas y de textos de educación sexual escolar.
- Meta 25.4.3. Propiciar la creación de una red para difundir los programas y los textos de las metas anteriores y facilitar el intercambio de experiencias y la formación de los educadores y agentes pastorales comprometidos en la educación sexual escolar.

Proyecto 25.5. Educación no formal

Objetivo:

Profundizar en los elementos bíblico-teológicos que fundamentan la acción pastoral de la Iglesia en el campo de la educación informal o alternativa, analizar las políticas de los diversos países y propiciar la



creación y articulación de redes, a fin de coordinar esfuerzos, cualificar el trabajo y ampliar la cobertura especialmente en la atención a personas en situaciones de riesgo.

- Meta 25.5.1. Darle continuidad al proceso desarrollado a través de los Encuentros Latinoamericanos de Educación no formal, fortaleciendo las Oficinas de Educación de las Conferencias Episcopales e impulsando la aplicación de sus conclusiones.
- Meta 25.5.2. Apoyar la organización regional de las Conferencias Episcopales en la atención a niños y niñas en situaciones de riesgo, a personas con adicciones o viviendo con VIH/SIDA, y desarrollar la educación preventiva.

SECCIÓN CULTURA

PROGRAMA 26. NUEVA EVANGELIZACIÓN, INCULTURACIÓN Y GLOBALIZACIÓN

Objetivo:

Promover la inculturación del Evangelio, también mediante el diálogo con los sectores que mayor desafío ofrecen a la nueva evangelización y conseguir su cooperación en la humanización de la globalización y el respeto a la diversidad cultural.

Proyecto 26.1. En un mundo globalizado ¿cómo hacer creíble el mensaje de un Dios providente?

Objetivo:

Buscar las formas de anunciar el Evangelio en el contexto de la globalización para responder a los interrogantes profundos de hombres y mujeres de hoy, con especial atención a la celebración del domingo como expresión de la identidad cristiana.

- Meta 26.1.1. Estudiar en sus aspectos psicológicos y filosóficos la relación existente entre la depresión y desesperanza y la falta de sentido de la vida.
- Meta 26.1.2. Identificar formas para dar a conocer y ofrecer las respuestas existenciales cristianas.



Meta 26.1.3. Recuperar el sentido religioso del domingo, motivar el descanso de los trabajadores y promover la celebración festiva.

Proyecto 26.2. La vida como valor fundamental ante los desafíos de las nuevas tecnologías

Objetivo:

Promover el valor de la vida mediante el diálogo con los científicos-tecnólogos y legisladores para resolver los problemas que se plantean con las nuevas tecnologías.

Meta 26.2.1. Contribuir a la reflexión, en diálogo con las ciencias, sobre las bases que ha de tener una antropología moderna.

Meta 26.2.2. Dialogar con legisladores, católicos y no católicos, para contribuir a la iluminación y resolución de los problemas planteados a la bioética por las nuevas tecnologías.

Meta 26.2.3. Establecer y difundir criterios claros que orienten la acción de organismos eclesiales y no eclesiales en la promoción y defensa de la vida.

Proyecto 26.3. Fortalecimiento de la identidad cultural de nuestros pueblos

Objetivo:

Fortalecer la identidad cultural y su substrato católico ante la nivelación cultural que causa la globalización.

Meta 26.3.1. Analizar y sistematizar experiencias de trabajo de las Iglesias locales, en la incorporación del enfoque de interculturalidad con diferentes poblaciones (indígenas, afroamericanos, rurales, etc.).

Meta 26.3.2. Promover el intercambio y la transferencia de experiencias y metodologías desarrolladas en el tratamiento de la diversidad cultural, entre las Iglesias latinoamericanas y el Caribe, frente al fenómeno de la globalización.



- Meta 26.3.3. Desarrollar, con participación de actores de diversidad cultural y grupos étnicos, un plan de inserción del enfoque de interculturalidad en el trabajo del Departamento de Cultura fortaleciendo el sustrato católico.

SECCIÓN NO CREENCIA

PROGRAMA 27. DIÁLOGO CON LOS NO CREYENTES EN BÚSQUEDA DE CAMINOS QUE AYUDEN A GLOBALIZAR LA SOLIDARIDAD

Objetivo:

Promover desde la identidad cristiana el diálogo con los no creyentes para establecer caminos de cooperación en la globalización de la solidaridad.

Proyecto 27.1. Búsqueda de caminos a favor de la justicia y la fraternidad

Objetivo:

Dialogar con los no creyentes para encontrar caminos de colaboración en la construcción de una sociedad más justa y fraterna para todos.

- Meta 27.1.1. Proponer temas de interés común para creyentes y no creyentes y sus repercusiones en la sociedad a fin de buscar formas de cooperación.
- Meta 27.1.2. Analizar el crecimiento de la increencia de la juventud y orientaciones pastorales.





DEPARTAMENTO DE JUSTICIA Y SOLIDARIDAD

OBJETIVO DEL DEPARTAMENTO:

Animar, promover y fortalecer el proceso de transformación de la realidad, desde el horizonte de la Globalización de la solidaridad y a la luz del Evangelio y la Doctrina Social de Iglesia, para construir en armonía con la creación una sociedad justa y fraterna, signo del Reino de Dios.

SECCIÓN PASTORAL SOCIAL

PROGRAMA 28. PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Objetivo:

Contribuir a la construcción de una sociedad humanista, solidaria, justa, democrática y participativa con el aporte de la Doctrina Social de la Iglesia, en el contexto de la globalización.

Proyecto 28.1. Formación en Doctrina Social de la Iglesia

Objetivo:

Colaborar con las Conferencias Episcopales en la promoción de nuevas formas y espacios de corte crítico-propositivo y de formación de agentes de pastoral para que estos puedan colaborar desde y en sus comunidades a ser constructores de una sociedad humanista, solidaria, justa, democrática y participativa.

Meta 28.1.1. Animar a las Conferencias Episcopales a promover en los agentes de pastoral una reflexión permanente de la realidad desde los principios de la Doctrina Social de la Iglesia con espíritu crítico y constructivo.

- Meta 28.1.2. Apoyar a las Conferencias Episcopales en la actualización permanente de los agentes de pastoral en el estudio y aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia.

Proyecto 28.2. Difusión de la Doctrina Social de la Iglesia

Objetivo:

Contribuir al fortalecimiento de las acciones de difusión y promoción de la Doctrina Social de la Iglesia para garantizar el estudio adecuado de la realidad y enfrentar los desafíos que presentan los cambios y paradigmas sociales derivados de la globalización.

- Meta 28.2.1. Mantener y fortalecer el equipo de apoyo en Doctrina Social de la Iglesia, así como la creación de otros equipos interdisciplinarios para crear documentos y criterios pastorales que permitan iluminar la realidad e incidir en los organismos de gobierno nacional e internacional.
- Meta 28.2.2. Realizar en coordinación con las Conferencias Episcopales y centros de difusión de la Doctrina Social de la Iglesia, encuentros regionales, congresos y seminarios para vincular los distintos sectores eclesiales y sociales en el estudio e incidencia de la Doctrina Social de la Iglesia en la realidad de nuestros pueblos.
- Meta 28.2.3. Promover dentro de las Conferencias Episcopales la integración y/o creación de Institutos de formación y difusión de la Doctrina Social de la Iglesia para conformar un sistema articulado que genere conductas preactivas e identificación de aportes y fortalezas en la difusión de la Doctrina Social de la Iglesia.

PROGRAMA 29. PROMOCIÓN Y DEFENSA DE LA DIGNIDAD HUMANA

Objetivo:

Colaborar con diversos actores sociales y las Conferencias Episcopales en la promoción de la cultura de la solidaridad basada en una profunda conciencia de la dignidad humana y en una ética que favorezca la participación ciudadana y el respeto de los derechos huma-



nos, para impactar y transformar el conjunto de la vida cotidiana de nuestros pueblos.

Proyecto 29.1. Derechos humanos, democracia y sociedad civil

Objetivo:

Fortalecer la pastoral de todos los derechos humanos fomentando la solidaridad global para contribuir desde la vivencia del mandamiento nuevo, a una ética que conduzca hacia una sociedad justa, fraterna y solidaria.

- Meta 29.1.1. Estimular la reflexión de las Conferencias Episcopales con relación a las situaciones de los derechos humanos, económicos, sociales y culturales en el contexto de la globalización.
- Meta 29.1.2. Facilitar a las Conferencias Episcopales estrategias oportunas para acompañar los diversos movimientos de participación ciudadana en la Sociedad Civil, en la incidencia y desarrollo de las democracias.
- Meta 29.1.3. Diseñar estrategias para la formación de potenciales líderes políticos, y para dotar a los políticos de herramientas que les permitan el ejercicio del poder a favor del Bien Común.
- Meta 29.1.4. Conocer las instituciones regionales e internacionales, eclesiales y no eclesiales, así como los movimientos sociales y colaborar con ellos para la promoción y defensa de los derechos humanos.
- Meta 29.1.5. Animar a las Conferencias Episcopales a la realización de Semanas Sociales que traten temas referidos a política y Sociedad Civil.

Proyecto 29.2. Reconciliación, construcción de la paz y transformación de conflictos

Objetivo:

Animar y acompañar a las Conferencias Episcopales en el impulso de procesos de reconciliación y construcción de la Paz, a partir del Evan-



gelio y de la Doctrina Social de la Iglesia, de modo que la Iglesia colabore en la construcción de una sociedad justa y solidaria.

- Meta 29.2.1. Motivar la realización del II Encuentro África-América de Reconciliación, construcción de la paz y transformación de conflictos.
- Meta 29.2.2. Promover el aporte de la Iglesia en las distintas situaciones de conflicto.
- Meta 29.2.3. Profundizar el tema de la reconciliación a partir de sus raíces Bíblicas y espirituales.
- Meta 29.2.4. Diseñar la Guía de pastoral de la reconciliación y paz.
- Meta 29.2.5. Sensibilizar en el ámbito de reconciliación del CELAM, cada año, sobre uno de los conflictos más relevantes que sacuden a la humanidad.
- Meta 29.2.6. Colaborar con los Episcopados en los temas de reconciliación y paz.

Proyecto 29.3. Pastoral social de la infancia

Objetivo:

Generar en colaboración con las Conferencias Episcopales y otros organismos, los procesos que permitan ir construyendo una cultura global de respeto de todos los derechos de los niños y de las niñas, en el contexto del derecho a tener familia.

- Meta 29.3.1. Apoyar a las Conferencias Episcopales y Organismos ejecutivos de pastoral social de la infancia.
- Meta 29.3.2. Seguir impulsando el Convenio CELAM-UNICEF de acuerdo a lo estipulado en su última prórroga.
- Meta 29.3.3. Animar y fortalecer un equipo de apoyo en este campo.
- Meta 29.3.4. Estudiar formas de atención a los “niños de la calle”.



PROGRAMA 30. GLOBALIZACIÓN DE LA SOLIDARIDAD

Objetivo:

Estimular y acompañar a las Conferencias Episcopales en la generación de procesos que favorezcan la formación de una conciencia solidaria y la creación de estructuras sociales que dentro de un marco de justicia, equidad y participación impulsen la inclusión y colaboración de todos en el desarrollo integral de las comunidades.

Proyecto 30.1. Animación de la pastoral social-caritas

Objetivo:

Facilitar el proceso de animación, articulación y vinculación de los distintos organismos de pastoral social-caritas del Continente para hacer presente el Evangelio en la realidad y colaborar con diversos organismos sociales en la construcción de una sociedad justa y solidaria.

- Meta 30.1.1. Lograr una clarificación de la Visión y de la Misión de la pastoral social-caritas en el Continente y su interiorización e implementación en la misma pastoral.
- Meta 30.1.2. Mantener una coordinación efectiva entre el Departamento de Justicia y solidaridad, el Secretariado Latinoamericano y del Caribe de Caritas (SELACC) y los Organismos de pastoral social-caritas de las Conferencias Episcopales de Estados Unidos y Canadá.
- Meta 30.1.3. Establecer una estrategia de comunicación y diálogo entre los Organismos de pastoral social-caritas del Continente.

Proyecto 30.2. Pastoral del mundo del trabajo

Objetivo:

Promover iniciativas de acercamiento y diálogo entre los trabajadores, los empresarios y organizaciones sociales con los Departamentos de Pastoral Social de las Conferencias Episcopales para analizar conjuntamente la situación del mundo del trabajo en esta época de globalización y poder aportar desde la Doctrina Social de la Iglesia y el marco de los derechos humanos alternativas que permitan mejorar la calidad de vida de todos los afectados.



- Meta 30.2.1. Apoyar a las Conferencias Episcopales en la organización y/o fortalecimiento de la pastoral del mundo del trabajo, incluyendo el mundo de los trabajos informales y de los desempleados.
- Meta 30.2.2. Realizar en coordinación con las Conferencias Episcopales, otros organismos afines y el equipo de apoyo, encuentros regionales, congresos, simposios y seminarios.
- Meta 30.2.3. Favorecer el intercambio de experiencias en este campo, entre las Conferencias Episcopales.
- Meta 30.2.4. Animar y fortalecer un equipo de apoyo para la pastoral del mundo del trabajo.

Proyecto 30.3. Pastoral penitenciaria: esperanza al espectro del mundo carcelario

Objetivo:

Apoyar a las Conferencias Episcopales a potenciar en las diócesis procesos pastorales que les faciliten incluir y atender a través de sus organismos y movimientos al mundo carcelario, para que éste vea en la Iglesia, como defensora de los derechos de los encarcelados y otras víctimas, una promotora de la vida y una comunidad de esperanza.

- Meta 30.3.1. Apoyar a las Conferencias Episcopales a fortalecer el trabajo de la pastoral penitenciaria en sus países.
- Meta 30.3.2. Realizar en coordinación con las Conferencias Episcopales, otros organismos afines y el equipo de apoyo, encuentros regionales, congresos y seminarios.
- Meta 30.3.3. Crear espacios de capacitación en la Iglesia para actuar en la pastoral penitenciaria y en la evangelización del mundo carcelario.

Proyecto 30.4. Pastoral de la Salud: servicio de la vida y el bien común

Objetivo:

Humanizar y evangelizar el proceso de globalización con un renovado espíritu misionero, generando los espacios para la construcción de



una sociedad más justa y solidaria, al servicio de la vida y el bien común, desde la centralidad de la dignidad de la persona humana a fin de promover una salud plena para todos.

- Meta 30.4.1. Promover y animar las estructuras de la pastoral de la salud en las Conferencias Episcopales a partir de la “Guía de Pastoral de la Salud para América Latina y el Caribe” y del documento “Globalización y nueva evangelización en América Latina y el Caribe”.
- Meta 30.4.2. Apoyar la Formación integral y permanente de los agentes de la pastoral de la salud como servidores de la vida.
- Meta 30.4.3. Impulsar la pastoral de la sobriedad que incluya la problemática del alcoholismo, drogadicción, SIDA.
- Meta 30.4.4. Incentivar la humanización y la formación ética de los profesionales de la salud.
- Meta 30.4.5. Incentivar proyectos de salud preventiva y terapéutica dentro del proceso de globalización.
- Meta 30.4.6. Promover la capacitación de los agentes de la Pastoral de la Salud para la incidencia en políticas públicas de salud en el contexto de globalización.
- Meta 30.4.7. Promover el intercambio de experiencias de acuerdo con las diversas realidades vividas por los agentes de pastoral de la salud.
- Meta 30.4.8. Mantener relaciones inter-institucionales con organismos eclesiales y con organismos gubernamentales o no gubernamentales de nivel regional, continental o mundial.

PROGRAMA 31. DESARROLLO SOSTENIBLE Y HUMANO

Objetivo:

Co-laborar con diversos actores sociales y las Conferencias Episcopales en la promoción de un desarrollo humano y solidario que respete y defienda la vida y cuide de la naturaleza como casa de todos.



Proyecto 31.1. Hacia una economía más humana, cooperativa y solidaria

Objetivo:

Contribuir desde la Doctrina Social de la Iglesia a la elaboración de propuestas, movilización e incidencia social en la realidad actual para promover procesos de cambio hacia un nuevo orden económico en el marco de la Globalización de la Solidaridad.

- Meta 31.1.1. Dar seguimiento a la evolución de la realidad económica continental.
- Meta 31.1.2. Realizar un análisis crítico del modelo económico que se está implantando en América Latina y el Caribe y elaborar propuestas desde la Doctrina Social de la Iglesia.
- Meta 31.1.3. Establecer propuestas al tema del libre comercio a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia.
- Meta 31.1.4. Facilitar a las Conferencias Episcopales y organizaciones sociales un estudio de responsabilidad social corporativa a la economía del continente.
- Meta 31.1.5. Reflexionar sobre las alternativas al problema de la deuda externa desde la Doctrina Social de la Iglesia.
- Meta 31.1.6. Realizar reuniones permanentes del equipo de apoyo para la evaluación y seguimiento del proceso.

Proyecto 31.2. Tierra, agua, ecología y ambiente

Objetivo:

Co-laborar con las Conferencias Episcopales y movimientos sociales en la sensibilización, organización y participación de las comunidades en la conservación y uso sustentable de los recursos naturales para participar más activamente, con otros sectores, en la construcción de una verdadera ecología humana.

- Meta 31.2.1. Colaborar con las Conferencias Episcopales y organizaciones sociales, principalmente movimientos rurales campesinos, indígenas y minorías étnicas y americanos y caribeños de origen



africano, para la defensa y afirmación de derechos e identidad en una perspectiva de desarrollo humano sostenible.

Meta 31.2.2. Colaborar con las Conferencias Episcopales y organizaciones sociales en el acompañamiento y promoción de los sectores más empobrecidos y excluidos para el acceso, uso sostenible y tenencia de la tierra, el agua y la biodiversidad desde la justicia y la solidaridad.

Meta 31.2.3. Participar y acompañar la construcción de propuestas de convivencia justa entre las naciones y los pueblos del Continente.

Meta 31.2.4. Consolidar la articulación regional y continental de la pastoral de la tierra, agua, ecología y medio ambiente.

SECCIÓN LAICOS CONSTRUCTORES DE LA SOCIEDAD

PROGRAMA 32. PARTICIPACIÓN ACTIVA DE LOS LAICOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA SOCIEDAD

Objetivo:

Colaborar con las Conferencias Episcopales en el impulso, organización y formación de los laicos para fortalecer su protagonismo en el mundo desde su vocación y misión específicas en comunión con toda la Iglesia.

Proyecto 32.1. Fortalecimiento del compromiso de los laicos, como constructores de la sociedad

Objetivo:

Estimular el mayor compromiso de los laicos en la transformación de la sociedad para que vivan auténticamente su vocación y misión.

Meta 32.1.1. Apoyar el fortalecimiento y coordinación de los organismos de pastoral laical a nivel nacional, regional y latinoamericano.

Meta 32.1.2. Realizar los Encuentros Regionales de las Comisiones Episcopales de laicos.



- Meta 32.1.3. Promover entre el laicado los diferentes cursos ofrecidos en el ITEPAL, en especial el curso a distancia sobre la “Doctrina Social de la Iglesia” y su módulo sobre la “Formación sociopolítica”.
- Meta 32.1.4. Promover la reflexión sobre las causas del debilitamiento de la democracia, así como de la pérdida de credibilidad de los políticos y otros sectores públicos para impulsar una participación ciudadana más vigorosa y comprometida en la construcción de la sociedad.

Proyecto 32.2. Diálogo y formación de líderes políticos y empresariales

Objetivo:

Propiciar el diálogo y apoyar procesos de formación con líderes políticos y empresariales para motivar su compromiso en favor de la globalización de la solidaridad.

- Meta 32.2.1. Diseñar y desarrollar programas de diálogo y formación de políticos y empresarios a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia a fin de lograr un compromiso efectivo con la solidaridad, la realización de la justicia y la superación de la pobreza.
- Meta 32.2.2. Promover la realización de encuentros entre expertos en la problemática social de América Latina y el Caribe y líderes, tanto de partidos, políticos, como de empresas y otros organismos de la sociedad civil, para dialogar y establecer líneas comunes de acción.
- Meta 32.2.3. Impulsar la formación política de laicos, en el ITEPAL y en los centros de formación cristiana de los países.

SECCIÓN MOVILIDAD HUMANA

PROGRAMA 33. PERSONAS EN MOVILIDAD EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Objetivo:

Colaborar con las Conferencias Episcopales y los diversos actores sociales, a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, para globalizar la



solidaridad en el mundo de la movilidad humana, a fin de cooperar en la construcción de comunidades que vivan la comunión en la diversidad y promover acciones efectivas que signifiquen mejorar la calidad de vida de las personas involucradas en este fenómeno.

Proyecto 33.1. Pastoral migratoria

Objetivo:

Fortalecer y animar a la pastoral migratoria para contribuir en la construcción de una sociedad justa, fraterna y solidaria que respeta, acoge y acompaña a los migrantes, refugiados y desplazados, como signo del Reino de Dios.

- Meta 33.1.1. Promover la organización de la pastoral migratoria en los países que no cuentan con esta pastoral específica y animar las comisiones existentes en América Latina y el Caribe.
- Meta 33.1.2. Promover la formación de agentes de la pastoral migratoria.
- Meta 33.1.3. Dar seguimiento a las líneas comunes de acción de la pastoral migratoria en el Continente, emanadas del I Encuentro Continental.
- Meta 33.1.4. Ofrecer a las comisiones nacionales contenidos específicos de la pastoral migratoria.
- Meta 33.1.5. Informar a los Organismos competentes sobre la violación de los derechos humanos de los migrantes.
- Meta 33.1.6. Apoyar el proceso de conformación de la Red Continental de la Sociedad Civil sobre migraciones.
- Meta 33.1.7. Apoyar a las Comisiones Nacionales para incidir en la definición e implementación de Políticas Migratorias en los países de América Latina y el Caribe.

Proyecto 33.2. Apostolado del mar

Objetivo:

Promover el apostolado del mar para favorecer la asistencia religiosa, social y humana que necesita la gente de mar y sus familias en el proceso de la nueva evangelización.



- Meta 33.2.1. Promover la organización de la pastoral del mar, en los principales puertos de América Latina y el Caribe, en coordinación con los responsables regionales del Pontificio Consejo para los Emigrantes e Itinerantes.
- Meta 33.2.2. Promover la formación de los capellanes y agentes del apostolado del mar.
- Meta 33.2.3. Generar, con las Conferencias Episcopales, un proceso que permita definir líneas de acción comunes para el apostolado del mar en el Continente.
- Meta 33.2.4. Propiciar a los agentes de pastoral contenidos específicos del apostolado del mar.
- Meta 33.2.5. Informar a los Organismos competentes sobre las violaciones de los derechos humanos de los marinos y gentes del mar.

Proyecto 33.3. Pastoral del turismo

Objetivo:

Impulsar y animar la pastoral del turismo, para colaborar en la construcción del diálogo cultural y religioso, acogida a los turistas, respeto a las comunidades locales y entorno ecológico, denuncia del turismo sexual, defensa y promoción de los derechos de los trabajadores del turismo.

- Meta 33.3.1. Promover la organización de Comisiones de pastoral del turismo en las Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe, integradas a las Comisiones de la Pastoral de la Movilidad Humana.
- Meta 33.3.2. Generar un proceso, con las Conferencias Episcopales, que permita definir líneas de acción comunes para la pastoral del turismo en el Continente.
- Meta 33.3.3. Facilitar a los agentes de pastoral contenidos específicos de la pastoral del turismo.
- Meta 33.3.4. Informar a los organismos competentes sobre las violaciones de los derechos humanos vinculadas a las actividades turísticas.
- Meta 33.3.5. Promover la formación de agentes de la pastoral del turismo.





DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

OBJETIVO DEL DEPARTAMENTO:

Impulsar la pastoral de la comunicación social y el uso de las nuevas tecnologías al servicio de la nueva evangelización, para dar a conocer los rostros del Cristo viviente y contribuir al fortalecimiento de la comunión eclesial.

SECCIÓN COMUNICACIÓN SOCIAL

PROGRAMA 34. PASTORAL DE LA COMUNICACIÓN

Objetivo:

Impulsar el conocimiento y aplicación de los principios y líneas de acción de la pastoral de la comunicación para favorecer la tarea evangelizadora en los medios de comunicación.

Proyecto 34.1. Nuevos lenguajes de la comunicación y evangelización

Objetivo:

Utilizar los nuevos lenguajes de la comunicación social para contribuir a una más eficaz labor pastoral.

- Meta 34.1.1. Animar la apropiación de los nuevos lenguajes de la comunicación y las nuevas tecnologías para ponerlos al servicio de la evangelización.
- Meta 34.1.2. Estimular el uso de los nuevos lenguajes de comunicación social e intercambiar experiencias, en coordinación con los Organismos nacionales de Comunicación social.

Meta 34.1.3. Favorecer las experiencias de comunicación social que utilicen los nuevos lenguajes y establezcan nuevas formas de evangelización.

Meta 34.1.4. Respalda la socialización de las nuevas experiencias para que puedan ser apropiadas y reutilizadas en otros lugares del continente.

Proyecto 34.2. Democratizar la comunicación social

Objetivo:

Ayudar en la formación de la conciencia crítica frente a los medios de comunicación, para promover su democratización y el buen uso de los mismos

Meta 34.2.1. Intensificar la formación de la conciencia crítica para la autorregulación frente a los medios de comunicación social.

Meta 34.2.2. Estimular la reflexión sobre los problemas éticos que surgen de la práctica moderna de la comunicación social, impulsar la formación ética de los comunicadores sociales como asimismo la aplicación de los valores de la antropología cristiana en el uso y consumo de los medios de comunicación social.

Meta 34.2.3. Impulsar la creación de redes de comunicación que ayuden a defender los intereses de los más pobres y excluidos.

Meta 34.2.4. Impulsar la formación de redes eclesiales y su participación en las redes de la sociedad civil.

Proyecto 34.3. Coordinación con los productores de radio y televisión

Objetivo:

Impulsar la coordinación con los productores de radio y televisión para establecer formas de cooperación para el anuncio del Evangelio en el mundo globalizado.

Meta 34.3.1. Revitalizar los contactos con los productores de radio y televisión para acordar formas de cooperación.



- Meta 34.3.2. Organizar, con la cooperación de organismos eclesiales de comunicación, universidades y productores de radio y televisión, un observatorio de comunicación de la Iglesia en América Latina y el Caribe.

SECCIÓN PUBLICACIONES Y SERTAL

PROGRAMA 35. DIFUSIÓN DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA Y LA RIQUEZA DE LA VIDA ECLESIAL

Objetivo:

Difundir el Magisterio, la reflexión teológica y las experiencias de la actividad evangelizadora para fortalecer la comunión, la participación y el diálogo con el mundo.

Proyecto 35.1. Producción y difusión de materiales en nuevos formatos tecnológicos

Objetivo:

Desarrollar subsidios pastorales empleando los nuevos formatos tecnológicos para anunciar a Cristo en lenguajes significativos para los hombres y mujeres contemporáneos.

- Meta 35.1.1. Aprovechar la radio y la televisión en la tarea evangelizadora para llegar a públicos más amplios y a lugares alejados.
- Meta 35.1.2. Producir nuevos materiales audiovisuales con nuevos formatos tecnológicos.

Proyecto 35.2. Servicio de publicaciones

Objetivo:

Difundir el Magisterio eclesial y el pensamiento teológico y pastoral para apoyar la labor evangelizadora en la perspectiva de la nueva evangelización.

- Meta 35.2.1. Fortalecer los canales de mercadeo, incluyendo Internet y establecer convenios de coedición en diferentes países de América Latina y el Caribe.



Meta 35.2.2. Mantener la calidad de las publicaciones y asegurar la autofinanciación del Centro de Publicaciones.

Meta 35.2.3. Popularizar los lenguajes de las publicaciones en sus diferentes formatos.

SECCIÓN RIIAL Y AGENCIA DE NOTICIAS

PROGRAMA 36: IGLESIA LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE EN LA RED INFORMÁTICA

Objetivo:

Fortalecer la presencia de la Iglesia latinoamericana en la red informática, en coordinación con el Pontificio Consejo de las Comunicaciones Sociales para llevar el Evangelio a todos.

Proyecto 36.1. Servicio de información

Objetivo:

Desarrollar la comunicación institucional del CELAM y de las Conferencias Episcopales e Iglesias particulares para contribuir a un mejor conocimiento de sus servicios y experiencias.

Meta 36.1.1. Fortalecer la imagen institucional del CELAM y de las Conferencias Episcopales.

Meta 36.1.2. Fortalecer la Oficina de prensa del CELAM y de las Conferencias Episcopales que ya cuentan con ellas.

Meta 36.1.3. Estimular la creación de oficinas de prensa de las Conferencias Episcopales.

Meta 36.1.4. Mejorar el servicio de NOTICELAM.

Proyecto 36.2. Servicio de sistemas

Objetivo:

Servir de apoyo a las oficinas del CELAM y de instrumento de comunión e información a las Conferencias Episcopales e Iglesias particulares del Continente.



- Meta 36.2.1. Enriquecer la página web del CELAM para un mejor servicio a los consultantes.
- Meta 36.2.2. Seguir ofreciendo el programa “Office Eclesial” para el servicio de las Iglesias particulares.
- Meta 36.2.3. Promover la extensión y mantenimiento de la RIIAL.



CONCLUSIÓN

“comunidad para la solidaridad, una pastoral alimentada y generadora de esperanza”

La realidad que se nos presenta está llena de luces y sombras y puede mirarse desde sus signos de desesperanza o puede contemplarse como el escenario donde se perciben nuevos rostros de Dios que interpela a los discípulos de Jesús y los convoca a buscar respuestas creativas y congruentes con las nuevas situaciones.

Quien cree en la Alianza se sabe llamado y enviado; quien vive la convicción de que el Espíritu del Señor va desplegando su fuerza y su sabiduría en la comunidad que discierne y se compromete, se alimenta de una firme esperanza y es capaz de generar esperanza.

En el actual contexto de la globalización, la Iglesia juega un papel relevante, pues, no obstante sus numerosos fallos, aún conserva una credibilidad que la hace digna de confianza. Por ello, en los inicios del nuevo milenio, queremos proclamar las palabras de Jesús: “no tengan miedo”. Queremos proponer a América Latina y El Caribe como un proyecto que se construye sobre la complementariedad y la colaboración; es una propuesta que tiene sus raíces más profundas en el Evangelio, que brota del encuentro con la persona de Jesucristo y que se traduce, mediante la experiencia de la conversión, en una vida de comunión para la solidaridad.

Confianza en la presencia del Señor resucitado diseñamos programas y proyectos con sus propios objetivos. Ojalá podamos desatar procesos pastorales que generen esperanza, de tal manera que como comunidad creyente seamos la casa y escuela de comunión para colaborar en la respuesta al desafío de humanizar la globalización y globalizar la solidaridad.

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN	5
PLAN GLOBAL 2003-2007 HACIA UNA IGLESIA CASA Y ESCUELA DE COMUNIÓN Y DE SOLIDARIDAD EN UN MUNDO GLOBALIZADO <i>Humanizar la globalización y globalizar la solidaridad</i>	7
INTRODUCCIÓN “RECORDAR CON GRATITUD EL PASADO, VIVIR CON PASIÓN EL PRESENTE Y ABRIRNOS CON CONFIANZA AL FUTURO” (NMI 1)	9
I. Una mirada al camino recorrido: <i>“recordar con gratitud el pasado”</i>	10
II. Globalización y fe: <i>“vivir con pasión el presente”</i>	11
III. Respuesta desde la fe: anunciar a Jesucristo <i>“abrirnos con confianza al futuro”</i>	11
IV. Programación 2003 – 2007	11
I. UNA MIRADA AL CAMINO RECORRIDO <i>“recordar con gratitud el pasado”</i>	13
1. El Concilio Vaticano II: evento y espíritu	13
1.1. El evento eclesial y su impacto en América Latina	13
1.2. Remar mar adentro en el espíritu del Concilio	14
2. El Consejo Episcopal Latinoamericano – CELAM	15
2.1. Los orígenes	15
2.2. Las cuatro Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano	17
2.3. Algunos frutos del camino recorrido	21
3. Los más recientes y significativos eventos y documentos eclesiales	23
3.1. Asamblea especial del Sínodo de los Obispos para América	23

3.2. El Jubileo del año 2000	24
3.3. <i>Novo Millennio Ineunte</i>	25
II. GLOBALIZACIÓN Y FE	
<i>“vivir con pasión el presente”</i>	27
1. La globalización y sus repercusiones	27
1.1. ¿Qué es la Globalización y cuáles son sus características?	27
1.2. Repercusiones de la Globalización en la sociedad	29
1.3. Repercusiones de la globalización en la pastoral	43
2. Una mirada de Fe: la comunión y la solidaridad	46
2.1. La Alianza, razón de nuestra Esperanza	47
2.2. La Iglesia, Sacramento de Cristo para una cultura globalizada	50
2.3. Una espiritualidad eclesial para tiempos de globalización	55
2.4. Mística evangélica para la nueva evangelización	57
III. RESPUESTA DESDE LA FE: ANUNCIAR A JESUCRISTO	
<i>“abrirnos con confianza al futuro”</i>	61
1. Desafíos de la globalización a la pastoral	61
1.1. Proponer el valor de la gratuidad	62
1.2. Reencontrar el sentido de la vida	62
1.3. Buscar el sentido religioso en el actual contexto	63
1.4. Reconstruir los vínculos de pertenencia y de responsabilidad social	63
1.5. Formular una ética que nos permita humanizar la globalización	64
1.6. Cambiar la orientación profunda de la globalización	65
1.7. Dialogar con el mundo de la ciencia y la tecnología	65
2. Criterios pastorales	65
2.1. Encuentro personal con Jesucristo vivo	66
2.2. La misión compartida como camino de santidad integral	66
2.3. Creatividad social de la Caridad	67
2.4. Santidad, Comunión e Inculturación como ejes transversales de la pastoral	69
2.5. Catolicidad para llegar a todos	68
2.6. Evangelización como proceso permanente	70
3. Prioridades en un mundo globalizado	70
3.1. La primacía de la persona	70
3.2. El respeto de la identidad	71
3.3. La globalización de la Solidaridad	71

4. Ámbitos de acción y tareas	71
4.1. Comunión y diálogo	72
4.2. Misión y espiritualidad	74
4.3. Vocaciones y Ministerios	76
4.4. Vida y cultura	77
4.5. Justicia y solidaridad	79
4.6. Comunicación	81
 IV.PROGRAMACIÓN 2003 – 2007	 83
 SECRETARÍA GENERAL	
Objetivo de la Secretaría General	
Programa 1. Implementación de la nueva organización del Secretariado General	85
Programa 2. Celebración de los 50 Años del CELAM	86
Programa 3. Relaciones institucionales	88
 DEPARTAMENTO DE COMUNIÓN ECLESIAL Y DIÁLOGO	
Objetivo del departamento	
Sección Conferencias Episcopales e Iglesias Particulares	
Programa 4. Diálogo y colaboración para la comunión y la solidaridad	91
Sección parroquias y pequeñas comunidades	
Programa 5. Renovación pastoral de la parroquia como espacio de comunión	93
Sección Movimientos Eclesiales	
Programa 6. Integración de los Movimientos y Nuevas Realidades Eclesiales y Asociaciones laicales	94
Sección Diálogo Ecuménico y Diálogo Interreligioso	
Programa 7. Hacia el testimonio de la comunión: Ecumenismo	95
Programa 8. Diálogo interreligioso y Diversidad religiosa	96
 DEPARTAMENTO DE MISIÓN Y ESPIRITUALIDAD	
Sección Pastoral Bíblica	
Programa 9. Encuentro con Cristo vivo en la Palabra	99
Sección Catequesis	
Programa 10. Fortalecimiento de la catequesis de iniciación cristiana	101
Sección Liturgia	
Programa 11. El encuentro con Cristo vivo en la liturgia	102

Sección Santuarios y Religiosidad Popular	
Programa 12. Pastoral y Religiosidad popular	104
Sección Misión <i>Ad Gentes</i>	
Programa 13. Misión <i>Ad Gentes</i> : compartir desde nuestra pobreza	105
DEPARTAMENTO DE VOCACIONES Y MINISTERIOS	
Objetivo del departamento	
Sección Pastoral Vocacional	
Programa 14. Atención a la promoción de todas las vocaciones	109
Sección Laicos y Ministerios No Ordenados	
Programa 15. La misión del laico y los Ministerios confiados a los laicos para la comunidad eclesial	110
Sección Vida Consagrada	
Programa 16. Integración de la Vida consagrada en las Iglesias particulares	111
Sección Seminarios y Ministerios Ordenados	
Programa 17. Formación inicial para el ministerio ordenado	113
Programa 18. Apoyo a la formación permanente y a la pastoral presbiteral	114
Programa 19. Promoción del diaconado permanente	115
DEPARTAMENTO DE VIDA Y CULTURA	
Objetivo del departamento	
Sección Pastoral Familiar	
Programa 20. Impulso a la familia como Iglesia doméstica y Santuario de la vida	117
Sección Pastoral Juvenil	
Programa 21. Acompañamiento a los jóvenes en un mundo plural y globalizado	120
Sección Pastoral Indígena	
Programa 22. Apoyo y acompañamiento a los pueblos indígenas en su proceso de inculturación	122
Sección Pastoral con Afro-Americanos	
Programa 23. Acompañamiento a los pueblos afroamericanos	123
Sección Pastoral Castrense	
Programa 24. El anuncio de Cristo en el mundo castrense	125
Sección Educación	
Programa 25. Educación en valores para la convivencia	126

Sección Cultura	
Programa 26. Nueva evangelización, inculturación y globalización	129
Sección No Creencia	
Programa 27. Diálogo con los no creyentes en búsqueda de caminos que ayuden a globalizar la solidaridad	131
DEPARTAMENTO DE JUSTICIA Y SOLIDARIDAD	
Objetivo del Departamento	
Sección Pastoral Social	
Programa 28. Promoción y difusión de la Doctrina Social de la Iglesia	133
Programa 29. Promoción y defensa de la dignidad humana	134
Programa 30. Globalización de la solidaridad	137
Programa 31. Desarrollo sostenible y humano	139
Sección Laicos Constructores de la Sociedad	
Programa 32. Participación activa de los laicos en la construcción de la Sociedad	141
Sección Movilidad Humana	
Programa 33. Personas en movilidad en un mundo globalizado	142
DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN	
Objetivo del departamento	
Sección Comunicación Social	
Programa 34. Pastoral de la comunicación	145
Sección Publicaciones y Sertal	
Programa 35. Difusión del Magisterio de la Iglesia y la riqueza de la vida eclesial	147
Sección RIIAL y Agencia de Noticias	
Programa 36. Iglesia Latinoamericana y del Caribe en la Red Informática	148
CONCLUSIÓN	151